



UNIVERSIDAD CATÓLICA ANDRÉS BELLO  
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y SOCIALES  
ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES  
CARRERA: SOCIOLOGÍA

## **TRABAJO DE GRADO**

### **Salidas de la violencia: Análisis de experiencias de reconversión de jóvenes hombres de vida violenta en Caracas**

Tesista: Fernández L. Marifé

Tesista: Zúñiga M. Sandra

Tutor: Zubillaga Verónica

Caracas, 8 de Noviembre de 2006

## *Dedicado a*

*Todos aquellos jóvenes venezolanos que viven su día a día  
inmersos en el mundo de la violencia  
y anhelan lograr un cambio en sus estilos de vida.*

*Especialmente a los jóvenes entrevistados,  
quienes permitieron que este trabajo se llevara a cabo,  
nos conmovieron con sus historias y la confianza  
que nos demostraron, porque tienen fe en el cambio  
y son ejemplo del mismo.*

*Al conocimiento, la ciencia y a la cultura*

*A la virtud de la paciencia....*

# *Agradecimientos*

A mi familia  
por quererme y estar pendiente de mí

A mi madre porque  
gracias a ella soy quien soy, por su amor, por  
su apoyo incondicional y por estar a mi lado siempre

A Verónica Zubillaga  
por su confianza y tutoría

Una especial gratitud a:

A mi abuela y tíos que me ayudan desde la “otra vida”  
por haber existido

A mi padrino, Mario Pineda  
por sus consejos y su forma de vivir

A Eduardo Londoño  
por formar parte de mi vida

A la familia Giampaoli  
por sus atenciones y sustentos

A la Fundación Chacao, especialmente a Diana López  
por su comprensión y su constante lucha por el arte y la cultura como formas de vida

A todos aquellos que me apoyaron y estuvieron a mi lado en esta etapa de crecimiento, en el transcurso de mi carrera y de mi vida. Especialmente a Marifé Fernández por su paciencia, su comprensión, amistad, confianza y su forma de ver las cosas. A Marinelly Bello e Iván Oropeza por sus ideas y su amistad. Así como a mis amigas, que algunas veces se sienten olvidadas, pero sin saberlo, son parte importante en mi vida.

Sandra Zúñiga Monroy

A Dios en primer lugar, porque realmente me acompañó durante todo el proceso de ejecución de este trabajo, me dio las fuerzas que necesitaba para no desistir y la fe en las buenas obras, para otorgarle sentido a esta labor.

A mi madre, a quien amo muchísimo y no siempre lo demuestro, porque soy lo que soy gracias a su lucha incansable, su apoyo constante y orientación hacia los mejores caminos de la vida humana. Porque nunca me abandona y es el vivo ejemplo del amor incondicional.

A Ángel Olivera, Tito, por ser el padre que nunca tuve y llegar a mi vida en el momento que más lo necesitaba. Por su apoyo, paciencia y consejos. Por su fe en mí.

A Verónica Zubillaga, por ser nuestra guía en el arduo rumbo de la investigación social, por su paciencia, condescendencia, enseñanzas y por confiar en nosotras. Por alimentar nuestras esperanzas en el cambio por un mejor país, por creer tanto en las personas y ser ejemplo en la búsqueda incansable de soluciones a través de la ciencia social.

A Sandra Zúñiga, por ser mi compañera de tesis y querer compartir conmigo esta última fase de nuestra carrera. Por aguantar mis malos humores y mis manías. Por compensar con su trabajo las aptitudes que me faltaban para la consecución de este proyecto. Por su capacidad para responder oportuna y apropiadamente en los momentos más críticos. Por su amistad.

A Carlos Santana, por acompañarme y aguantarme durante todo el trayecto de este trabajo. Por su comprensión, apoyo y sobre todo por su paciencia. Por su amor.

Y a todas aquellas personas que de una u otra forma me apoyaron, aconsejaron, me escucharon, me expresaron sus buenas intenciones y deseos y aportaron algo para lograr la culminación de este trabajo. Entre ellos quiero nombrar a Henry Gómez, Mildred Rodríguez, María Victoria Cerrada, Alfredo Rodríguez y mis queridas amigas Tahina Torres, Karla García, Laura Oviol y Sindy González. Gracias por su ayuda.

Marifé Fernández Lugo

# INDICE

<b>INDICE</b> .....	<b>V</b>
<b>RESUMEN</b> .....	<b>VII</b>
<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	<b>1</b>
<b>CAPITULO I</b> .....	<b>6</b>
<b>UNA MIRADA AL CONTEXTO DE LA VIOLENCIA</b> .....	<b>6</b>
LATINOAMÉRICA Y LA VIOLENCIA .....	6
<i>Venezuela y la desestructuración urbana</i> .....	8
LA VIOLENCIA VENEZOLANA.....	11
<b>CAPÍTULO II</b> .....	<b>16</b>
<b>ACTORES DE LA VIOLENCIA</b> .....	<b>16</b>
ENTRADA A LA VIOLENCIA .....	16
EJERCICIO DE LA VIOLENCIA .....	19
<i>Uso del arma</i> .....	20
<i>La droga como elemento facilitador de la violencia</i> .....	21
Y SE HIZO EL CAMINO EN LA VIOLENCIA.....	23
<i>El “malandro” venezolano</i> .....	24
<i>Masculinidad y respeto</i> .....	26
Conflictos o culebras .....	28
<i>Experiencias en la cárcel</i> .....	30
<i>El malandro y su comunidad</i> .....	31
Valor de sí mismo y de las cosas materiales .....	32
<i>Bandas juveniles</i> .....	33
<b>CAPÍTULO III</b> .....	<b>37</b>
<b>FUNDAMENTOS TEÓRICOS</b> .....	<b>37</b>
EL CONOCIMIENTO A TRAVÉS DEL ESTUDIO DE LA VIDA COTIDIANA .....	37
LA IDENTIDAD Y FORMAS DE CONSTRUCCIÓN DEL YO .....	40
PROCESOS DE CAMBIO DE IDENTIDAD.....	45
<i>Los momentos decisivos</i> .....	45
CARRERA O TRAYECTORIA DE VIDA DEL INDIVIDUO .....	53
<b>CAPÍTULO IV</b> .....	<b>56</b>
<b>MARCO METODOLÓGICO</b> .....	<b>56</b>
UNIDAD DE ANÁLISIS: LOS SUJETOS DEL ESTUDIO .....	57
MÉTODOS DE RECOLECCIÓN Y ANÁLISIS DE LOS DATOS .....	59
<i>Recolección de datos</i> .....	59
<i>Análisis de datos</i> .....	62
LA ESTRATEGIA QUE SE LLEVÓ A CABO. RELATO DE NUESTRA EXPERIENCIA DE CAMPO.....	63
<i>Presentación de los jóvenes entrevistados</i> .....	66
<b>CAPÍTULO V</b> .....	<b>69</b>
<b>ANÁLISIS</b> .....	<b>69</b>
EL PLANO SUBJETIVO .....	71
<i>Momentos de encrucijada existencial</i> .....	72
<i>Incremento de la conciencia moral</i> .....	74
<i>Existencia de proyectos o metas de vida</i> .....	80
Metas relacionadas con la religión .....	83
Para los más jóvenes, Metas relacionadas con los estudios.....	85

<i>Cambio de rutina y/o nuevo estilo de vida</i> .....	85
Cambio de actividades diarias .....	86
Cambio en las relaciones con los otros .....	89
<b>PLANO SOCIAL O DE LAS RELACIONES CON LOS OTROS</b> .....	92
<i>Aliados Familiares</i> .....	92
Influencia de la madre .....	93
Influencia de la pareja o esposa .....	96
Influencia de los hijos .....	98
Influencia del padre .....	99
Influencia de los hermanos .....	101
<i>Aliados sociales</i> .....	101
<i>Aliado Institucional</i> .....	103
La Iglesia Evangélica .....	104
Organización de Formación Profesional o Tratamiento Terapéutico .....	105
La resocialización y alternación por aliados institucionales .....	112
<b>TRAYECTORIAS DE RECONVERSIÓN</b> .....	116
<i>Carrera en Organización de formación profesional y acompañamiento terapéutico</i> .....	125
<i>Carrera Religiosa</i> .....	136
<i>Carrera por Trabajo</i> .....	145
<i>Carrera por Exilio</i> .....	153
<b>CONCLUSIONES</b> .....	161
<b>BIBLIOGRAFÍA</b> .....	168
<b>ANEXOS</b> .....	171

## RESUMEN

Desde hace aproximadamente 20 años, Caracas, como la mayoría de las grandes ciudades latinoamericanas, ha experimentado un proceso de desestructuración urbana caracterizado por la desigualdad y exclusión social, la segregación urbana, el deterioro de las condiciones de vida y la polarización económica. En este contexto se ha generado un fenómeno de violencia urbana y social, expresado en delitos y homicidios.

Uno de los actores fundamentales de esta dinámica violenta son los hombres jóvenes que viven en barrios, cuyos valores están orientados al respeto y a una masculinidad temeraria y su rutina está compuesta por actividades delictivas propias de ese estilo de vida. Entre estos jóvenes, unos continúan en ella, otros son apresados, otros asesinados y otros deciden y pueden abandonarla a través de vías alternas.

A partir de una perspectiva sociológica y antropológica que otorga primacía a la experiencia subjetiva y a la biografía de los individuos, la presente investigación reconstruye 10 trayectorias de vida de jóvenes hombres que modificaron su estilo de vida violento por otras formas de subsistencia.

En este sentido, encontramos que para modificar la identidad y el estilo de vida es necesario experimentar procesos reflexivos (elementos subjetivos) y sociales (elementos externos y sociales). Los elementos subjetivos se estudian a través de momentos de encrucijada existencial, incremento de la conciencia moral, emergencia de proyectos o metas alternativas a las violentas y cambios de rutinas de vida que experimentan los entrevistados. Los elementos sociales se analizan a través de la intervención de aliados sociales, familiares e institucionales que impulsan y hacen sostenible el cambio. En consecuencia, se proponen 5 carreras de reconversión (artística, por organización de formación profesional y acompañamiento terapéutico, religiosa, laboral y por exilio). Generando un conocimiento novedoso y accesible para ser consultado y aprovechado a nivel académico, científico-investigativo e institucional.

## INTRODUCCIÓN

Los países latinoamericanos han experimentado en los últimos años un incremento considerable en las tasas de delitos, robos y principalmente en el incremento del número de homicidios. Específicamente, este fenómeno de la violencia tiene lugar en las principales ciudades con grandes poblaciones y alto grado de actividad económica, ya que éstas presentan lo que Pedrazzini y Sánchez llamaron “desestructuración urbana” caracterizado principalmente por el aumento de los barrios, la segregación social y urbana, el deterioro de las condiciones de vida y la polarización económica. (Pedrazzini & Sánchez, 2001, p. 4).

En Venezuela no estamos exentos de este fenómeno, la criminóloga Neelie Pérez Santiago (2003) estudia el comportamiento de homicidios desde 1995 hasta 2003, proporcionando unas cifras de 4.481 homicidios en 1995 y 11.342 en 2003, según fuentes que tomó del CICPCC (Cuerpo de Investigaciones Científicas, Penales y Criminalísticas). Adicionalmente, existen variables que, según estudios sobre la violencia, influyen en esta situación, como por ejemplo: el considerable crecimiento de la pobreza crítica, la desigualdad social, los bajos niveles de escolaridad, las altas tasas de desempleo, la informalidad económica y la desigual distribución de ingresos. (Riutor, 2000).

En este sentido, el investigador Roberto Briceño León se muestra interesado en conocer y caracterizar el tipo de violencia que se vive en Venezuela. Le confiere el nombre de *violencia urbana y social* a la que se vive en las principales ciudades del país (Briceño, 2002). Particularmente, la ciudad con el mayor índice de homicidio es la capital de nuestro país, el Distrito Metropolitano, donde el índice oscila en 125 por cada 100.000 habitantes para el año 2003 (Pérez, 2004).

La violencia urbana y social se manifiesta de manera importante en los barrios caraqueños, de aquí proceden la mayoría de las víctimas y los victimarios, siendo estos fundamentalmente jóvenes entre 15 y 29 años de edad. El informe mundial sobre la violencia



y salud nos muestra cómo en Venezuela para 1994, la tasa de homicidio de los varones fue de 46,4 por cada 100 mil habitantes, mientras en las mujeres es de 2,8 (OPS, 2003).

Diferentes estudios proponen que el uso de la violencia para estos jóvenes se muestra como una alternativa de vida o una forma de respuesta a los atractivos que brinda la sociedad de consumo, así como la posibilidad de afirmar una identidad masculina asociada al honor y al respeto (Rotker, 2000). Sin embargo, también es cierto que muchos de ellos son llevados a la cárcel y/o mueren en el camino y unos pocos deciden y pueden retirarse de la vida violenta buscando *nuevos estilos de vida*. Nuestro interés está centrado precisamente en estos individuos que abandonan la vida violenta y siguen otra forma de vida.

El principal aporte que se pretende ofrecer en este trabajo, es develar y sistematizar las formas de abandono de la acción violenta; la exploración de los procesos subjetivos y sociales de individuos que lograron un cambio de identidad y por consiguiente una modificación de su vida cotidiana. Asimismo, pretendemos describir cómo se reconstruyen estilos de vida o posibles carreras de reconversión.

De este modo, en términos específicos nuestro problema de investigación se formula de la siguiente manera: **¿Cuáles son las vías de reconversión para jóvenes hombres de vida violenta en barrios caraqueños?**

### ***Objetivos:***

El ***objetivo general*** de la investigación es:

*Conocer las vías de reconversión para jóvenes hombres de vida violenta en barrios caraqueños.*

A su vez, esta investigación, se alcanzará a través de los siguientes ***objetivos específicos***:

- *Reconstruir la trayectoria de jóvenes que se extrajeron de estilos de vida violenta en el contexto de las condiciones en que les ha tocado crecer.*
- *Sistematizar las figuras – personas (madre, novia; parientes; religiosos), grupos, instituciones (iglesia, escuela, centros de ayuda para jóvenes, grupos culturales, grupos*

*políticos) que intervinieron marcando procesos significativos de cambio hacia proyectos de vida alternativos a la vida violenta.*

- *Aprender el significado otorgado por los jóvenes varones al proceso subjetivo de cambio de estilo de vida vinculado a la acción violenta a otros estilos no violentos.*
- *Sistematizar estas experiencias para ser implementadas en el fortalecimiento de procesos de cambio social, institucional y social.*

A través de los relatos de vida de jóvenes que incursionaron en la violencia y luego abandonaron esta forma de vida, conocimos cómo algunos jóvenes se introducen en el mundo de la vida violenta convirtiéndose en actores de la violencia y progresivamente cómo su rutina y estilo de vida se orienta hacia la delincuencia.

Durante las entrevistas realizadas se observan los elementos que se relacionan con el *proceso de entrada a la violencia*. Esta violencia (a través de robos, hurtos y tráfico de drogas) parece mostrarse como un medio para conseguir dinero y satisfacer sus expectativas, en algunos casos ciertos factores familiares intervienen en los comportamientos de los jóvenes, así como las relaciones con otros pares varones. Sin embargo, los entrevistados advierten que incursionan en el mundo delictivo por decisión propia, no son obligados ni impuestos por otros, algunos lo hacen por curiosidad, otros porque perciben que es un estilo de vida atractivo y otros porque lo entienden como el más acorde a sus necesidades personales y materiales.

Una vez que los jóvenes entran al mundo de la vida violenta comienzan progresivamente a realizar actividades propias a este estilo de vida como por ejemplo: el uso de las armas, conflictos entre bandas, consumo de droga y alcohol, narcotráfico y ejecución de delitos (homicidios, robos, hurtos, trampas). De esta forma, se crea una carrera delictiva, donde se rompen las reglas sociales con los delitos cometidos, se forman intereses particulares, como el gusto y la emoción por los enfrentamientos armados y el ingreso a una banda, se forma la identificación del *malandro*. El malandro es el joven habitante de barrios populares, que mantiene un estilo de vida particular, basado en la ilegalidad, informalidad y la violencia. Es así como el malandro venezolano, quien además de cometer acciones delictivas,

también posee una serie de valores orientados hacia una masculinidad vinculada al poder y el respeto, hacia la protección de su barrio y de su comunidad (Pedrazzini & Sánchez, 2001).

El futuro de estos jóvenes es variado, pero conocido, ya que algunos son arrestados, otros mueren en el camino y unos cuantos deciden retirarse de la vida violenta buscando nuevos estilos de vida. Este proceso de transición entre rutinas violentas a otras no violentas es lo que hemos llamado el “proceso de reconversión”. Es esa oportunidad que tienen los jóvenes en un momento de sus vidas de encontrar alternativas de vida y deciden seguirlas en búsqueda de un nuevo estilo de vida.

Para conocer el proceso de reconversión, partimos del análisis de las biografías de la vida cotidiana de los entrevistados, tal como es narrada por ellos. La vida cotidiana ofrece un marco analítico para comprender el escenario que constituye la realidad del sujeto; es la región de la realidad en la que el hombre puede intervenir y modificar mientras opera en ella. Donde, además, se hacen presentes los otros, los semejantes, y pueden actuar y comunicarse con ellos. Es decir, el mundo de la vida cotidiana es la realidad fundamental y eminente del hombre (Schutz & Luckmann, 2001).

La reconstrucción de *historias de vida* de los propios actores, es el método que nos permite el acceso a la forma cómo una persona representa el transcurrir de su propia vida, para sí y para los otros. Esto supone una interpretación y una selección de los eventos de su vida para llegar a tener una historia hecha de retazos, trozos, omisiones, atribuciones, cuya singularidad se estructura en relación con una versión de sí mismo que la persona narradora nos ofrece. (Villaroel, 1990).

En este orden de ideas, hacemos explícito que el principio teórico que subyace en este estudio se enmarca dentro de la *corriente fenomenológica* de las ciencias sociales, ya que ésta nos permite entender los fenómenos sociales desde la propia perspectiva del actor y examinar el modo en que experimenta su mundo (Taylor & Bogdan, 1996). A través del estudio cualitativo de los actores sociales (de los entrevistados) conoceremos los procesos sociales que influyeron en las trayectorias de vida de los entrevistados (Córdova, 2003).

En este sentido, podemos estudiar los procesos reflexivos (elementos subjetivos) y sociales (elementos externos y sociales) que experimentan los entrevistados para lograr el cambio de identidad y de rutina, fundamentándonos principalmente en Berger y Luckmann

quienes dicen que la identidad se construye y re-construye a través de la dialéctica entre el individuo y la sociedad (Berger y Luckmann, 1979).

En el caso de los elementos subjetivos encontramos en las historias de vida los siguientes hitos: momentos de encrucijada existencial, un relato sobre el incremento de la conciencia moral, la emergencia de proyectos o metas, y por último cambios en la rutina de vida. Estos están relacionados con los aspectos individuales del sujeto, especialmente de su identidad, los cuales influyen directamente en la reconstrucción de las identidades y estilos de vida.

En cuanto a los elementos sociales se estudia la influencia que tiene el mundo externo, especialmente la intervención de los aliados familiares (madre, hijos, padre, hermanos y pareja), aliados sociales (jefes, productores musicales) y aliados institucionales (organizaciones de formación profesional, de acompañamiento de desintoxicación e instituciones religiosas) que ayudan a la reconversión de los jóvenes.

Con estos elementos analizamos cada una de las entrevistas para crear las trayectorias de vida. Asimismo, creamos las carreras de reconversión, dependiendo del caso, según las metas y proyectos formados, los momentos decisivos, los aliados institucionales, sociales y familiares.

Con esta aproximación sociológica – fenomenológica, podremos conocer los distintos hitos que conforman las historias de vida de jóvenes que lograron salir de la violencia. Las alternativas de reconversión y los elementos que influyen en ésta, con la intención principal de aportar *conocimiento* valioso para aquellas personas o instituciones que se preocupan o se interesan por la situación de la juventud y la violencia en nuestro país.

## **CAPITULO I**

### **UNA MIRADA AL CONTEXTO DE LA VIOLENCIA**

#### **Latinoamérica y la violencia**

El continente Latinoamericano ha experimentado en los últimos 20 años un incremento considerable de la violencia, la cual se ve reflejada en las altas tasas de delitos, de robos y principalmente en el incremento del número de homicidios, siendo éste el acto violento de mayor gravedad por atentar contra la vida e integridad personal (Pérez, 2004).

Según datos provenientes del BID, en 1990 América Latina y el Caribe presentaban una tasa de homicidios de 22,9 por cada 100.000 habitantes, lo que es equivalente al doble de la tasa promedio mundial para el mismo año (10.7 por cada 100.000 habitantes). Específicamente, según datos de la Organización Panamericana de la Salud se observa que El Salvador, Guatemala y Colombia son los países con tasas de homicidio más alta. Venezuela y Brasil, a pesar de que no se encuentran dentro de este rango superior, presentan también altas tasas de homicidio, las cuales oscilan entre 21 y 39 por cada cien mil habitantes (Buvinic, Morrison & Shifter).

Así mismo, encontramos que en algunos países los crímenes violentos han alcanzado el 50% de la población, lo que quiere decir que la mitad de los habitantes de una ciudad han sufrido algún tipo de crimen violento en un año. En general, el homicidio se ha incrementado en 10 de los 14 países de los que se tiene información, aumentando en un 44% entre 1984 y 1994 para toda la región. Los datos que a continuación se muestran explican lo dicho (Buvinic, Morrison & Shifter).

**Tabla 1: Tasas de Homicidios en América Latina y el Caribe (por cada 100.000 personas)**

	Fines años 70/principios años 80	Fines años 80/principios años 90
Guatemala	..	150
El Salvador	..	150
Colombia	20,5	89,5
Jamaica	..	35
Brasil	11,5	19,7
Nicaragua	..	18,3
México	18,2	17,8
Venezuela	11,7	15,2
Trinidad & Tobago	2,1	12,6
República Dominicana	..	11,9
Perú	2,4	11,5
Panamá	2,1	10,9
Ecuador	6,4	10,3
Estados Unidos	10,7	10,1
Honduras	..	9,4
Argentina	3,9	4,8
Costa Rica	5,7	5,6
Uruguay	2,6	4,4
Paraguay	5,1	4
Chile	2,6	3

Fuente: OPS, “Programa de Análisis de la Situación de Salud”, 1997, citado por el Banco Mundial, “Crimen y Violencia como Temas de Desarrollo en América Latina y el Caribe”, 1997.

En “La violencia en América Latina y el Caribe: Un marco de referencia para la acción.

Por otro lado, es necesario resaltar que todo este fenómeno de criminalidad y violencia en nuestro continente tiene su principal y más importante foco de origen en las zonas urbanas, sobre todo en aquellas ciudades con grandes poblaciones y alto grado de actividad económica. Esto ha llamado la atención de algunos científicos sociales, quienes afirman que el fenómeno ha tenido lugar en nuestros países, con más intensidad y profundidad, a partir de la década de los 80, y se relaciona con lo que han llamado “desestructuración urbana” (Pedrazzini & Sánchez, 2001, p. 4).

La desestructuración de las urbes latinoamericanas está conformada por factores socioeconómicos, propios de la modernización, el capitalismo y la rapidez del desarrollo tecnológico, que no ha logrado alcanzar a la mayoría de la población de los países que están en vías del desarrollo. Estos factores son principalmente la polarización económica, la

segregación social y urbana, el deterioro de las condiciones de vida, que se expresa en amplias capas de la población en situación de pobreza (Pedrazzini & Sánchez, 2001, p. 4).

### ***Venezuela y la desestructuración urbana***

En nuestro país no estamos exentos de este fenómeno, ya que, al igual que la mayoría de los países latinoamericanos se observan factores de desestructuración, que han ido deteriorando nuestras urbes; principalmente con la pobreza y la desigualdad social.

Según un estudio realizado por el Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales de la UCAB, conocido como el Proyecto Pobreza, el incremento de la pobreza en nuestro país tuvo su inicio al principio de la década de los años 80. Los datos obtenidos muestran que “los períodos de mayor crecimiento de la pobreza crítica son 1982-1988, 1988-1990 y 1992-1995, con tasas medias de crecimiento interanual de 15%, 21,8% y 13,14% respectivamente” (Riutort, 2000).

Así mismo, vale la pena resaltar que el incremento de la pobreza ha sido un proceso tan veloz desde aproximadamente 1979 que llegó a alcanzar a un 53,5% de la población venezolana para 1988 y más adelante, para el año 1995, la pobreza era condición de un 70,5% de los venezolanos, entre ellos un gran porcentaje de indigentes.

**Tabla 2: Indicadores de Pobreza Moderada y Desigualdad / 1975-1997**

Nivel Personas Nivel Nacional							
Indicadores	1975	1982	1988	1990	1992	1995	1997
Porcentaje de pobres	33	33,5	53,5	64,2	61,5	70,5	67,2
Brecha de pobreza	13,4	12,3	22,8	29,9	27,8	35	34,5

Fuente: CISOR. Procesamiento Especial de la Encuesta de Hogares (OCEI) para IIES-UCAB. Julio 1998

En el estudio de Proyecto Pobreza, Volumen 1

Dicho estudio afirma que estas características de pobreza e indigencia en una población son problemas “esencialmente urbanos” (Riutort, 2000, p. 29), como también lo es la consecuencia inevitable de la desigualdad social, producto a su vez, como lo afirma el investigador y economista Matías Riutort, de factores como la desigual distribución del ingreso, los bajos niveles de escolaridad, las altas tasas de desempleo y de informalidad económica (Riutort, 2000).

**Tabla 3: Indicadores de pobreza crítica y desigualdad / 1975-1997**

Nivel de Personas, Nivel Nacional							
Indicadores	1975	1982	1988	1990	1992	1995	1997
Porcentaje de Pobres	13,1	11	22	30,4	27,8	36,9	36,3
Brecha de Pobreza	4,7	3,3	7,3	10,9	9,7	14,3	15,1

Fuente: CISOR. Procesamiento Especial de la Encuesta de Hogares (OCEI) para IIES-UCAB. Julio 1998

La desigualdad en la distribución de ingresos definitivamente es un fenómeno estructuralmente presente en nuestro país. Así nos los muestran los datos del Proyecto Pobreza, cuando dicen que para 1997 el 10% de la población de más bajos ingresos recibió sólo el 1,24% de los ingresos totales, mientras que las personas de más altos ingresos obtuvieron el 35,45% de estos ingresos, generando una evidente brecha económica entre los estratos sociales.

Otro factor de gran influencia en la desestructuración urbana es la alta tasa de desempleo que se vive en nuestro país, que afecta de manera importante a la población joven y masculina, produciendo una preocupante inactividad en los jóvenes de 15 a 24 años de edad principalmente. Estos jóvenes que están “sin hacer nada” han alcanzado casi el doble de la tasa de desempleo nacional masculina (Riutort, 2000).

**Tabla 4: Tasa de Desempleo Abierto por sexo y edad, para 1997**

	Total	15 a 24	25 a 34	35 a 44	45 a más
Total	11,3	21,9	9,4	5,4	5
Hombres	14,1	28,8	11,9	5,5	4,7
Mujeres	9,7	18,3	7,8	5,4	5,1

Fuente: OCEI. Encuesta de hogares por Muestreo

En el estudio Proyecto Pobreza, Volumen 1

Por otro lado, aunque las clases más pobres desean mejorar sus niveles de capacitación, y que este nivel de capacitación y proporción de ocupados calificados del sector laboral ha mejorado, existe un porcentaje de deserción escolar importante. Las deserciones ocurren del quinto al sexto grado de educación básica en un 10%, del séptimo al octavo en un 33%, del octavo al noveno en un 20%, es decir, hay un aproximado de 130.000 deserciones o interrupciones de estudio. (Riutort, 2000). Esta deserción afecta principalmente a la población de más bajos ingresos del país, siendo proporcional al nivel de pobreza, lo que se traduce en



que a medida que la familia es más pobre entonces más alta y más temprana es la deserción escolar, por lo que “difícilmente un niño de una familia pobre finalice la educación primaria” (Riutort, 2000, p. 31).

**Tabla 5: Crecimiento de la Población de Pobreza / 1975-1997**

Número de Personas	1975	1982	1988	1990	1992	1995	1997
En pobreza crítica	1.458.371	1.536.715	3.548.574	5.260.363	5.105.016	7.445.990	7.549.887
En pobreza no crítica	2.406.230	3.504.553	5.545.522	5.932.578	6.352.363	6.759.390	6.324.586
No pobres	7.766.914	9.870.707	7.921.117	6.206.911	7.114.663	5.837.204	6.801.417
Total Población en Estudio	11.637.515	14.911.975	17.015.213	17.399.852	18.572.042	20.042.584	20.675.890

Fuente: CISOR. Procesamiento Especial de la Encuesta de Hogares (OCEI) para IIES-UCAB. Julio 1998

En el estudio Proyecto Pobreza, Volumen 1

Esta situación de desempleo, deserción escolar y empobrecimiento está enmarcada en una sociedad moderna donde las expectativas han aumentado de manera progresiva, especialmente con la idea del confort y el éxito asociado a bienes de consumo cargados de prestigio (Briceño León & Pérez Perdonó. 2002). El problema reside en la insatisfacción de estas expectativas, y simultáneamente al desenfrenado impulso al consumo, lo que genera frustración en la población y aumento de la desigualdad social (Ibid.).

Es así como a consecuencia de estos diversos factores de índole económico y social Venezuela ha experimentado una continua profundización de la brecha social, donde la imposibilidad de alcanzar las expectativas propias de un ciudadano urbano se vuelven la razón diaria de un nuevo resentimiento social, el cual a su vez encuentra salida en una casi ilimitada disponibilidad de armas y se sustenta con el desquebrajamiento de las instituciones y de los sistemas de seguridad. El resultado es una creciente ola de violencia manifestada en las principales ciudades del país (Briceño León et. al., 2002).

## La violencia venezolana

Diversos autores afirman que en los años 80 surgió un fenómeno de violencia que tiene como escenario las grandes urbes. A este problema se le ha conferido el nombre de *violencia urbana y social*, porque se experimenta sobre todo en la calle, a través de crímenes y expresa conflictos sociales y económicos (Briceño León et. al., 2002).

En Venezuela, observamos el incremento de la violencia a través de los datos reflejados por la investigación de la criminóloga Neelie Pérez Santiago (2003), quien estudia el comportamiento de las cifras de homicidio desde 1995 hasta 2003. El número de muertes violentas por año ha pasado de 4.481 en 1995 a 11.342 en 2003, según fuentes que tomó del CICPC (Cuerpo de Investigaciones Científicas, Penales y Criminalísticas). Así mismo, según datos que obtuvo del Ministerio de Salud y Desarrollo Social, en nuestro país el homicidio pasó de ser la séptima causa de muerte para 1995 a la tercera causa de muerte para 2003. Este aumento, en efecto se relaciona con el incremento en la tasa delictiva de homicidios que muestra el CICPC, equivalente a un 60,49% en el mismo período de tiempo.

**Tabla 6: Cifras del Delito de Homicidio en Venezuela, 1995 - 2003**

Años	Nº de Homicidios	Variación Porcentual anual	Porcentaje con respecto a otros tipos de delitos	Tasas por 100.000 habitantes
1995	4.481		1,78%	21
1996	4.961	10,71%	1,90%	22
1997	4.225	-14,83%	1,78%	19
1998	4.550	7,69%	1,90%	20
1999	5.974	31,29%	2,42%	25
2000	8.022	34,28%	3,40%	33
2001	7.960	-0,77%	3,51%	32
2002	9.620	20,85%	3,66%	38
2003	11.342	17,90%	4,27%	44

Fuente: Cuerpo de Investigaciones Científicas, Penales y Criminalísticas.

En análisis descriptivo del comportamiento de las tasas del delito de homicidio en Venezuela en el período 1995 – 2003 (Pérez, 2004)

Así mismo, resultados de numerosos estudios demuestran que en las ciudades donde hay mayor actividad comercial y concentración de riqueza, como en las principales urbes, es donde se concentra la mayor cantidad de muertes violentas (Briceño León, 2002). En este sentido, la ciudad con el índice más alto de homicidio es la capital de nuestro país; el Distrito

Metropolitano, donde la tasa ha oscilado entre 102 y 125 (por cada 100.000 habitantes) desde el año 1995 al 2003. El Estado Vargas viene a ser el que le sigue en la escala de índices altos de homicidios, siendo el mismo de 78 (por cada 100.000 habitantes) para 2003. Y continúan en esta escala los Estados Carabobo, Bolívar, Miranda, Cojedes, Anzoátegui, Aragua, Portuguesa, Sucre, Lara y Zulia (Pérez, 2004).

**Tabla 7: Tasa del Delito de Homicidio en Venezuela por Entidades Federales, 1995 - 2003**

	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003
<b>Distrito Metropolitano</b>	102	96	74	73	94	117	95	123	125
<b>Amazonas</b>	5	6	5	4	6	5	8	16	14
<b>Anzoategui</b>	12	12	12	17	20	26	30	36	42
<b>Apure</b>	9	14	13	10	12	14	19	20	19
<b>Aragua</b>	18	21	20	20	29	37	36	38	40
<b>Barinas</b>	11	11	10	11	9	17	18	23	32
<b>Bolivar</b>	18	20	19	22	21	34	29	41	46
<b>Carabobo</b>	20	29	24	29	37	54	45	46	56
<b>Cojedes</b>	8	9	9	3	15	21	26	38	47
<b>Delta Amacuro</b>	6	8	6	8	9	9	11	1	9
<b>Falcón</b>	5	7	7	5	11	14	14	15	21
<b>Guárico</b>	12	16	18	22	22	27	22	19	25
<b>Lara</b>	7	8	9	8	13	24	23	28	36
<b>Mérida</b>	3	7	6	6	8	9	15	14	19
<b>Miranda</b>	18	19	15	15	20	25	26	35	44
<b>Monagas</b>	9	10	12	14	18	19	25	31	38
<b>Nueva Esparta</b>	6	6	7	7	13	21	20	20	18
<b>Portuguesa</b>	12	16	16	14	15	21	26	34	40
<b>Sucre</b>	6	8	7	10	13	18	21	29	39
<b>Táchira</b>	7	9	7	6	8	10	14	27	42
<b>Trujillo</b>	11	13	10	13	13	23	21	32	23
<b>Vargas</b>	0	0	0	0	30	36	66	79	78
<b>Yaracuy</b>	7	8	6	8	9	13	17	15	30
<b>Zulia</b>	15	17	14	15	19	23	27	30	36
<b>VENEZUELA</b>	<b>21</b>	<b>22</b>	<b>19</b>	<b>20</b>	<b>25</b>	<b>33</b>	<b>32</b>	<b>39</b>	<b>45</b>

Fuente nº de homicidios: Cuerpo de Investigaciones Científicas, Penales y Criminalísticas.

En análisis descriptivo del comportamiento de las tasas del delito de homicidio en Venezuela en el periodo 1995 - 2003 (Pérez, 2004)

Ahora bien, la violencia urbana, expresada en crímenes, se manifiesta de modo particular en las diferentes zonas de las ciudades. En este sentido, los diferentes sectores urbanos experimentan diversas formas de violencia:

La violencia que se vive en el barrio, es una violencia en la que predomina el homicidio y el atentado, por la presencia de grupos que ejercen una violencia directamente sobre las personas. Es fundamentalmente padecida por hombres jóvenes, y, pareciera que la droga, es la actividad que está generando y consolidando modos de relación y una dinámica que favorece el “intercambio homicida entre los grupos”, mientras que en los estratos medios y altos la violencia que predomina es la del robo (Zubillaga, V. & Cisneros, 2001. P. 161-176).

Así, la más intensa violencia urbana se manifiesta en las zonas populares; de aquí proceden las principales víctimas y victimarios, siendo éstos fundamentalmente jóvenes hombres entre 15 y 29 años de edad (Pérez, 2004). De hecho, según Neelie Pérez, América Latina tiene la tasa más alta de homicidio entre jóvenes de 10 a 29 años de edad: 36.5 por cada 100.000 habitantes. Esto podría deberse principalmente a que en la población joven es mucho mayor el impacto del empobrecimiento y la desigualdad social, ya que no ven salidas para mejorar sus condiciones de vida. Por lo tanto, en medio de las restricciones, algunos eligen el camino de la violencia como una alternativa, teniendo poco que perder y mucho que ganar aunque sea como disfrute transitorio (Briceño León & Pérez Perdonó, 2002).

En el siguiente cuadro se puede observar la diferencia entre las altas tasas de homicidio de los países latinoamericanos y las tasas de algunos países Europeos o de América del Norte. Al mismo tiempo se notan las diferencias en las tasas entre los hombres y las mujeres. Un ejemplo se puede observar en Venezuela, donde la tasa de homicidio de los varones fue de 46,4 por cada cien mil habitantes, mientras en las mujeres de 2,8 por cada 100.000 habitantes (OPS, 2003).

**Tabla 8: Tasa de Homicidio de hombres y mujeres entre 10 y 29 años de edad**

País o Zona	Año	Número total de defunciones	Tasa de homicidio por 100.000 habitantes de 10 a 29 años de edad			
			Total	Varones	Mujeres	Razón entre la tasa masculina y femenina
Alemania	1999	156	0,8	1	0,6	1,6
Argentina	1996	628	5,2	8,7	1,6	5,5
Brasil	1995	20.386	32,5	59,6	5,2	11,5
Canadá	1997	143	1,7	2,5	0,9	2,7
Colombia	1995	12.834	84,4	156,3	11,9	13,1
Cuba	1997	348	9,6	14,4	4,6	3,2
España	1998	96	0,8	1,2	0,4	2,9
México	1997	5.991	15,3	27,8	2,8	9,8
Venezuela	1994	2.090	25	46,4	2,8	16,5

Informe Mundial sobre la Violencia y Salud, 2003.

Así mismo, diferentes estudios sostienen que la población masculina juvenil es una de las grandes afectadas desde el punto de vista socio-económico, la violencia se convierte para ellos en una forma de alcanzar las expectativas, propias de un joven que habita en una sociedad de consumo y al mismo tiempo le brinda una respuesta a las posibilidades de afirmación de una identidad masculina, a través de recursos como las armas, las drogas y el dinero (Rotker, 2000). A esta forma de violencia se le ha conferido el nombre de violencia juvenil.

La *violencia juvenil*, es una de las formas de agresión más visibles en la sociedad, en casi todos los países, los adolescentes y adultos jóvenes son las principales víctimas y perpetradores de esa violencia. En el año 2000 a nivel mundial, un promedio de 565 niños y jóvenes de 10 a 29 años, murieron diariamente como resultado de la violencia interpersonal. Esta violencia juvenil, varía dependiendo de las regiones o países, siendo en América Latina donde se experimenta una de las tasas más elevadas (OPS, 2003).

Los actores de la violencia juvenil suelen ser hombres jóvenes entre 15 y 29 años de edad, de los cuales (como ya se ha mencionado) la mayoría vive en barrios o zonas desfavorecidas, donde la desigualdad, el empobrecimiento y la baja calidad de vida son factores determinantes de su entorno. Por ello, diversos trabajos sostienen que la violencia se muestra para estos jóvenes como un estilo de vida o una forma de respuesta a los atractivos

que brinda la sociedad de consumo, así como la posibilidad de afirmación de una identidad masculina asociada al honor y al respeto (Rotker, 2000).

Las consecuencias de la violencia juvenil se expanden mucho más allá de la víctima, perjudicando también a la familia, amigos y a sus comunidades. Así mismo, esta violencia es vivida especialmente en los barrios y sus efectos se observan en los casos de muerte, enfermedad y baja calidad de vida (Informe Mundial sobre violencia y salud, 2003).

Para entender las vías de reconversión de jóvenes que estuvieron involucrados en esta violencia juvenil, es necesario conocer cómo estos jóvenes se convierten en los protagonistas de la criminalidad venezolana, cómo entran a la vida violenta y se desenvuelven en ésta. Son ellos precisamente el objeto de estudio de nuestro siguiente capítulo, donde exploramos quiénes son, cómo viven, cómo actúan y cómo piensan dentro de su mundo de violencia.

## CAPÍTULO II

### ACTORES DE LA VIOLENCIA

#### **Entrada a la violencia**

Este capítulo tiene la intención de dar a conocer cómo es el estilo de vida, y los elementos sociales que lo conforman, de un joven de vida violenta habitantes de las principales ciudades. Así, comenzamos con la explicación del inicio en la violencia para comprender mejor las vías de salida de la misma.

Consideramos que es importante dar inicio a este capítulo recordando, en pocas palabras, el ambiente o contexto que forma parte de la vida de los jóvenes, quienes son, como ya se ha mencionado, los *actores de la violencia*. Estos jóvenes suelen habitar en barrios o zonas desfavorecidas de las grandes ciudades, donde coinciden con la desigualdad y baja calidad de vida. Esto se traduce en deficientes niveles de escolaridad, altos índices de ausentismo escolar. Sin embargo, la sociedad sigue brindando atractivos de consumo que forman las expectativas normales en un joven de ciudad y consiguen en la violencia un estilo de vida o forma de respuesta para obtener lo que buscan (Rotker, 2000).

En este sentido, Pedrazzini y Sánchez, comentan: “Estos jóvenes están en la calle porque se encuentran al margen de un sistema educativo y buscan oportunidades para participar del sueño de riqueza de un país que sigue dominado por patrones de consumismo. Estos jóvenes tienen cada vez menos acceso a los mecanismos de integración a la sociedad y se ven en la obligación de construir otros, es decir un modelo de socialización que se elabora por obligación y no por escogencia” (Pedrazzini & Sánchez, 2001).

Anthony Giddens, en su libro “modernidad e identidad del yo”, agrega lo siguiente:

...las oportunidades de vida condicionan las elecciones de vida para cualquier individuo o grupo (deberíamos recordar que las elecciones de estilo de vida se suelen utilizar de forma activa para reforzar la distribución de las oportunidades de vida). La emancipación de situaciones de opresión es el medio necesario para ampliar el campo de algunos tipos de opciones de estilo de vida... Sin embargo, hasta los individuos menos privilegiados viven actualmente en condiciones invadidas por componentes institucionales de modernidad... En consecuencia, la construcción creativa de un estilo de vida puede convertirse en un rasgo especialmente característico de tales situaciones. Los hábitos de estilo de vida están formados por las resistencias de la vida del gueto tanto como por la elaboración directa de estilos culturales y modos de actividad distintivos (Giddens, 1991, p. 109)

En la experiencia de los jóvenes entrevistados se hace evidente este fenómeno, por ello en adelante haremos uso de sus propias palabras para explicar y apoyar las explicaciones dadas sobre los *actores de la violencia*.

La mayoría de estos jóvenes ha visto la violencia como una forma de conseguir dinero; como sus expectativas siguen en pie y buscan los medios para satisfacerlas.

*“...Porque yo veía a los demás que vendían droga, tienen real, tienen carro y tal, yo a lo mejor si vendo puedo tener real...”* (Tomás, p. 9).

Así mismo, en el barrio como en el resto de la ciudad se reflejan las expresiones de la sociedad de consumo, ya que según los entrevistados la persona que tiene más dinero, más pertenencias materiales es el mejor de la zona, esto genera quizá que estos jóvenes tengan una concepción del dinero relacionada con el respeto y el orgullo.

*“entonces siempre se fijan es de arriba abajo, tiene zapatos, tiene unas cadenas, anillos, entonces el que más porta es el que mas tiene”* (Marcos, p. 3).



Es así como en esta búsqueda de obtener los bienes materiales anhelados, algunos jóvenes escogen al principio las vías legales, como la práctica de trabajos remunerados, pero explican que con el tiempo incluso esta vía se corrompe o es interrumpida por factores de su ambiente, siendo la frustración una motivación para conocer y probar la vía de la violencia.

*“cuando yo tenía once, doce años yo cargaba arena, cerveza para vestirme, me entiendes, yo trabajaba para lo mío, entonces venía otro y me lo quitaba, yo reunía un mes cargando cerveza, arena, para comprarme un par de zapatos que valían quinientos bolívares en ese tiempo, es como decirte que cuesta como quinientos mil bolos, venía otro de abajo porque era más malo que uno y lo robaban, asaltaban el barrio se metían, robaban a los papás de uno. Entonces nosotros terminamos, vamos estar con eso, entonces nos hicimos respetar en el barrio” (Marcos, p. 2).*

Sin embargo, muchos de los jóvenes entrevistados explican que eligen la vía de la delincuencia por decisión propia, de hecho aparece como una vía accesible. Algunos escogen la vida violenta motivados por la curiosidad, otros la perciben como la más atractiva, otros porque es la que entienden como la más acorde a sus necesidades personales y materiales.

*“...Mira yo estando en primaria, o sea, rumbo hacia el colegio ... habían dos rutas, por esta ruta, digamos la izquierda por decir algo, era por la calle principal para llegar lo más rápido al colegio y todo lo demás, por la parte derecha eran unas escaleras, unos callejones, una broma y siempre por ese lado se la pasaban compañeros míos también de estudio y otra gente que no conocía en ese tiempo consumiendo ahí, fumando marihuana y de repente tomando anís y vaina. Bueno, cuando yo más o menos empecé a madurar, en ese transcurso, yo mismo elegí ese camino, la izquierda o derecha, entonces agarré fue el derecho, qué paso conmigo, que cada vez que yo entrompaba por las escaleras yo los veía a cierta distancia y ya iba como grabando las cosas de cómo hacían para armar un tabaco, como hacían para fumar, cuál era su comportamiento, la conducta, la reacción que le provocaba en ese momento, y todo eso lo fui como canalizando, estudiando, analizando y guardando mentalmente...” (Santiago, p. 4).*

No obstante, en algunos casos, ciertos factores familiares también pueden ser influyentes en los comportamientos de los jóvenes, como mencionamos antes, y ahora lo ilustramos con un relato. Así nos cuenta en su historia uno de los jóvenes entrevistados:

*“Viví en Colombia 13 años de mi vida, yo nací aquí en Valencia y me llevaron parra allá a criarme porque mi familia estaba pasando por un caso malo aquí en Venezuela y como allá tenía la otra familia mía me llevaron para allá para Colombia y duré 13 años por allá,.... Hacía de todo, hacía de todo lo que puede hacer un chamo cuando está en la calle y no tiene a su papá y a su mamá”* (Pedro, p. 4).

También se debe resaltar la existencia de los “Otros influyentes” en las decisiones de conducta de los jóvenes, que por lo general son pares, con condiciones muy similares, pero experimentados en una forma de vida violenta. Estos aparecen sobre todo en la etapa de adolescencia, como ya dijimos, y permiten que éstos conozcan de cerca la dinámica y las actividades que se realizan dentro de la vida violenta.

*“De verdad que me metí tanto en las drogas, porque todos los muchachos con que yo me reunía consumían, eran muchachas y muchachos, entonces a mi me gustaba una muchacha, yo la veía que ella se veía diferente, o sea, yo quería tener lo que ellos tenían, ellos se reían mucho y era una cosa como que una risa no fingida sino una risa de adentro, y yo quería también reírme de esa manera. Y recuerdo que cuando llegué al grupo donde estaban ellos consumiendo, tenían un tabaco de marihuana”* (Juan, p. 3).

## **Ejercicio de la violencia**

Una vez inmersos en el mundo de la violencia y de delincuencia la conducta de los jóvenes se expresa a través de ciertos rasgos característicos que constituyen un estilo de vida. En primer lugar, la violencia es generalmente expresada a través de golpes, instrumentos cortantes y principalmente armas de fuego, con la finalidad de cometer delitos, saldar cuentas, infundir miedo y como forma de defensa contra los enemigos, que son básicamente los

integrantes de otras bandas, es decir, otros jóvenes violentos (también los agentes policiales representan para estos jóvenes otra figura enemiga, ya que los persiguen por infringir la ley).

El uso de la violencia contra otros, especialmente a través de las armas, trae consecuencias graves, sobre todo cuando se llega a cometer homicidios, de los cuales, según los datos, entre un 70 y 95% de los casos de homicidio en Venezuela son causados por el uso de armas de fuego, generalmente de fácil acceso para los jóvenes (Rotker, 2000).

### ***Uso del arma***

Una de las razones por las que el arma de fuego se hace tan accesible a los jóvenes violentos radica en el tráfico de estos instrumentos de amenaza, el cual se ha convertido en nuestro país en un negocio, que a pesar de ser sujeto de regulaciones, continúa su presencia e influencia. Por lo tanto, una vez obtenida el arma el joven ha superado uno de los pasos fundamentales para ingresar al mundo de la violencia.

Sobre este tema también nos cuentan los jóvenes entrevistados; comentan que a lo largo de su trayectoria delictiva se van abriendo fáciles y diversos accesos a las armas de fuego y se incrementa, al mismo tiempo, la necesidad de poseerlas. Algunos las compran, otros las roban a los cuerpos de seguridad o a jóvenes de otras bandas, otros las piden prestadas. El hecho es que el conseguir armas es algo común y fácil para ellos.

*“...en CADAFE también le quitamos las pistolas, y al Fátima, un mercado, también le quitamos las pistolas a los vigilantes, y estábamos buscando armas para armarnos porque el problema era con ellos” (Tomás, p. 8).*

Además de representar simbólicamente la violencia, el arma brinda a estos jóvenes sensaciones de protección y respeto necesarias para sobrevivir en el mundo de la violencia y para sentirse realmente hombres respetados, como bien nos cuentan su experiencia:

*“... cuando uno tiene un arma encima, te voy a decir como dicen en los barrios, “el diablo atenta”, okey, la mente se pone sucia, peligrosa, entonces uno busca de hacerle daño a*

*alguien, uno empieza buscar lío para sacarla, me entiendes, fanfarronear, esa es la palabra, uno busca como de fanfarronear...”* (Pablo, p. 4).

Otro factor, que podríamos llamar externo, en el ejercicio de la violencia, además del arma de fuego, es el consumo de drogas. La experiencia de los jóvenes entrevistados nos muestra como la combinación de drogas y armas aumentan las probabilidades de que se cometan actos violentos. Así mismo, de acuerdo al Informe Mundial sobre la violencia (2000), el inicio en el tráfico de drogas coincide con un aumento significativo de la tenencia de armas. Es así como, además del arma, la droga también es motor para aquellos escogen la vida violenta.

### ***La droga como elemento facilitador de la violencia***

Además de ser un elemento significativo en la entrada y desarrollo de la vida del joven de vida violenta, el tráfico de drogas es una forma fácil y rápida de conseguir lo que los jóvenes desean: el dinero. La droga se convierte muchas veces en medio para conseguir sus fines; los bienes materiales y el prestigio. Para los jóvenes que viven en barrios, la mayoría de las veces se hace sencillo el acceso a estos estimulantes ilegales, ya que existen redes preestablecidas facilitadoras del tráfico de estas sustancias, así como de su consumo. Se han realizado varias investigaciones acerca de la relación entre criminalidad y drogas ilícitas, pero la naturaleza de la vinculación permanece inespecífica y en controversia, es muy difícil responder ¿Qué causa qué?

Sin embargo, el estudio de Paul Goldstein es el que se ha acercado más a una respuesta, cuando propone: “la vinculación entre drogas y violencia se puede dar en tres formas: en primer lugar, una violencia inducida, cuando el tipo de drogas consumida produce actos violentos; en segundo lugar, la criminalidad funcional, cuando se usa la violencia para conseguir recursos que permitan obtener la droga; y, en tercer lugar, la criminalidad sistémica, cuando la distribución y el tráfico de drogas favorecen el establecimiento de organizaciones criminales que se fundamentan en violencia” (Del Olmo, 1997).

En las entrevistas realizadas se encuentran expresiones, a modo de testimonio, de estas formas de vinculación entre la droga y la violencia. Una de estas expresiones nos muestra, en

analogía con la “primera forma” según Goldstein, como la violencia es producto de la ingesta de sustancias que provocan en los jóvenes algunas conductas agresivas, incluso en contra de sus familiares e hijos.

*“... yo estaba pero drogado, bueno sobre pasado de dosis, de lo que una persona normal podía consumir, estaba muy, muy drogado y estaba muy agresivo, perdí la noción, no reconocía a nadie, recuerdo que mi familia me decía anda y vete a dormir, y yo bueno... hasta cosa me da contar las cosas que le decía a mi familia, mayormente la muchacha que vivía conmigo y a mi mamá, ellas andaban detrás de mi.... Fue tanta la violencia, la agresividad que tenía que desistieron de seguirme diciendo nada porque estaba muy agresivo, tiraba golpes y todo” (Juan, p. 34).*

La tercera forma de vinculación entre droga y violencia también se hace evidente en los relatos de los jóvenes entrevistados, ya que aunque algunos tuvieran “trabajos legales”, la mayoría se “rebuscaba” en el negocio de la droga:

*“Bueno también trabajaba en lo que hubiera pues, en la calle, en lo que se pudiera conseguir en las calles trabajando por ahí, las drogas, lo más práctico que puedas conseguir viviendo en un barrio donde estás criado, o sea, donde convives con asesinos, drogadictos, jíbaros, sabes, de todo pues” (Felipe, p. 1).*

En este sentido, la droga se convierte para muchos jóvenes en un negocio rentable, pero que además en la mayoría de los casos produce adicción, como bien nos cuenta otro de los entrevistados:

*“... fijate que lo que hacía era sobrevivir de las trampas, porque eran trampas lo que hacía porque venía gente a comprar droga y como los vecinos que tenía vendían por kilos, yo siempre tuve esa facilidad de que los vecinos que tenían distribuían por cantidad, yo tenía la facilidad al acceso de ir a ellos y comprar la droga y sencillamente... poder tener como un comercio, mi propio comercio. Yo iba le compraba más barato, le vendía caro a la persona que venía a comprar y me quedaba droga y dinero, con eso recuerdo que compraba un pote*

*de leche, costaba 31,50 bolívares y la crema de arroz y la cosa, con eso sobrevivía, le daba las cosas al niño. Pero fijate que no entendía, eso fue como el inicio con la droga, pero el problema se fue agravando, me convertí en adicto de las drogas, perdí la perspectiva de la vida totalmente” (Juan, p. 4).*

El negocio y consumo de las drogas es una realidad que se vive en el barrio, que si bien no todos están dentro de esta dinámica, al menos muchos la conocen y conviven con ella, siendo ésta una forma de vida.

## **Y se hizo el camino en la violencia**

La observación de la trayectoria para la entrada a la violencia de los jóvenes entrevistados nos puede llevar a compararla con la “carrera de desviación”, propuesta por Becker en su libro “Los Extraños”.

El primer paso en estos jóvenes en la carrera de violencia, cuando se comete un acto que rompe las reglas (Becker, 1971), podría ser el acercarse a la droga, tanto para consumo como para el tráfico, acercarse a un grupo de delincuentes, realizar un hurto por cuenta propia o la adquisición de un arma, para defensa o ataque.

El segundo paso, donde se desarrollan los motivos o intereses desviados (Becker, 1971), puede ser comparado con la explicación que dan los jóvenes entrevistados acerca de la costumbre y el gusto que toman por la vida violenta; ellos explican que las ventajas que les produce este tipo de vida y la “emoción” que les generan las actividades violentas, donde ponen en riesgo sus vidas, son razones suficientes para mantenerlos habituados a la delincuencia, y en algunos casos a la drogadicción.

*“...y a veces lo hacía por diversión, lo extrañaba y la cuestión, a mi me gusta mucho el peligro, extrañaba mucho los tiros en callejones y cuestiones, aquello, el otro, que unos sonaras en el cerro y cuestiones así...” (Lucas, p. 11).*

Así mismo, el tercer paso, que según Becker (1971) se trata de la calificación pública del desviado, es comparable con la autodefinición de estos jóvenes violentos como

delincuentes, o mejor aun, como *malandros*. Donde esta identidad, en lugar de provocar vergüenza o culpabilidad, la mayoría de las veces produce orgullo y satisfacción.

Por último, el cuarto paso, que trata de la entrada de un desviado a un grupo desviado organizado (Becker, 1971), presenta una fuerte analogía con la formación de bandas delincuenciales, generalmente violentas, donde el joven culmina la definición de su identidad violenta.

En fin, el concepto de carrera de Becker nos sirve para acercarnos, desde un punto de vista teórico, a la trayectoria del joven violento, relacionada con su propio ser y sus condiciones externas, hasta convertirse en *malandro*.

### ***El “malandro” venezolano***

Los *malandros* son jóvenes principalmente habitantes de los barrios populares, con un estilo de vida particular, fundamentado en la ilegalidad, informalidad y la violencia, posee liderazgo en la zona que habita y es visto como un sujeto de respeto. El malandro se define como un personaje representativo de un modo de vida, de pensar y de hablar. Él se impone a la sociedad por sus acciones que van desde lo más ilegal a lo más legitimado, siempre en el contexto del barrio (Pedrazzini & Sánchez, 2001).

*“... es que después ya a la final se enteraron de que yo tenía pistola, de que yo robaba y me gustaba la trampa, y que fumaba, que me trataban como cabecilla de banda y todo ese poco de vainas...”* (Santiago, p. 9).

Estos jóvenes que se involucran en la vida violenta en los barrios se les conoce de distintas formas, el joven trasgresor o infractor, así lo conocen los policías, el hampón, el delincuente es como lo llaman en los medios de comunicación, sin embargo, el protagonista es él mismo, es el *malandro*, lo cual lo reconoce con orgullo, ya que es un prestigio haberse ganado este calificativo vinculado con el ser varón (Duque & Muñoz, 1995).

Ellos trabajan para desarrollar su particular autoimagen, la cual es un valor importante en su vida. Está conformada por una identidad masculina, donde el respeto y el honor son los elementos fundamentales. Una de las formas de demandar ese respeto es a través de la

violencia, ya que el ejercicio de violencia aporta diversos recursos para construir una identidad vinculada al poder y a una virilidad temeraria.

*“... teníamos la ventaja para aquel entonces que teníamos lo mejor, las mejores novias, de repente el respeto de todo el mundo, el ser reconocido, el poder de repente de vestirte bien o hacer una trampa porque bueno, te respetan, nos sentíamos bien.. De sentirse bien, pero con algo de culpa no...”* (Tadeo, p. 20).

Por ello, para los habitantes del barrio, el malandro puede ser más un héroe que un villano: el malandro es el mejor conocido del barrio, es admirado como los personajes de la televisión y además están envueltos en problemas de drogas y agresividad (Márquez, 1999, p. 53).

En este sentido, los jóvenes entrevistados nos muestran a través de sus biografías cómo se sentían durante su vida violenta, haciendo actividades delictivas y llevando ese estilo de vida, uno de ellos respondió:

- *¿Y cómo te sentías tu como persona?*

- *Coño como un héroe, como un héroe* (Santiago, p. 9).

La violencia juvenil parece mostrarse como una forma de afirmar su identidad masculina asociada al honor y a la virilidad, como medios concretos de inserción y de localización social, en una época caracterizada por el cierre y la disminución de las opciones de elección personal (Rotker, 2000).

*“Mira cuando estaba antes de los dieciocho años pensaba que estaba sobrado, que era el duro que tal, como te digo por donde pasaba todo el mundo me respetaba, allá va el llanero decían; la muchacha que yo agarraba, la muchacha a la que yo le montaba el ojo, ésa era mía, esa sería mi novia”* (Marcos, p. 4).



## **Masculinidad y respeto**

Estos jóvenes utilizan la violencia para confirmarse como los protectores de la zona donde residen, el barrio, y de su comunidad; se hacen ver como “el personaje que está en el negocio”. De esta forma se va conformando su imagen de hombre respetado en el barrio.

El respeto es una de las demandas de la masculinidad, las demandas de respeto por parte de los hombres están influenciadas con mecanismos de poder, en algunas ocasiones, poder y respeto son sinónimos. El poder: “es una cualidad de alguien, persona o grupo, en relación con otras personas y grupos” (Cruz & Portillo, 1998, p. 70). De esta forma, los malandros valoran el efecto que el poder produce, es decir, cuando el poder se concretiza en una forma de relación social.

*“...Me sentía como el Rey León, me decían el Rey León porque la gente hablaba mucho de mi y yo era el que llevaba real, yo, yo, yo, todo era yo, cualquier persona iba a robar algo o de repente que se querían meter con alguien y me iban a decir primero a mí, vamos a... yo no lo haga, si lo haga...”* (Lucas, p 15).

No obstante, el respeto que se proyecta de la imagen del “malandro” también tiene como propósito evitar agresiones y amenazas en contra de sí mismo y algunas veces los rasgos de violencia e inclemencia son inducidos por el mismo sujeto para evitar posibles conflictos con otros jóvenes donde pueda salir desfavorecido.

El respeto debe estar dentro de encuentros sociales, ya que es una conducta individual, pero que toma valor cuando es reconocido por los otros participantes sociales (Ramírez, 1999). En este caso especial, el respeto podría ser el miedo o temor que las personas o demás grupos sociales experimenten frente a ellos. Es así como en muchos jóvenes la violencia es la forma más efectiva de obtener el respeto y otras necesidades personales y sociales básicas (Cruz & Portillo Peña, 1998).

*“...y ya el chamo ha tenido un poquitico de miedo, cada vez que nos ve corre, a veces me digo coño porque tiene que correr si no le estoy haciendo nada...en higuero nos sentíamos mejor porque ya teníamos dominado el territorio, incluso hoy en día todavía, nosotros*

*llegamos y nos tienen miedo porque la gente siempre comenta, llegaron los cocolisos quédate tranquilo porque esos son una banda...”* (Pablo, p. 5).

Esta es otra forma para crear una imagen admirada alrededor del actor violento, lo que tiene por consecuencia estimular su estima, su orgullo de pertenencia, la solidaridad grupal, la voluntad de autonomía. De esta forma estos jóvenes organizan su relación con el mundo y con los demás sujetos y es así como van conformando su acción social (Valenzuela, 2000).

Entre varones en el barrio se genera cotidianamente una competencia o lucha constante por el dominio, tanto del terreno como de las personas, sobre todo del enemigo. Esto puede ser percibido por los malandros como un “no dejarse someter”, lo que en ellos es fundamental para su identidad masculina. Por ello, se deben enfrentar a las amenazas de otros pares, de otros que están en la misma búsqueda que ellos. Es como un ciclo que pareciera no tener final, ya que cada uno está buscando ser el mejor, el respetado, el más poderoso, y la forma de hacerlo es disminuyendo al otro. Es el “quítate tú para ponerme yo”, es el “vamos a arreglar las cosas a golpes”, a ver quién es el más fuerte, a ver quién gana, es el miedo a ser humillado, es ser hombre de respeto a expensas de rebajar al otro.

*“...Entonces imagínate quítate tú pa’ ponerme yo y los demás unos envidiosos, mira la novia que tiene éste, entonces vienen a buscarte problemas, y en los barrios los problemas se resuelven... tú sabes con violencia, con pistola, con plomo; si tú no jodes, te jodo yo y si no jodes eres ahuevoniado y vas a vivir a despesa de los demás, humillado. En los barrios vive gente humillada, pasan otros y bajan la cabeza...”* (Marcos, p. 3).

Además, la comunidad los ratifica, las personas que están a su alrededor los admiran por sus acciones y su apariencia, los respeta, los ven como agentes de protección:

*“...Bueno esos chamos se sentían como alumbrados pues, porque sabían que andaban con uno y como uno era el que movía los reales, la plata en el momento, y conocía personas y broma, y también tenía pistola, entonces ellos se sentían como protegidos pues y siendo sanos, chamos sanos...”* (Tomás, p. 11).

## Conflictos o culebras

Por otra parte, la violencia juvenil también puede ser motivada por conflictos interpersonales con otros jóvenes, por problemas del pasado, por ajustes de cuentas<sup>1</sup> o por defensa propia. Es decir, las motivaciones de esta violencia pueden variar: Una puede ser la de tipo instrumental, que busca la obtención de un bien o conservación de un territorio. Otra puede ser la violencia sin un fin en sí misma, ya que está cargada de un gran contenido simbólico y se lleva a cabo para defender espacios de identidad “vital e imprescindible para la sobrevivencia en ámbitos fuertemente divididos por la precariedad del orden circundante, el abandono institucional y las violencias” (Rotker, 2000, p. 89).

*“... de repente estábamos en una fiesta y había un rollo, había un problema con uno de ellos y nosotros teníamos que salir a responder. Sabes, se metían con uno de ellos y... como teníamos las pistolas y las armas y todo este tipo de cosas y conocíamos a más gente, teníamos que salir nosotros a dar la cara por ellos, y ahí era donde nosotros bueno, hacíamos desastre”* (Tadeo, p. 2).

Además, estos conflictos interpersonales entre estos jóvenes armados, en su mayoría, se presentan en las viviendas de alguno de ellos o cerca de las mismas, siendo más frecuentes los fines de semana, desde el viernes en la tarde hasta el domingo por la noche y el victimario suele ser un conocido o tiene alguna relación con la víctima (Sanjuán, 2000).

*“... fue un enfrentamiento a tiros aquí mismo en Caracas, donde vivo en San José Cotiza y lo hice para sobrevivir porque sino me hubiesen matado. Porque venían por otras personas y yo estuve en el medio, entonces las personas que vinieron a buscar, como yo estaba en el medio, me estaban zumbando tiro también, me dieron un arma y tuve que defender mi vida y también zumbé tiro”* (Pablo, p. 5).

Así mismo, otro factor que comúnmente influye en la generación de un conflicto entre jóvenes violentos suele ser la presencia de las mujeres en ámbitos como fiestas, la calle, en

---

<sup>1</sup> Se trata de la venganza que “deben” realizar los malandros para recuperar el respeto o poder cuando son atacados. Estos ataques son generalmente inflingidos por pares, insertos también en la violencia, que buscan obtener respeto y poder, territorialmente, en los negocios y en las mujeres.

discotecas o en casa de un amigo. Cuando la fémina es pareja o es el blanco del deseo de un “malandro” es tácito que ningún otro hombre debe acercarse a ella, por lo que si esto llegase a suceder es frecuente que se inicie una explosión de expresiones agresivas y violentas, en contra del otro hombre y sus acompañantes.

*“... en una fiesta, de repente uno bailaba con cualquier muchacha y de repente no pertenecía al grupo de uno sino al otro grupo, entonces aquél le daba rabia, arrechera cómo fuera, y uno malandrizado, coño, no le pares bola a esa vaina!, entonces uno le pelaba una pistola una vaina y de repente bueno como tú quieras quiero, ves, y entonces ahí es donde se forma la discordia entre grupos con grupos, o bandas con bandas. Porque uno no está en la calle porque le caiga bien al otro, no, ese es problema de cada quien, okey. Si tú me caes bien ch evevere, pero si tú te metes conmigo, bueno agu antate, sino bueno m udate, y sino abrimos un huequito y te enterramos y se acabó el peo, uno menos, ves, entonces ya no nos cuidábamos del que se murió sino de los que están vivos y así la cosa continúa entiendes.”* (Santiago, p. 11).

Otra forma de promover violencia contra otros jóvenes sucede cuando la mujer es hermana de un llamado “malandro”, si esto es así esta mujer no debe ser “cortejada” por otro hombre que no se haya ganado antes la simpatía del hermano. Tampoco puede ser agredida o insultada por otro hombre, ya que el joven reacciona a modo de defensa de propiedad y suele ser amenazante.

*“...Llegó un momento en que yo tenía a mi hermana, entonces mi hermana jodi o a un chamo y me acuerdo que el chamo le sonó dos disparos y entonces lo bueno fue que las balas no le entraron, pero me dolió mucho, yo fui a buscar al chamo dur e varios días en Higuero te buscándolo y me lo conseguí en la playa y bueno me nació también los disparos, lo que hoy en día supuestamente me dijeron que estaba inválido, cosa que me duele pero ya lo hice ya no puedo arrepentirme, ya lo que está hecho, hecho está ...”* (Pablo, p. 4).

En suma, generalmente sobran razones para tener conflictos entre hombres jóvenes violentos, unos por peleas, enfrentamientos, mujeres, bienes materiales, drogas, fiestas,

cuentas pendientes (rencores), y otros, que usualmente generan otros conflictos y así continúa lo que podríamos llamar un ciclo de violencia, que se quiebra con la muerte, invalidez, cárcel o cambio voluntario del sujeto.

### ***Experiencias en la cárcel***

Uno de los resultados que genera la vida violenta en los jóvenes se trata de la pérdida de la libertad, como consecuencia del incumplimiento de la ley y las normas sociales. En muchos casos estas experiencias significan para el malandro una elevación en el nivel de respeto que busca obtener, por ello, lejos de sentirse avergonzados, al parecer les otorga un mayor status en su imagen de malandro. El hecho de haber estado en la cárcel y de sobrevivirla, le da un valor agregado al joven de vida violenta.

*“...estaba como más metido que en el inicio, porque ahora tenía... tenía cómo decirte, cómo explicarte, ya habían visto las personas que estaba ahí, tenía como un rango, porque ya habían visto que yo había pasado por un proceso policial, que no había delatado a nadie y eso me hizo ganar como una jerarquía en el mundo delictivo de las drogas. Entonces empezaron a darme como más oportunidad, me dieron drogas para que vendiera, poca cantidad, 100 gramos, 50 gramos...” (Juan, p. 5).*

La mayoría de los jóvenes entrevistados pasaron en algún momento de su vida violenta por las manos de la justicia, bien sea en alguna prisión o simplemente retenidos en una comisaría. Aunque la mayoría dice no haber cometido los delitos por los que los culpaban, de igual forma experimentaron la vida en la cárcel.

*“...Yo me caí, o sea no me caí, me agarraron preso en el 97 y en el 2000 me dieron libertad bajo fianza todavía... el homicidio que yo pagué, tampoco es que yo no lo maté, lo mató el hermano de Alfredo, fue el que lo mató y lo mató mi hermano, lo que pasó fue que me echaron la culpa a mí...” (Marcos, p. 2).*

El joven violento percibe la experiencia en la cárcel como una prueba de valor y voluntad. A pesar de que explican que no buscan ni quieren pasar por esta experiencia, defienden su valentía en la forma de enfrentar la situación. Para el malandro es necesario mantener la dignidad aún en condiciones de pérdida de libertad y enjuiciamiento. Además debe tener el suficiente valor como para no delatar a otros, sus pares, ni de otras bandas ni de la suya propia. Se hace más respetable en la medida en que no haga uso de declaraciones donde delata a otros implicados en el caso.

En este sentido, si el joven mantiene su integridad física en la cárcel y permanece por poco tiempo en ella, cuando regresa a su zona se vuelve objeto de mayor admiración, respeto y, en muchos casos, miedo, ya que esta institución también es percibida por sus pares y su comunidad como un lugar donde se incrementa el uso de la violencia, donde el malandro aprende a tener menos piedad y volverse más amenazante de lo que solía ser.

### ***El malandro y su comunidad***

A pesar de que el malandro es un joven violento y amenazante se caracteriza por no atacar su zona, sino más bien proteger a la gente que está cerca de él, es fiel con sus amigos y su banda, es consecuente con “su trabajo” porque busca superarse, nunca colaborará con el gobierno y mucho menos con la policía (Duque & Muñoz, 1995).

*“... porque cuando no venía para el sector donde yo vivía, donde vivo actualmente todavía, y de repente se metían con uno del grupo o robaban en cualquier casa y uno se enteraba, ah fue fulano! entonces íbamos por fulano, y ahí entonces él con su grupo y nosotros con el nuestro, verdad, ya ahí se formaba la riña” (Santiago, p. 10).*

La comunidad, lejos de castigarlo, lo ve como el protector del sector y a su vez, ellos se sienten como los defensores de su comunidad. En este sentido, cuando le preguntamos a los jóvenes entrevistados cómo era la relación de ellos con la gente donde viven, la mayoría respondieron como nos cuenta Lucas:

*“La relación era A1, A1, porque siempre nosotros éramos los buenos, los malos eran los demás, siempre, siempre...Porque nosotros no dejábamos que para allá llegara otra persona a malandrear, nunca llegaba nadie a robar que no era uno mismo que estaba ahí. Ahí nunca robaban, nunca, siempre robaban gente de otros lados”* (Lucas, p. 6).

## **Valor de sí mismo y de las cosas materiales**

El malandro tiende a relacionar su imagen con las cosas materiales que posee, lo que se traduce en “mientras más tienes más eres”. Este joven acostumbra adquirir objetos de transporte personal, como una moto o un carro, que al mismo tiempo le proporcionan independencia y se vuelve una forma de llamar la atención, sobre todo de las mujeres. En este sentido, es fundamental que estos jóvenes tengan pareja, además debe ser una mujer hermosa y deseada por muchos hombres en el barrio. Así mismo, debe poseer los mejores atuendos de la zona, generalmente ropa y zapatos de marcas costosas, porque a fin de cuentas lo más importante para su identidad es su apariencia.

*“Porque tú ves en el barrio donde yo vivo, y tú ves el que carga la Auntana es jíbaro o un malandro, el que te carga el Mitsubishi 3000 es el malandro, entonces claro, tienen motos bonitas que las muchachas los ven en la moto y todo el mundo tiene que ver con ellos. Ven al malandro bien vestido o qué se yo, que se pone los zapatos, las cadenas, los anillos, los relojes, las motos y que todo el tiempo anda en la calle y llama más la atención, y a ellas le dicen un “te quiero” en el oído, no todas vuelvo y te repito, pero le dicen un “te quiero” en el oído un malandro de esos, es lo mejor, lo máximo...”* (Tadeo, p. 19).

## **Bandas juveniles**

Estos atributos masculinos, de poder y respeto que conforman la identidad del joven violento, son generalmente buscadas y satisfechas dentro de los grupos de *pandillas o bandas*.

*“...Entonces qué pasa, hubo vecinos y muchos grupos que bueno sus hijos y yo, el hijo de la otra y así, bueno ese fue el grupo que salió, nadie buscó a nadie, él que quiso juntarse a ese grupo fue porque quiso llegar y si llegaste no te vamos a echar para la calle tampoco ni nada, bienvenido sea, mejor para uno, porque mientras más gente ...Entonces qué pasa, se formó el grupo y toditos los del grupo ya no eran buenas conductas, gente agresiva, gente mala, gente impulsiva, ves, entonces qué pasa, entre ellos mismos fue que se tomó esa decisión, la decisión no la tomé yo...”* (Santiago, p.7).

Las bandas juveniles son grupos que resaltan los nuevos modelos de socialización, donde se legitima la violencia como forma de alcanzar lo que se les niega por las vías legítimas (González Carolina, 1997). Estos grupos se desenvuelven cotidianamente en un medio violento, donde la agresión, los homicidios, robos, enfrentamientos armados son parte de la vida de cada uno de ellos. Es por ello, que la agresividad pasa a ser un atributo importante y la violencia es la forma de relación con los demás, lo cual convierte a los jóvenes no sólo en agresores sino también en agredidos y multiplica esta dialéctica de una manera exponencial que, en varios casos, solo concluye con la muerte (Cruz & Portillo Peña, 1998).

*“...Bueno entonces ustedes bajan y nos entran a tiros y nosotros subimos le entramos a tiro y así estábamos todos los días, me entiendes, en ese peo, todos los días en ese peo que ya la vaina era como una rutina así que ya uno lo que hacía era cagarse de la risa. Habían días que era un chalequeo, coño viste y tal, y vamos para la casa a tomarnos una cerveza y ya para olvidar el peo de hoy, entiendes, y eso se fue incrementando con más vainas y empezaron a llegar las muertes...”* (Felipe, p. 11).



“La trayectoria de las bandas juveniles delictivas está circunscrita a un sistema de violencia cuyas raíces están dadas desde la familia, hasta el marco de las relaciones sociales, su connotación, basada en el exceso y desplazamiento de los límites y valores sociales; el vivir o morir constituye su cotidianidad, sustentada en los sentimientos de ambivalencia por la vida y la violencia se convierte en una forma de ser y existir aprendida y reforzada. ...” (Garza Encinas, 1994, p. 55).

*“... yo antes me la pasaba robando en cada esquina allá en el barrio. Salíamos y por decirte algo, eso era una banda que había en el cerro antes, se peleaba mucho la zona, entiendes, y nos entrábamos a tiros a cada ratico con otra gente, matábamos gente, otros nos mataban gente a nosotros”* (Lucas, p. 2).

Los entrevistados nos contaron que la mayoría de actividades violentas y de las bandas, se llevan a cabo en las noches y con una regularidad considerable:

*“...ya por lo menos se empieza como que la noche para uno, el bochinche de uno, la maldad se esconde dentro de la oscuridad, okey. Entonces allí es donde uno sale a relucir, ves, porque como uno está metido en una maldad, la noche se presta para todo, entonces bueno allí es donde cualquier cosa puede suceder, bien sea salíamos a buscar a las personas de otro sector, a las culebras pues digamos en ese sentido, digamos de repente buscar de asaltar un carro, de repente si era de matar a cualquiera, todo el mundo se arrebatava, fumaba lo que iba a fumar y se ponía cómodo como quisiera para estar dispuesto a lo que fuera, si venía, venía y sino venía lamentablemente...”* (Santiago, p. 8)

Si bien es cierto que estos jóvenes generalmente se organizan en bandas, en algunos casos parece prevalecer una conciencia individual, resquebrajando la interacción con sus semejantes y perdiendo poco a poco valores gregarios como el amor, la solidaridad, el compañerismo y las conductas cooperativas; asumiendo la satisfacción del yo como lo correcto.

Esta satisfacción del yo y este individualismo se observa en un ejemplo cuando hablamos con uno de los entrevistados y nos cuenta:

*“... no me preocupa por nada, ni por mí mismo por supuesto, tampoco me interesa los demás, si a ti te duele la muela ese peo es tuyo, no me interesa y si comiste o si te bañaste , nada, eres como un cero a la izquierda ...Me intereso solamente yo, hasta que lo que yo voy a conseguir para lo que yo estoy haciendo en ese momento, que es la mala vida en el sentido de que puro consumo y de repente una persona mal parada asaltarla...” (Santiago, p. 2).*

Así, en ocasiones, la banda juvenil funciona para satisfacer las carencias de los miembros, pero no por solidaridad sino por su condición marginal que requiere un espacio para desenvolverse con plena libertad. (Garza Encinas, 1994).

Sin embargo, un estudio de las pandillas del Salvador revela que la mayoría de los jóvenes que entran a las bandas o pandillas lo hacen en principio porque les agrada el grupo de amigos, por la diversidad de actividades que ésta brinda, es decir, los jóvenes llegan a las pandillas atraídas por éstas. A lo largo de su estadía ellos van encontrando apoyo, solidaridad, compañerismo, a pesar del ambiente de violencia en que viven (Cruz & Portillo, 1998, p. 64).

Este sentimiento de apoyo o solidaridad se observa igualmente cuando uno de los entrevistados nos cuenta:

*“...te buscaban lío, te busca problema alguien y tenlo por seguro que todos salimos y todavía lo hacemos, es algo que no se ha perdido pues, si nos buscan de hacer daño y yo llamo todos quien es, quiénes son vamos a escoñetarlos, vamos a joderlo...” (Pablo, p. 6).*

La mayoría de las bandas o grupos suelen tener un líder, igualmente en las bandas de delincuentes existe el llamado “cabecilla de banda”, el cual tiene sus atribuciones y sus actividades bien definidas. Tuvimos la oportunidad de hablar con uno de ellos y nos contó su experiencia:

*“yo soy el que comando la tropa, tú vas hacer esto y yo estoy esperando como que la recompensa de lo que yo mandé a buscar, si eso no se hace, yo me molestaría, entonces ya aquel va a pagar la consecuencia, ya sea con la vida, ya sea con un disparo, con un golpe, “x”, cualquier cosa, entonces digamos que en ese sentido siempre me han catalogado como ese tipo de personas” (Santiago, p. 6).*

Es así como el “cabecilla de banda” es el malandro más respetado de la banda a la que pertenece. Generalmente es él mismo que se encarga de formar el grupo y en muchos casos ésta es la principal razón de su mayor respeto. Sin embargo, es necesario que este joven mantenga esta imagen que ha creado, y la mayoría de las veces lo logra incrementando cada vez más el uso de la violencia.

En suma, los jóvenes violentos venezolanos, bautizados por nuestra cultura como malandros, poseen rasgos característicos, modos de conducirse, imágenes de sí mismos, costumbres y valores propios, dignos de resaltarlos en este capítulo, tal como se hizo, y necesarios para conocer las formas de salida de la vida violenta. Antes de conocer las vías de reconversión de estos jóvenes, estudiaremos los elementos teóricos y metodológicos que nos ayudarán a comprender el fenómeno en estudio.

## CAPÍTULO III

### FUNDAMENTOS TEÓRICOS

#### **El conocimiento a través del estudio de la vida cotidiana**

El principio teórico que subyace en este estudio se inserta dentro de la corriente Fenomenológica de las ciencias sociales. En el marco del cual “la conducta humana – lo que dice y hace la gente -, es producto del modo en que definen su realidad” (Taylor y Bogdan, 1996, p. 25). De esta forma, como nos ilustran Berger y Luckmann, se estudia la dialéctica entre la realidad social y la existencia individual (Berger y Luckmann, 1979, p. 230).

También es conveniente resaltar, que la presente investigación se inscribe en el contexto de la sociología del conocimiento. Esta concepción específica de la sociología, entiende la realidad humana como realidad construida socialmente. “La sociología del conocimiento trata las variaciones empíricas del conocimiento en las sociedades, así como los procesos por los que cualquier cuerpo de conocimiento llega a quedar establecido socialmente como realidad”<sup>2</sup> (Ibid, p. 15).

Estas perspectivas han sido abordadas especialmente por el estudio del mundo de la vida cotidiana de los individuos, en nuestro caso, estudiamos a través de la vida cotidiana de los jóvenes que estuvieron involucrados en alguna etapa de su vida en actividades delictivas cómo luego desistieron de ésta. Por ello, es pertinente conceptualizar el mundo de la vida cotidiana para la presente investigación.

Se entiende por **mundo de la vida cotidiana**, la realidad que parece evidente para los hombres que permanecen en la actitud natural (comportamiento propio de un ser humano

---

<sup>2</sup> Es necesario definir realidad y conocimiento, ya que son los términos claves de la sociología del conocimiento. “Realidad” es entendida según Berger y Luckmann como una cualidad propia de los fenómenos que reconocemos como independientes de nuestra propia volición (no podemos hacerlos desaparecer). “Conocimiento” se entiende como la certidumbre de que los fenómenos son reales y que poseen características específicas (Berger & Luckmann, 2001, p. 13)

normal). Es el ámbito de la realidad, en el cual el hombre participa continuamente, es la región de la realidad en la que el hombre puede intervenir y modificar mientras opera en ella. Donde, además, se hacen presentes los otros, los semejantes, y pueden actuar y comunicarse con ellos. Es decir, el mundo de la vida cotidiana es la realidad fundamental y eminente del hombre (Schutz & Luckmann, 2001).

Cuando el hombre permanece en la actitud natural se encuentra o se ubica en un mundo que presupone y considera evidentemente “real”, además nació en dicho mundo y presupone que existió antes que él. Es así como el mundo de la vida cotidiana es el fundamento incuestionado de todo lo dado en su experiencia, es el marco presupuesto (como lo llama Schutz) en el cual se colocan todos los problemas que debe resolver (Schutz & Luckmann, 2001).

El mundo cotidiano no es un mundo privado, es intersubjetivo porque es compartido con otros, que también lo presuponen como “real” y suyo, que también tienen una conciencia parecida a la de él. Entonces, el hombre puede actuar en sus semejantes como ellos en él, creando así múltiples relaciones sociales con ellos. El mundo de la vida cotidiana es una realidad que el hombre modifica mediante sus actos y a su vez éste modifica sus acciones (Schutz & Luckmann, 2001).

En este sentido, Schutz entiende “la realidad como el conjunto de relaciones con nuestra vida activa y emocional” (2001, P: 42). La vida cotidiana es la realidad interpretada por los hombres y que para ellos tiene el significado subjetivo de mundo coherente (Berger & Luckmann, 1979, p. 36).

De este modo, estudiamos la interpretación de la realidad subjetiva del individuo dentro del contexto social. Dándole importancia a las experiencias de los individuos, así como al sentido que éstas tienen para él, enmarcado siempre dentro de relaciones con los otros. Es así, como el sujeto, haciendo conciencia de sí mismo, a través de sus experiencias y su vida cotidiana, nos aporta el conocimiento de su realidad.

Para poder entender y conducirse el hombre en el mundo de la vida cotidiana debe contar con un acervo de conocimiento que es dado fundamentalmente por la experiencia previa, tanto la propia como la de sus semejantes, familiares o maestros, la cual forma el esquema de referencia para la comprensión de lo “real” (Schutz & Luckmann, 2001).

En el caso de los jóvenes en estudio el mundo que es dado para ellos, el que conforma su vida cotidiana posee algunos elementos de violencia, droga y delincuencia, que si bien pueden ser entendidos por todos como propios de su mundo y realidad, puede ser tomado por unos pocos como formas de conducirse en la vida, ya que como dicen Schutz y Luckmann, el conocimiento establecido en el mundo “real” que conforma el esquema de referencia antes mencionado puede dirigir la acción de los hombres, porque “si las cosas son de tal y cual manera, actuaré de tal y cual manera” (Shutz & Luckmann, 2001, p. 35). Esas direcciones para la acción que ofrece el acervo de conocimiento son las que conforman los actos rutinarios y eliminan las continuas decisiones ante situaciones cotidianas, lo que también quiere decir que el hombre no se ve obligado a buscar nuevas soluciones a los problemas, sino que actúa como lo ha hecho en las mismas circunstancias en momentos pasados.

En este sentido, estas acciones se convierten en rutinarias siempre y cuando tengan éxito en la resolución del problema, si es así, este éxito “práctico” garantiza su confiabilidad y se convierte en normas habituales, como dicen Schutz & Luckmann, “bajo la forma de recetas”. Más adelante este acervo de experiencia, estas acciones rutinarias, que se transmiten socialmente en considerable medida, pasan a ser de carácter social (Schutz & Luckmann, 2001).

Así, según A. Giddens en su texto “Modernidad e Identidad del yo”, en este mundo de la vida cotidiana cada individuo forma un *estilo de vida* “propio”, que se expresa en sus acciones rutinarias y se ve influenciado por el acervo de experiencia y conocimiento que se forma de su realidad. Este proceso está contenido de elementos de elección de una forma particular, en la que entran en juego y se expresan características del “yo”.

Es así como un **estilo de vida** se define como el conjunto de prácticas que el individuo adopta tanto para satisfacer sus necesidades utilitarias como para formar su historia personal e identidad del yo, “implica elección entre una pluralidad de posibles opciones y más que ser “transmitido” es “adoptado” (Giddens, 1991, p. 106).

Los estilos de vida son prácticas hechas rutina: las rutinas presentes en los hábitos de vestir, el comer, los modos de actuar y los medios privilegiados para encontrarse con los demás... Todas esas elecciones -así como otras de mayor amplitud y

consecuencias- son decisiones referentes, no sólo a cómo actuar sino a quién ser” (Giddens, 1991, p. 106).

Un estilo de vida implica un haz de hábitos y orientaciones y posee, por tanto, cierta unidad... que relaciona opciones en un modelo más o menos ordenado. Cualquiera que haya adoptado un estilo dado de vida habrá de considerar forzosamente que varias opciones son de “carácter ajeno” a dicho estilo, como lo harían otras personas con quienes interactuará. Por otra parte, la selección o creación de estilos de vida está influida por presiones de grupo y por la visibilidad de los modelos de rol, así como las circunstancias socioeconómicas (Giddens, 1991, p. 107).

Esto es resaltante en nuestro caso para los jóvenes en estudio que transitan (como ya hemos mencionado en capítulos anteriores) en un estilo de vida violento, reflejado en sus acciones rutinarias y según lo explicado influenciado por su vida cotidiana y la relación con los otros.

Por otro lado, así como nos interesa entender la realidad y el mundo que rodea a estos jóvenes también es relevante conocer sus procesos identitarios, cómo son estos jóvenes, cómo conformaron sus vidas y su identidad. Por ello, vamos a hablar en el siguiente punto de los contenidos teóricos pertinentes en este respecto para nuestro estudio.

## **La identidad y formas de construcción del yo**

Para este punto haremos uso principalmente de los aspectos teóricos planteados por Anthony Giddens en su libro “Modernidad e Identidad del Yo” (1991) y Guy Bajoit en “Todo Cambia” (2003).

Anthony Giddens plantea que todo individuo tiene y vive una *biografía* aparentemente organizada en función de los flujos de la información social y psicológica acerca de los posibles modos de vida. **La identidad** se forma por lo social y sus exigencias, en una combinación entre las continuas decisiones que se deben tomar en *la vida cotidiana*, la

formación así de un *estilo de vida* que dé respuesta a estos problemas y en consecuencia se ve reflejado en el “despliegue” (como dice Giddens) de la identidad del yo en el tiempo (Giddens, 1991).

Los individuos tienen la capacidad relativa de discriminación, selección y adscripción de sus identidades, es por ello que éstas son cambiantes (Valenzuela, 2000). “La identidad es un fenómeno que surge de la dialéctica entre el individuo y la sociedad” (Berger y Luckmann, 1979, p. 217); y a su vez es “un valor central en torno al cual cada individuo organiza su relación con el mundo y con los demás sujetos” (Valenzuela, 2000, p. 66).

Sin embargo, “el contenido de la identidad del yo – los rasgos de los que están construidas las biografías – varía social y culturalmente, como ocurre con otros ámbitos existenciales” (Giddens, 1991, p. 76).

Para nuestra investigación es pertinente resaltar que durante las historias de vida, los individuos cuentan cómo son capaces de tomar conciencia y de actuar sobre sí mismos para construir su identidad personal, manejando las tensiones existenciales que les causan sus relaciones con los otros en el mundo (Bajoit, 2003).

La identidad del yo supone conciencia refleja. Es aquello “de” lo que es consciente el individuo en la expresión “conciencia del yo”. En otras palabras, la identidad del yo no es algo meramente dado como resultado de las continuidades del sistema de acción individual, sino que ha de ser creado y mantenido habitualmente en las actividades reflejas del individuo (Giddens, 1991, p. 72).

Porque la identidad del individuo no es un rasgo distintivo ni una colección de rasgos poseídos por el individuo, “es el yo entendido reflexivamente por la persona en función de su biografía” (Giddens, p. 72). Esta identidad debe conformar también un concepto de persona. Pero al mismo tiempo es refleja, se muestra a los otros y se hace evidente en la capacidad de utilizar el “yo” en contextos cambiantes.



Así mismo, Bajoit (2003) afirma que el proceso de construcción de las identidades individuales constituye el principio central de explicación de las conductas sociales, lo que es en general nuestro mayor interés.

El proceso de construcción de la identidad es un trabajo continuo a lo largo de la vida del individuo, ya que éste sostiene un esfuerzo constante en la construcción y re-construcción de su identidad, buscando alcanzar principalmente tres “bienes”, los cuales le son igualmente indispensables y por ello busca conciliarlos, a pesar de que no siempre sean compatibles: *el sentimiento de realización personal, el sentimiento de reconocimiento social y el sentimiento de consonancia existencial* (Bajoit, 2003).

*El sentimiento de realización personal:* el individuo busca conciliar lo que es, los compromisos que adquiere consigo mismo (que llamaremos su identidad asumida) con lo que habría querido ser, con los deseos de autorrealización, conscientes o no, que siente en lo más profundo de sí mismo (que llamaremos su identidad deseada). El sentimiento de realización es justamente el producto de esta conciliación;

*El sentimiento de reconocimiento social:* busca también conciliar su identidad asumida con lo que piensa que los otros esperan de él, lo que estima que se le asigna hacer y ser (lo que llamaremos su identidad asignada). El sentimiento de reconocimiento social es el producto de esta conciliación;

*El sentimiento de consonancia existencial:* busca, en fin, conciliar su identidad deseada con su identidad asignada, a fin de que no haya demasiada diferencia entre lo que quisiera para sí mismo y lo que cree que los otros esperan de él. El sentimiento de consonancia existencial es el producto de esta conciliación. (Bajoit, 2003, p. 156)

A partir de esto Bajoit explica mejor cómo el individuo mantiene un esfuerzo por la re-construcción de su identidad a lo largo de su vida, ya que afirma que ninguno llega alcanzar o conciliar estas formas de identidad que la vida social le exige, en fin, el individuo nunca llega

a realizar lo que enteramente espera de sí mismo. Sin embargo, si el individuo no continúa en su esfuerzo sentiría una sensación de falta o insatisfacción por no lograr por lo menos una de las tres finalidades, viviría en lo que el autor llama “tensión existencial” (Bajoit, 2003).

Las tres finalidades mencionadas conforman en el individuo las **tres esferas constitutivas de la identidad**:

### ***La Identidad Deseada***

Es la “idea” que el individuo se hace de lo que querría llegar a ser, el conjunto de los “proyectos” identitarios que quisiera realizar, la “imagen” que tiene acerca de lo que debería hacer para asegurar su realización, su plenitud personal... Pero también se cuentan los proyectos que realiza contra las expectativas de los otros y que le merecen así una denegación de reconocimiento más o menos difícil de vivir y fuente de tensiones (Bajoit, 2003, p. 158).

Entre los proyectos deseados también entran aquellos que no llegaron a realizarse, que desechó o continúan en sus planes, o que significaron un fracaso para el individuo. Pero también están aquellos a los que renunció porque algún agente externo se lo impidió o el sistema sociocultural que lo rodea (Bajoit, 2003).

### ***La Identidad asignada***

No es lo que los otros esperan de él, sino más bien la idea que se hace de esas expectativas: son a menudo cosas bastantes distintas. Es la percepción interiorizada, incorporada de las expectativas de los otros hacia él; es lo que cree que tiene que hacer para conseguir de los otros el reconocimiento social que necesita.

### ***La Identidad asumida***

Lo que el individuo llega a ser verdaderamente es el conjunto de los compromisos identitarios que asumió hacia sí mismo y que está realizando concretamente en sus relaciones por los otros, por sus lógicas de acción: es lo que hace con su vida. Esta esfera identitaria es tan compleja como las otras dos. Contiene compromisos que corresponden a la vez a los que otros esperan de él y a sus “proyectos” y por los cuales realiza su “núcleo identitario”. Pero también contiene compromisos que asume contra las expectativas de los otros, porque los cree conformes con su realización personal e, inversamente, compromisos que asume a pesar suyo, en su contra, para responder a las expectativas de los otros (Bajoit, 2003, p. 158).

En consecuencia, el ideal que persigue el individuo es lograr conciliar las tres esferas, alcanzar sus expectativas, tener estima por sí mismo y de los otros por lo que decidió hacer de su vida (Bajoit, 2003)

Sin embargo, es necesario reiterar que el proceso de construcción de la identidad está en constante re-elaboración, donde siempre están influyendo los elementos sociales externos y aquellos internos de búsqueda del “yo” apropiado.

Los jóvenes de nuestro estudio no están exentos de estas características y como todo individuo han vivido un continuo proceso de elaboración de su “yo” y la imagen que proyectan a los otros. Así mismo, estos jóvenes han experimentado un cambio profundo en sus identidades y un cambio de estilo de vida, dejando atrás la violencia como forma de vida y cotidianidad.

Por ello resaltamos a continuación algunos elementos teóricos que explican la flexibilidad de la identidad y su posibilidad de cambio, así como también profundizamos en dicho proceso de cambio.

## Procesos de cambio de identidad

Giddens recurre a la psicoterapia (específicamente trabajos de Rainwater) para explicar las posibilidades de cambio de la identidad. Explica que el “yo” es un trabajo que tiene una expresión externa, los otros lo miran y lo juzgan, por ello el individuo debe acudir a una constante “reorganización” del “yo”, ya que mientras se pueda construir/reconstruir un sentido de identidad “provechoso” el individuo tendrá conocimiento de sí mismo (Giddens, 1991).

Así el “yo” recorre el pasado en función del futuro que espera alcanzar, y evalúa su presente y su identidad en función de las posibilidades de conseguir realmente ese futuro que desea. Por ello, “la reflexividad del yo es continua y generalizada” (Giddens, 1991, p. 99) y el individuo a cada momento se interroga a sí mismo sobre lo que sucede con él y su mundo cotidiano (Ibid).

Es aquí entonces donde puede ocurrir en la biografía de un individuo lo que el mismo Giddens llama “*los momentos decisivos*”, los cuales pueden llevar por consiguiente a un proceso de cambio de identidad, basado en una ruptura con el pasado y sus expectativas.

### ***Los momentos decisivos***

Son aquellos que tienen una consecuencia especial para un individuo o grupo... Los momentos decisivos son aquellos en que los individuos se ven llamados a tomar decisiones especialmente determinantes para sus ambiciones o, más en general, para sus vidas futuras. Tienen consecuencias de gran trascendencia en el destino de una persona (Giddens, 1991, p. 145).

Estos momentos decisivos pueden ocurrir en cualquier instante de la vida diaria y en ese momento pasará a ser de algo cotidiano o rutinario a una experiencia de sentido para el individuo (Giddens, 1991).

Los momentos decisivos son tiempos en que los acontecimientos se presentan juntos de tal manera que el individuo se encuentra, por así decirlo, en una *encrucijada de su existencia*, o en los que una persona recibe informaciones que tendrán consecuencias decisivas... Es frecuente que los momentos decisivos estén causados por sucesos que afectan a la vida del individuo, quiera o no quiera. Pero es también muy habitual que tales momentos sean el resultado de un plan, como en el caso de una persona que decide reunir todos sus ahorros y montar un negocio... (Giddens, 1991, p. 146).

Sin embargo, es necesario mencionar que los momentos decisivos generalmente están acompañados de riesgosas consecuencias o futuros problemas. Por ello las decisiones definitivas (para el verdadero cambio) son profundamente difíciles de tomar (Giddens, 1991).

Lo que tiende a hacer difícil abordar una situación de riesgo es más bien la escala de penalizaciones derivadas de que las cosas salgan mal. Los momentos decisivos ponen de manifiesto riesgos de graves consecuencias para el individuo, comparables a los que caracterizan la actividad colectiva... En los momentos decisivos, el individuo reconocerá, probablemente, que se enfrenta a un conjunto de riesgos y posibilidades que ha cambiado. En tales circunstancias se le exige que cuestione hábitos rutinarios de carácter significativo, a veces incluso los más estrechamente integrados a la identidad de su yo (Giddens, 1991, p. 147).

En estos momentos se le plantean al individuo dos posibilidades de respuesta, una donde no realiza ninguna acción al respecto y continúa con los “modos de conducta establecidos” y otra respuesta es hacer el cambio para la adaptación de las nuevas expectativas, es por esto que “muchos momentos decisivos *obligan al individuo por su misma naturaleza a cambiar de hábitos y reajustar sus proyectos*” (Giddens, 1991, p. 169).

Los momentos decisivos perturban necesariamente las rutinas, a menudo de manera radical, y hacen que el individuo se vea obligado a ***repensar aspectos fundamentales de su existencia y proyectos futuros*** (Giddens, 1991, p. 256).

Estos momentos los llama también Guy Bajoit como “*experiencias decisivas*”, el cual añade que son momentos en los cuales las tensiones existenciales que amenazan su identidad son particularmente fuertes, provocando la “re-orientación” de la construcción de su “yo”. En consecuencia, el individuo busca aliviar las tensiones rechazando o aceptando valores y normas según el compromiso identitario que cree que debe asumir (la nueva identidad). Así se re-construye continuamente su identidad en la sociedad, pero nunca llega a coincidir exactamente ni con su identidad deseada, ni la identidad asignada o la asumida (Bajoit, 2003).

Teniendo en cuenta la idea (siempre presente, producto de su gestión anterior) que el individuo se hace de lo que es y las tensiones existenciales que requiere manejar, éste remodela incansablemente su imagen de sí mismo. “Elige”, más o menos (in)conscientemente, los rasgos que desea incorporar o integrar a su identidad personal y aquellos que desea ocultar o rechazar, aquellos que valora positivamente (que está o estaría orgulloso de tener) o negativamente (que siente o sentiría vergüenza de tener), aquellos que no quiere más y los que recién empieza a desear. ***Por estas elecciones sucesivas (re)construye su “Yo”, su personalidad*** (Bajoit, 2003, p. 190).

Desde la mirada metodológica de las “historias o relatos de vida” estos *momentos o experiencias decisivas* son aquellos que analizaremos como “nodos de significado”; situaciones claves que marcaron la vida de los jóvenes de nuestro estudio, estimularon su conciencia y los llevaron a la reflexión para el cambio.

Aquí nos atrevemos a proponer, según lo que explica Bajoit, acerca de la necesidad de sentido en los actos humanos, que muchos de los jóvenes entrevistados dejaron de percibir sentido en las acciones relacionadas con su cotidianidad violenta.

Reconocer que el ser humano está orientado en sus conductas, al menos en parte, por la intervención de su conciencia -por una capacidad reflexiva que le permite analizar e interpretar el mundo y de conducirse en él como sujeto- significa introducir al mismo tiempo la cuestión del *sentido* (Bajoit, 2003, p. 85).

Este sentido debe encontrarlo en su mundo cotidiano, en su rutina diaria, para poder someterse a los “apremios sociales”. De lo contrario el individuo se rebela contra ellos y reorienta su conducta o identidad (Bajoit, 2003).

Otro *nodo de significado* que puede conformar la vida de cualquier ser humano y se hace manifiesto en algunos de nuestros *relatos de vida* (en el estudio) tiene que ver con el *sentimiento de culpa y vergüenza* que, según lo explica Giddens, estos sentimientos tienen consecuencias directas en la conducta del individuo y la identidad del yo (Giddens, 1991).

La *culpa* aparece cuando el individuo hace consciencia de su conducta frente a las *expectativas de carácter normativo* y se encuentra con que su comportamiento no satisface o va en contra de dichas expectativas, generando en consecuencia sentimientos de haber obrado mal. Si este sentimiento de culpa se experimenta luego como una característica omnipresente del inconsciente puede afectar a muchos aspectos de la identidad del yo, provocando cambios en la conducta, pero sólo sobre elementos parciales de la misma (Giddens, 1991).

No obstante, el sentimiento de *vergüenza* afecta directamente a la identidad del yo, pues es en esencia angustia<sup>3</sup> referida a la adecuación de la *crónica* (desarrollo o transcurso de la vida) por la que el individuo mantiene una biografía coherente. Esta biografía o historia de

---

<sup>3</sup> La angustia para Giddens es “el correlato natural de cualquier tipo de peligro. Está causada por circunstancias perturbadoras o por la amenaza de que se produzcan, pero ayuda también a dar respuestas adaptativas y tomar iniciativas nuevas (Giddens, 1991, p. 24)

vida del individuo es refleja, es evidente a los ojos de los demás y de la sociedad, por ello la *vergüenza* es un fenómeno esencialmente visible, aunque también se puede sentir en momentos de soledad y profundización del yo. Así mismo, la vergüenza puede ser un tipo de sensación persistente y muy profundo provocado por ciertos signos visibles para los demás (como la violencia, las armas, la droga, la delincuencia) que atacan directamente la integridad del yo (Giddens, 1991).

Por otro lado, también proponemos que el cambio de identidad del individuo comienza con un cambio en los “bienes” (Bajoit) que persigue el individuo en la construcción de su identidad. Pero no en estos “bienes” en sí mismos, sino en su forma. Es decir, el individuo no abandona, según Bajoit, la búsqueda del “sentimiento de realización personal”, ni “el sentimiento de reconocimiento social”, ni “el sentimiento de consonancia existencial” que son los “bienes” que le otorgan fundamento a la identidad, sino el contenido de estos bienes; el individuo no deja de buscar el *que*, sino que cambia el *como*, cómo consigue la realización personal, el reconocimiento social y la consonancia existencial. (Bajoit, 2003).

En esta búsqueda de los “bienes”, en esta construcción de la identidad y por la influencia del entorno cambiante los individuos también experimentan procesos de “socialización secundaria”, donde básicamente se ajustan y se aprehenden nuevos valores, costumbres, hábitos y formas de ver el mundo.

***La socialización secundaria***, según Berger y Luckmann, es un proceso propio de toda sociedad que posea conocimiento elaborado, ya que el conocimiento general y básico lo adquieren los individuos durante la socialización primaria, la socialización secundaria aparece por la complejidad de la división del trabajo y la distribución social del conocimiento, por ello es “la internalización de submundos institucionales o basados en instituciones” (Berger & Luckmann, 1979, p. 174).

... la socialización secundaria es la adquisición del conocimiento específico de “roles”... Los “submundos” internalizados en la socialización secundaria son generalmente realidades parciales que contrastan con el “mundo de base” adquirido



en la socialización primaria. Sin embargo, también ellos constituyen realidades más o menos coherentes, caracterizadas por componentes normativos y afectivos a la vez que cognoscitivos. (Berger & Luckmann, 1979, p. 175)

Este proceso tiene lugar luego de la adquisición del “yo” y la internalización del mundo que rodea al individuo, por lo que los nuevos contenidos se “superponen” a la realidad ya presente y en la mayoría de los casos genera un problema de coherencia entre los contenidos ya internalizados y los nuevos. No obstante, según Berger y Luckmann, la internalización de nuevos contenidos luego de la socialización secundaria se produce más fácilmente que luego de la primaria, creando un menor problema de coherencia.

Por otro lado, estos autores explican también el proceso de mantenimiento y transformación de la realidad subjetiva del individuo, el cual nos será de ayuda para el análisis de la reconversión de los jóvenes en estudio. Berger y Luckmann recuerdan que “la realidad de la vida cotidiana se mantiene porque se concreta en rutinas, lo que constituye la esencia de la institucionalización” (Berger & Luckmann, 1979, p. 187) y más allá de esto la realidad se reafirma en la interacción continua del individuo con los otros. En este sentido, esta relación es un proceso dialéctico donde la interacción con los otros y con la realidad son necesarias para el mantenimiento y transformación de la misma, y donde también entra juego la identidad del individuo.

Es así como el diálogo es uno de los elementos fundamentales en el mantenimiento de la realidad, ya que “la vida cotidiana del individuo puede considerarse en relación con la puesta en marcha de un aparato conversacional que mantiene, modifica y reconstituye continuamente su realidad subjetiva” (Berger & Luckmann, 1979, p. 191). No obstante, la mayor parte de este proceso es implícito, porque el diálogo “no define la naturaleza del mundo en una cantidad de palabras; más bien se efectúa con el trasfondo de un mundo que se da silenciosamente por establecido” (Ibid). La realidad subjetiva adquiere solidez mediante la acumulación y coherencia del diálogo casual; el que se refiere a las rutinas de un mundo que se da por establecido.

Así mismo, la realidad subjetiva depende siempre, según estos autores, de “estructuras de plausibilidad” específicas, las cuales vienen siendo la base social específica y los procesos sociales requeridos para su mantenimiento. Al mismo tiempo, esta estructura de plausibilidad juega un papel importante en el mantenimiento de la identidad, ya que el ambiente que rodea al individuo (la realidad subjetiva, la interacción con los otros, el lenguaje) confirma, niega o cuestiona su identidad.

En este orden de ideas, Berger y Luckmann plantean la posibilidad de transformación de la identidad del individuo a través de un proceso de transformación de la realidad subjetiva, al cual llaman “*alternación*”.

La alternación requiere procesos de “*re-socialización*” que se asemejan a la socialización primaria, porque radicalmente tienen que volver atribuir acentos de realidad y, consecuentemente, deben reproducir en gran medida la identificación fuertemente afectiva con los elencos socializadores que era característica de la niñez. Son diferentes de la socialización primaria porque no surgen ex nihilo y, como resultado, deben contender con un problema de desmantelamiento, al desintegrar la anterior estructura nómica de la realidad subjetiva... La condición social más importante consiste en disponer de una estructura de plausibilidad eficaz, o sea, de una base social que sirva como “laboratorio” de transformación. Esta estructura de plausibilidad será mediatizada respecto del individuo por otros significantes, con quienes debe establecer una relación fuertemente afectiva... Estos son quienes han de actuar como guías para penetrar en la nueva realidad (Berger & Luckmann, 1979, p. 197).

Berger y Luckmann continúan su planteamiento afirmando que la estructura de plausibilidad debe convertirse, durante el proceso de “*alternación*”, en el mundo del

individuo desplazando a todos los demás mundos, sobre todo el mundo más conocido para el individuo, el de su vida cotidiana. Para ello, el individuo debe ser desplazado o segregado de sus anteriores mundos, o incluso hacerlo él mismo por su cuenta (Berger & Luckmann, 1979).

Dicha segregación resulta particularmente importante en las primeras etapas de la alternación (la fase del “noviciado”). Una vez que la nueva realidad ha quedado fija, pueden entablarse nuevamente relaciones circunspectas con extraños, aunque aquellos que solían ser biográficamente significantes todavía constituyen un peligro. Son los que podrán decir: “Deja eso, Saulo”, y tal vez haya momentos en que la vieja realidad que invocan asuma contornos de tentación (Berger & Luckmann, 1979, p. 199)

Todo esto es relevante en nuestro estudio para el análisis de las historias de reconversión por vía religiosa y de instituciones de ayuda a la regeneración de los jóvenes, ya que según la experiencia relatada por ellos estos jóvenes viven un proceso de “alternación” cuando ingresan a un grupo de práctica evangélica y cuando ingresan a instituciones que trabajan con hombres con problemas de conducta.

Por último, como todos estos procesos de construcción, re-construcción, cambios de identidad y adecuaciones sociales de los individuos los analizaremos a través de los *relatos de vida* (o biografías) es pertinente hacer uso de las teorías de **Carrera**, tanto de Irving Goffman como de Howard Becker, además nos provee de elementos útiles para la construcción de las *trayectorias de reconversión en un joven de vida violenta*.

## Carrera o trayectoria de vida del individuo

Goffman propone que la *carrera moral* de un individuo está “compuesta por los cambios progresivos que ocurren en las creencias que tienen sobre sí mismos y sobre los otros significativos” (Goffman, 1970, p. 27), es decir, “la secuencia regular de cambios que la carrera introduce en el yo de una persona y en el sistema de imágenes con que se juzga a sí misma y a las demás”. Y *la carrera* es “cualquier trayectoria social recorrida por cualquier persona en el curso de su vida” (Ibid, p. 133).

Una de las ventajas del concepto de carrera consiste en su ambivalencia: por un lado, se relaciona con asuntos subjetivos tan íntimos y preciosos como la *imagen del yo*, y el sentimiento de *identidad*; por el otro, se refiere a una posición formal, a relaciones jurídicas y a un *estilo de vida*, y forma parte de un complejo institucional accesible al público. Gracias al concepto de carrera, podemos, pues, oscilar a voluntad entre lo personal y lo público, entre el yo y su sociedad significativa, sin necesidad de ceñirnos, como única fuente posible de datos, a lo que la persona dice pensar que imagina ser (Goffman, 1970, p. 133).

La carrera moral de una persona perteneciente a una categoría social dada implica una *secuencia normal de cambios* en su manera de concebir los yoes, principalmente el suyo propio. Las líneas de desarrollo semi borradas pueden rastrearse investigando sus experiencias morales, esto es, los acontecimientos que marcan *hitos* en sus enfoques sucesivos del mundo, aunque resulte arduo determinar las peculiaridades de la visión en sí (Goffman, 1970, p. 170).

Adicionalmente, también como herramienta para la construcción de las *trayectorias de reconversión*, mencionamos a continuación los aspectos teóricos del concepto de *carrera* de Becker, donde se resalta los pasos, o *hitos*, en la trayectoria de carrera. Es necesario aclarar

que este autor explica su teoría desde el punto de vista de *la desviación social*, lo cual es apropiado tanto para la explicación de los inicios y profundización en la vida violenta del joven (tal como se hace en el capítulo de los “actores de la violencia”), como para la recreación de los pasos (hitos) en el *camino al cambio*, hacia una vida alternativa.

En términos generales este autor, inspirado en la noción de carrera del ámbito laboral, define *carrera* como:

La secuencia de movimientos realizados desde una posición a otra, en un sistema ocupacional por cualquier individuo que trabaja en dicho sistema. Incluye también la noción de <contingencia de carrera>, o sea aquellos factores de los cuales depende la movilidad de una posición a otra. (Becker, 1971, p. 33).

La *carrera de desviación* está conformada por cuatro pasos:

**Primero:** “La comisión de un acto no conformista, un acto que quebranta algún conjunto de reglas en particular” (Becker, 1971, p. 33).

Este primer paso está motivado por un propósito que puede o no ser consciente en el individuo. Estas motivaciones pueden estar relacionadas con la tensión en la sociedad y el individuo (en el caso de la desviación) busca un modo ilegítimo de solucionar los problemas que le son impuestos por su posición. Pero para ello debe haber un débil compromiso social con las normas y un sentimiento de “poco que perder”, de desinterés por las consecuencias de sus actos (Becker, 1971).

**Segundo:** Desarrollo de motivos e intereses desviados... muchos tipos de actividad desviada surgen de motivos que se aprenden socialmente. Antes de entregarse a la actividad sobre una base más o menos regular, la persona no tiene noción de los

placeres que pueden derivarse de la misma; éstos los aprende en el curso de la interacción con otros desviados más experimentados.

**Tercero:** Ser descubierto y calificado públicamente como desviado...tiene importantes consecuencias para la participación social posterior y la imagen de sí mismo de la persona afectada. La consecuencia más importante es un cambio drástico en la identidad pública del individuo. El haber cometido un acto prohibido y el haber sido públicamente descubierto le otorga una nueva *status*. Se lo ha revelado como una persona de una clase diferente de la que se pensaba que era (Becker, 1971, p. 38).

**Cuarto:** “La entrada a un grupo desviado organizado... esto tiene un poderoso impacto sobre su concepción de sí mismo... el desviado ha aprendido, por un lado, cómo evitar problemas y, por el otro, una racionalización que le permite continuar” (Becker, 1971, p. 43).

Los miembros de los grupos desviados organizados tienen, por supuesto, una cosa en común: su desviación. Esto les da un sentimiento de destino común, de estar en las mismas circunstancias. A partir de un sentimiento de destino común, del tener que enfrentar los mismos problemas, crece una subcultura desviada: un conjunto de perspectivas y modos de *entender cómo es el mundo* y cómo enfrentarse con él, y un conjunto de *actividades rutinarias* basadas en estas perspectivas (Becker, 1971, p. 44).

El concepto de carrera, recordamos que lo utilizaremos también en el sentido inverso, es decir, la búsqueda de **hitos** o pasos que marcan la salida de hombres jóvenes hacia estilos de vida alternativos. Estos hitos se expresan también en los **momentos decisivos** de los relatos de *reconversión* que construiremos a partir del análisis de las historias de vida.

## **CAPÍTULO IV**

### **MARCO METODOLÓGICO**

Este estudio se llevó a cabo utilizando métodos cualitativos de investigación poco popularizados en sociología, como lo son las Historias de Vida (Córdova, 1990). Nos interesa conocer cómo jóvenes de estilo de vida violenta (los sujetos de estudio) viven los distintos procesos dentro de la experiencia social, específicamente su experiencia de reconversión hacia estilos de vida no violentos cómo los asumen, cómo los transforman en conocimiento cotidiano y cómo los transforman en filosofía de vida. Para ello nos sustentamos en investigadores como Córdova (1990) cuando dicen que la práctica del estudio de los actores sociales es la que permite conocer eficientemente los procesos sociales, en palabras del autor el método cualitativo “traslada el campo de la objetividad de manos del científico, del sabio que tiene los mejores instrumentos de medición, a los verdaderos actores, los que realizan la práctica social” (Córdova, 1990, p. 10).

En este sentido, nuestra investigación pertenece a la corriente fenomenológica de la Sociología, ya que ésta nos permite entender los fenómenos sociales desde la propia perspectiva del actor, desde la propia experiencia humana (subjetividad) como fuente de conocimiento. Es de nuestro interés el lado subjetivo de lo social, es decir, el modo en que las personas se ven a sí mismas y a su mundo. (Taylor & Bogdan, 1996). Con autores como Taylor y Bogdan partimos de la premisa de que lo individual y lo social están inevitablemente unidos, el hombre no existe fuera de lo social, “la individualidad no es más que una forma distinta de una misma praxis que se ejerce en la vida social... el individuo es una suerte de síntesis particular de lo social” (Córdova, 1990, p. 17).

Es importante resaltar aquí que el uso de este método de investigación responde además al interés por la comprensión de otros estilos de vida existentes en nuestras sociedades, poco conocidos para el individuo común (Villaruel, 1990), sobre todo para el estudiante universitario y el investigador social, como es la vida del joven en su proceso de reconversión.

Así, a través de estudios como éste se logra crear conocimiento que puede ser, al mismo tiempo, objeto de estudios futuros para continuar profundizando en tan importantes hechos sociales que afectan nuestra sociedad.

Así mismo, como los sujetos de estudio son individuos, por lo tanto seres humanos con historias humanas, tratamos de comprenderlos dentro de su marco de referencia, como bien lo indica Taylor y Bogdan que debe hacer el investigador, para no perder de vista el aspecto humano de la vida social. Por esto no buscamos “la verdad” ni “la moralidad”, sino una comprensión detallada de las perspectivas de otras personas (Taylor y Bogdan, 1996).

## **Unidad de análisis: Los sujetos del estudio**

Nuestros sujetos de estudio fueron jóvenes hombres, residenciados en Caracas, que incursionaron en una trayectoria de violencia, sea en la actividad criminal, sea en enfrentamientos cotidianos armados con pares por pugnas personales, y que pudieron salir de la dinámica de la violencia.

Debemos resaltar que tuvimos excepciones, ya que nos pareció conveniente tomar en cuenta el Proyecto Alcatraz, proyecto dirigido por la Hacienda Santa Teresa, cuya misión es reinsertar a la sociedad jóvenes que viven en barrios de Maracay con problemas de conducta delictiva y violenta, de donde entrevistamos a 2 jóvenes. También entrevistamos a un joven que vivió y practicó la violencia principalmente en Pedro, pero el cambio ocurrió en Caracas.

La edad de los jóvenes fue variada, siempre mayores de 20 años y provenientes de barrios como La Bombilla, Cotiza, Barrio Unión, Los Frailes y El Cementerio en Maracay. El sentido de seleccionar a jóvenes mayores de 20 años se relaciona con la intención de buscar sujetos con experiencia de vida suficiente para haber sostenido una trayectoria de violencia, haberla abandonado y haber iniciado otro itinerario de vida alternativo y sostenido en el tiempo.

El total del número de entrevistados fueron 10 jóvenes con las características mencionadas. Sin embargo, nuestras intenciones eran las de abarcar una muestra un poco más amplia, pero tuvimos que recurrir a cierta flexibilidad por razones de tiempo y acceso a los sujetos. A pesar de ello, consideramos que es razonable, desde el punto de vista de la



metodología cualitativa, el tamaño de la muestra resultante, sobre todo porque creemos que 10 relatos de vida de jóvenes que compartieron la experiencia de la violencia, que no se conocen entre ellos y lograron salir de este tipo de vida, es suficiente para hacer un acercamiento descriptivo de estos procesos sociales. Además, como dice Córdova (1990) “citando a Claude Javeau... la cifras no se sitúan a un nivel epistemológico superior al de las palabras; en otros términos, no hay razón para conferir a las cifras en la investigación algún estatuto privilegiado, es decir, que epistemológicamente tienen tanta fuerza para la investigación los números que producen muestreo estadístico, como la propia palabra” (Córdova, 1990, p. 45).

En principio se intentó ubicar a los entrevistados a través del “muestreo bola de nieve”, que consiste en localizar uno de los integrantes de la población y a través de éste se identifican otras personas pertenecientes a la misma población. Es decir, los sujetos debían ir escogiéndose, sucesivamente, a partir de las referencias aportadas por los individuos a los que ya se había accedido (Cea, 1998). El primer paso fue ubicar informantes potenciales a través de averiguación con amigos, parientes y contactos personales, como recomiendan Taylor y Bogdan. El segundo paso era lograr que estos primeros informantes nos presenten a otros sujetos de investigación, así, de esta manera, la muestra iría aumentando como una *bola de nieve* hasta que decidiéramos detenernos (Taylor & Bogdan, 1996).

No obstante, a medida que ubicábamos a uno de los sujetos entrevistados no se lograba hacer un siguiente contacto con otro posible sujeto, por lo que no pudimos aplicar “la bola de nieve” para localizar la muestra. Las razones fueron variadas, pero prevaleció la inexistencia de otros conocidos en la misma situación, es decir, la mayoría de los entrevistados alegaron no conocer a otros sujetos como ellos, debido principalmente a muertes tempranas y en segundo lugar al traslado lejano o desconocido de estos jóvenes.

Por otro lado, aquellos jóvenes que decían conocer algún otro sujeto de la población en estudio, la mayoría no mostraba interés por contactarlos y aunque se insistía no conseguíamos persuadirlos, y otros no lograban convencer a dichos sujetos para acceder a entrevistas sobre su experiencia de vida.

Es por ello que la muestra resultante fueron jóvenes que no tienen que ver unos con otros, desconocidos e ignorantes de compartir experiencias con otros sujetos en su misma situación, que vivieron historias aparentemente diferentes, pero en el fondo con experiencias en común, y que lograron superarlas movidos por factores similares. Esto quizá hace mucho

más rico en conocimiento el análisis obtenido, la variedad de experiencias nos puede permitir atrevernos a describir y afirmar que la violencia es vivida por muchos jóvenes de forma similar, y muchos la asumen, la sufren, la absorben y la superan de forma similar.

## **Métodos de recolección y análisis de los datos**

### ***Recolección de datos***

La recolección de los datos, se llevó a cabo a través de la *historia de vida o relato biográfico*:

Un relato o narración, a menudo desarrollado de forma oral y en la primera persona del singular, que nos cuenta la experiencia vivida de un sujeto tal como él o ella la recuerda ... En esencia, es un relato amplio y detallado que recoge la experiencia vivida de un sujeto que al tiempo que cuenta su historia personal, cuenta también la historia de su comunidad, de su cultura, de su sociedad ... Busca el conocimiento relacionado con un determinado tiempo histórico y con unas determinadas formas sociales y culturales ... Un relato biográfico... es una acción social a través de la cual un individuo re-totaliza sintéticamente su vida (la biografía) y la interacción social en curso (la entrevista) por medio de un relato y de la interacción (Villarroel, 1990, p.4).

Esta forma de recolección de los datos puede tener varios usos dependiendo del número de narraciones biográficas que se recojan y la intención de la investigación. La que escogimos utiliza las narraciones de “vidas cruzadas, con la intención de producir una visión holística sobre el problema de investigación, según la cual cada vida es relativizada y puesta en perspectiva por las otras” (Villarroel, 1990, p. 13). Todo esto con la finalidad de conocer, a través de varias experiencias, algunas formas de salida de la vida violenta.

Numerosos investigadores en la metodología cualitativa proponen construir las historias de vida a partir de la realización de series de entrevistas (Bertaux, 1997). En nuestro caso específicamente realizamos una serie de *Entrevistas a profundidad* a los jóvenes que incursionaron en la vida violenta y luego la abandonaron.

*Las entrevistas a profundidad*, consisten:

En reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros éstos dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras. Las entrevistas en profundidad siguen el modelo de una conversación entre iguales, y no de intercambio formal de preguntas y respuestas (Taylor & Bogdan, 1996, p. 101).

Las entrevistas, principalmente las que son a profundidad, suelen aplicarse de forma “no dirigida” o “semi-dirigida”. Las del tipo *no dirigidas* se realizan a través de preguntas abiertas, donde el investigador va planteando la temática de su interés, la que quiere conocer para su investigación, y el entrevistado habla sin ser interrumpido ni corregido, porque el que tiene la información es el interrogado, no el que interroga. Mientras que las entrevistas *semi-dirigidas* consisten en la estructuración de unas pocas preguntas determinadas, para conocer datos específicos y el resto son preguntas abiertas para obtener la información de interés para el investigador (Córdova, 1990).

La entrevista que aplicamos para la presente investigación fue la del tipo *semi-dirigida*<sup>4</sup>, ya que consideramos importante enfatizar en algunos aspectos personales, sobre

---

<sup>4</sup> Las entrevistas, principalmente las que son a profundidad, suelen aplicarse de forma “no dirigida” o “semi-dirigida”. Las del tipo *no dirigidas* se realizan a través de preguntas abiertas, donde el investigador va planteando la temática de su interés, la que quiere conocer para su investigación, y el entrevistado habla sin ser interrumpido ni corregido, porque el que tiene la información es el interrogado, no el que interroga. Mientras que las entrevistas *semi-dirigidas* consisten en la estructuración de unas pocas preguntas determinadas, para conocer datos específicos y el resto son preguntas abiertas para obtener la información de interés para el investigador (Córdova, 1990).

todo aquellos que validan la verdadera salida del mundo de la violencia y su trayecto por ella (En la sección de anexos podrán conseguir la guía de entrevista).

En general, la entrevista comenzó con un sondeo acerca de su presente, las actividades que realiza actualmente en su cotidianidad y la conformación de su mundo familiar. Esto con la finalidad de comprobar que el sujeto entrevistado definitivamente ha abandonado la vida violenta, al mismo tiempo que “rompemos el hielo”. A partir de ahí orientábamos la entrevista a un retroceso en el tiempo, para llegar al punto donde se dedicaba a la vida violenta. En esta parte se conoce también el tiempo que ha pasado luego de abandonar la violencia en su cotidianidad.

En la sección donde el joven comenzaba a relatar sus experiencias de violencia, se indagaba para comprobar que realmente vivió y practicó la violencia, según los factores mínimos que proponíamos en la unidad de análisis. En consecuencia nos sumergíamos en historias de violencia, adrenalina, mujeres, armas y drogas que parecían no tener solución, llenas de tanta complejidad que parecían convertirse en redes sin posibilidad de desintegrarse.

En estos relatos de violencia también se indagaba en las formas de inicio en este mundo, motivados en parte por la curiosidad investigadora y por otra para la construcción de la historia de vida completa. Más adelante, se buscaba finalizar su relato de experiencia violenta para dar inicio al momento de cambio, ahí se hacía énfasis en la indagación de todos aquellos factores que pudieran haber influido en su reconversión, tanto elementos internos como los externos. Se hacía hincapié asimismo en localizar el punto clave de cambio, en localizar si era un proceso interno más bien subjetivo o si era a partir de acontecimientos externos que tocaban a los sujetos.

Por último se hacía un intento por conectar el relato de cambio con su vida actual, para así completar la historia de vida. Así mismo, se exploró los sentimientos y reflexiones de los sujetos en cuanto a cada uno de estos momentos claves en su vida: la vida violenta, el cambio y la actualidad.

Cada entrevista por joven se llevó entre 2 a 3 horas de duración, exceptuando a 2 de los entrevistados que les realizamos 2 entrevistas de aproximadamente 2 horas de duración. En este punto es necesario destacar que la accesibilidad a estos sujetos se hacía bastante complicada, debido a los continuos desplantes y la recurrente negación. Algunos ofrecían excusas, como memoria deficiente por lo que no recordó la cita, muchas ocupaciones, lejanía

de su hogar, viajes al interior del país y a veces trabajo. Otros no explicaron las razones de su ausencia.

En fin, la información obtenida con las *entrevistas a profundidad* nos permitió trazar la biografía, revelar a partir del discurso de los mismos jóvenes, el sentido de sus acciones, el trabajo subjetivo y cotidiano para forjar su existencia, en el contexto de la violencia que perpetraron y experimentaron, en el marco de las relaciones en que se implican y en el escenario en que les ha tocado vivir (Ferrarotti, 1983).

### **Análisis de datos**

En las investigaciones de tipo cualitativo el análisis de la información obtenida comienza con el conocimiento íntimo de los datos, para ello se realizaron lecturas exhaustivas de todas las transcripciones, notas, documentos y otros datos. A partir de esto se identificó las principales etapas, los principales acontecimientos y las principales experiencias de la vida de la persona. Así, la historia de vida está construida por codificación y separación de los datos de acuerdo a las etapas identificadas (Taylor & Bogdan, 1996).

Estas mismas etapas las llama Villarroel (1999) los “nodos temáticos”, los cuales también definieron el orden de la historia de vida construida, sobre todo por los objetivos que nos proponemos en este estudio, ya que nuestro interés no es conocer el desarrollo del ciclo vital de un joven violento, sino principalmente los elementos y momentos claves en su proceso de salida de la vida violenta.

Para ello recurrimos específicamente a las etapas de análisis que proponen Taylor y Bogdan (1996):

La primera es una fase de descubrimiento en progreso: identificar temas y desarrollar conceptos y proposiciones. La segunda fase, que típicamente se produce cuando los datos ya han sido recogidos, incluye la codificación de los datos y el refinamiento de la comprensión del tema de estudio. En la fase final, el investigador trata de relativizar sus descubrimientos,

es decir, de comprender los datos en el contexto en que fueron recogidos (Taylor & Bogdan, 1996, p. 159).

## **La estrategia que se llevó a cabo. Relato de nuestra experiencia de campo**

Una vez realizado el arqueo de fuentes que llevó a abordar teórica, contextual y conceptualmente esta investigación, y haber delimitado la unidad de análisis, recurrimos a una serie de acciones para recolectar la información requerida. Las mismas fueron:

- Contactamos a informantes y conocidos de los sujetos de nuestra investigación. Y a través de estos informantes y conocidos, contactamos a los sujetos que conformarían nuestra unidad de análisis.

Para ello utilizamos una técnica que podríamos llamar “paso de información de boca en boca”; comunicamos a todos nuestros conocidos, y los desconocidos también, sobre nuestra investigación y los sujetos que debían ser entrevistados. A su vez estos conocidos (o desconocidos) comunicaban a otras personas acerca de la búsqueda y así fuimos contactando poco a poco a nuestros jóvenes.

El acceso a dichos jóvenes lo lográbamos a través de la promesa de discrecionalidad de la información y uso con fines sociales en el futuro de los resultados de la investigación. Por supuesto, debíamos recurrir a técnicas persuasivas y de insistencia para conseguir la disponibilidad de estos sujetos a mostrar su intimidad y vida pasada

- Acordamos con los sujetos de investigación, el día, el lugar, la hora para llevar a cabo la entrevista.

Luego de varias llamadas a los sujetos contactados se lograba la cita formal para realizar la entrevista. Se escogió lugares públicos, como cafés, restaurantes, plazas, parques e incluso estudios de música. La mayoría de los lugares fueron propuestos a los sujetos y otros

los escogieron ellos mismos, con la finalidad de que se sintieran cómodos y no acorralados por el tipo de preguntas que se les realizó.

Se pensó también en la posibilidad de llevar a cabo las entrevistas en los hogares de los mismos sujetos. De ser necesario se realizaría el traslado hasta sus zonas de residencia. Pero, en un principio estos jóvenes se mostraron negados a abrirnos las puertas de sus casas para hacer entrevistas, ya que no conocían bien el estudio. Sin embargo, luego de realizada la misma algunos decían que nos invitarían a sus casas en el futuro, para conocer su mundo; el entorno de sus historias.

Es interesante resaltar la experiencia de participar en una entrevista dentro de un estudio de música. El joven entrevistado que nos llevó hasta su centro de creación musical pertenece a un grupo de hip hop, lo que conforma su mundo actual y quería compartirlo con sus entrevistadores. También fueron testigos de su relato de vida los que comparten su historia presente musical, y mientras ellos ensayaban canciones uno de sus integrantes relataba su experiencia en la violencia.

- Se realizó la entrevista a profundidad a cada uno de los sujetos.

Comenzábamos con una presentación personal, a pesar de que ya se había hecho telefónicamente cuando se contactaban a los sujetos, recordábamos quiénes somos y el sentido de nuestra investigación. Se le ofrecía al sujeto entrevistado alguna bebida o comida para su comodidad, la cual generalmente rechazaban o prometían pagar después. Luego se les comunicaba de forma general la estructura de la entrevista, a modo de recordar cuál era la información de nuestro interés y al mismo tiempo dar oportunidad de negarse a ofrecer detalles sobre sus vidas, ya que no se pretendía interrogar de forma obligada a los sujetos.

Dichas entrevistas tuvieron un tiempo de duración entre 2 y 6 horas, las más largas fueron realizadas en 2 sesiones, aquellas que sobre pasaron las 4 horas y las menos largas se hicieron a través de un sólo encuentro con los jóvenes.

En general, la experiencia de realizar entrevistas a este tipo de sujetos fue definitivamente enriquecedora, ya que sus relatos nos sumergían en un mundo complejo, prácticamente ajeno a nuestras cotidianidades y lleno de reflexión.

Al principio se hacía un poco difícil lograr la expresión espontánea de los entrevistados, lo cual era de esperarse por la ausencia de confianza y a veces las sospechas de

intenciones poco beneficiosas de parte de la investigación. Sin embargo, a medida que se demostraba interés por sus relatos, curiosidad, entendimiento y hasta asombro se iba generando más confianza en los jóvenes. De igual forma se intentaba entablar una especie de relación amistosa, manteniendo la educación y la simpatía por ellos, buscando hacer amena y amable la conversación mientras contaban sus vidas.

Al final, agradecíamos reiteradas veces su colaboración y confianza y la mayoría de los sujetos, para nuestro asombro y satisfacción, nos agradecían a su vez por la oportunidad de ser escuchados y la intención de la investigación.

- Vaciar las entrevistas a formato digital

Cada una de las entrevistas fue transcrita en formato Word, del programa Windows, para tener acceso a los detalles y hacer uso de la información expresada para la investigación. De esta forma también se coloca a disposición de todos aquellos profesores, evaluadores e investigadores que quieran conocer de cerca estos relatos, en las mismas palabras de los entrevistados y en el mismo orden en que fueron contándolos.

- Reconstruir las historias de vida de los jóvenes. Identificar los hitos de su trayectoria y procesos de resocialización

Por último, se realizó una lectura de las entrevistas, en la cual se escribieron anotaciones sobre los hitos de vida de los jóvenes, haciendo énfasis en el proceso de reconversión. Durante las entrevistas existen experiencias en común y otras individuales, las dos fueron analizadas. Esto nos resultó en carreras de reconversión que reflejan un proceso de dos niveles o planos: uno **subjetivo o reflexivo**, el cual se refiere a su subjetividad, a sus reflexiones, a la toma de conciencia, al sentido de la vida; y el otro, **es el social o externo**, el cual toma en cuenta los factores externos, sociales, familiares o grupales que jugaron un papel importante para el cambio.



## ***Presentación de los jóvenes entrevistados***

A continuación nombraremos a cada uno de los jóvenes que fueron entrevistados, por medio de los cuales construimos las historias de vida, con pseudónimos escogidos para respetar la confidencialidad de la información otorgada por ellos.

### **Tadeo**

Edad: 30 años

Actualidad: Trabaja como maestro pastelero en una panadería de un Centro Comercial en el Este de Caracas, está casado y tiene una hija. Vive con su esposa e hija en una casa ubicada en el barrio La Bombilla de Petare. Dedicar una parte de su tiempo libre en reunirse con grupos de oración cristianos.

### **Marcos**

Edad: 32 años

Actualidad: Está casado, vive con su esposa y dos hijos en casa de sus padres, ubicada en los Frailes de Catia. Algunas veces trabaja en la albañilería, plomería, electricidad y otros oficios, pero de forma esporádica y por su cuenta. Está en búsqueda de un trabajo fijo.

### **Lucas**

Edad: 28 años

Actualidad: Está casado, vive con su esposa y dos hijos en un apartamento en la Av. Fuerzas Armadas. Trabaja como mensajero motorizado y escolta en una empresa privada.

### **Pedro**

Edad: 23 años

Actualidad: Vive con su padre, desde hace muy poco tiempo, en una casa ubicada en un barrio de Petare. Se define como artista y productor de música. Se encuentra grabando un disco propio.

**Tomás**

Edad: 23 años

Actualidad: Vive con sus padres en el sector (barrio) El Cementerio de La Victoria, en el Edo. Aragua. Tiene una hija, de la cual se hace responsable económicamente. Trabaja como Pasante de la Coordinación del Proyecto Alcatraz y estudia Herrería en el Centro Venezolano de Desarrollo Empresarial de Aragua.

**José**

Edad: 27 años

Actualidad: Está casado y vive con su esposa e hijastra en el Sector (barrio) El Cementerio de La Vistoria, Edo. Aragua. Trabaja en el área de ventas del Proyecto Alcatraz y estudia bachillerato en el INCE.

**Pablo**

Edad: 22 años

Actualidad: Tiene su hogar ubicado en dos lugares diferentes, uno es la casa de su madre, donde pasa gran parte del tiempo, ubicado en Cotiza. El otro es un apartamento propio, ubicado en Charallave, Edo. Miranda. Trabaja como instructor de música, específicamente del instrumento musical llamado trombón y se encuentra grabando un disco.

**Juan**

Edad: 36 años

Actualidad: Divorciado, vive con sus dos hijos en el barrio La Bombilla de Petare. Trabaja como portero en un Liceo público y como obrero en el Ministerio de Educación. Dedicar gran parte de su tiempo libre a la oración y reunión con grupos cristianos.

**Santiago**

Edad: 32 años

Actualidad: Vive con sus padres en un barrio ubicado en Petare. Tiene una hija, de la cual procura ocuparse económicamente. Trabaja como mensajero motorizado en una agencia de viajes.

**Felipe**

Edad: 29 años

Actualidad: Vive con su pareja y el hijo de ella. Está esperando un hijo. Su hogar está ubicado en un apartamento en la Av. Fuerzas Armadas. Trabaja en proyectos de música por su cuenta, apoyado por un productor de fama y trayectoria. Además posee un cargo fijo, de medio tiempo, en el Hospital Risques de Cotiza, como asistente de archivos.

## CAPÍTULO V

### ANÁLISIS

Luego de haber estudiado con detalle la entrada en la trayectoria de vida violenta de los jóvenes, llegamos al centro de nuestro estudio, a saber, el proceso de reconversión de estos jóvenes. Como hemos explicado anteriormente, nuestro interés es describir cómo se realizó ese proceso de reconversión, cuáles fueron los factores influyentes en el cambio, los elementos facilitadores y amenazantes, entre otros aspectos que se explicarán a lo largo del presente capítulo.

Aunque hasta los momentos se han llevado a cabo pocas investigaciones acerca de este tema, es importante destacar que el presente estudio no es el primero en el área de la violencia. En Brasil, el investigador Gary Barker llamó a este proceso de reconversión: “resistencia”, el cual se refiere a cómo los jóvenes “resisten” a las dinámicas violentas y reorganizan su mundo y su identidad participando en actividades culturales, religiosas, deportivas, paternas y familiares como alternativas de vida (Barker, 2005).

Recordemos que la identidad se forma por una dialéctica entre el individuo y la sociedad, es decir, es un constante juego entre el yo y el contexto, entre lo subjetivo y lo social. En este sentido el “proceso de reconversión” o “resistencia”, como lo llama Gary Barker, se estudiará en dos planos que son simultáneos, ya que lo social y lo subjetivo intervienen simultáneamente en el individuo en las acciones que lleva a cabo para re-orientar su vida. Estos planos los llamaremos: *plano subjetivo o reflexivo y plano social o de las relaciones sociales*. Estos dos planos están íntimamente entrelazados a lo largo de las historias de vida y se cruzan formando un proceso complejo de cambio.

Dentro de cada uno de los planos, se identificaron *hitos* que marcaron a los individuos durante el transcurso de sus vidas y principalmente durante su proceso de cambio. Desde la perspectiva teórica planteada, a estos *hitos* los llamaremos “momentos decisivos”, los cuales

van marcando el rumbo de la carrera de reconversión y serán detallados tanto en el *plano subjetivo* como en el *social* y definitivamente en la “carrera de reconversión”.

### **Plano subjetivo o reflexivo:**

El plano subjetivo o reflexivo es el que se refiere a los procesos intrínsecos que los jóvenes en estudio experimentaron a lo largo de su trayectoria de vida, desde la violencia hasta la reconversión. Principalmente, son aquellos procesos que se relacionan con la reconstrucción de identidades, como los procesos de reflexión y toma de conciencia sobre las propias acciones y en general la imagen que se tiene de sí mismo.

Aunque este *plano subjetivo* aparentemente puede mostrarse o entenderse como un análisis de procesos netamente individuales, durante las entrevistas encontramos que existen factores comunes que influenciaron el cambio desde la experiencia subjetiva. Estos factores se repiten en muchos de los entrevistados, a los cuales llamamos “nodos de significados”, y esto sugiere que hay procesos de reflexión compartidos en sus vidas. Estos nodos de significados son los siguientes:

- Momentos de encrucijada existencial
- Incremento de la conciencia moral
- Emergencia de proyectos o metas
- Cambios en rutinas de vida

Cada una de estas categorías serán analizadas desde los elementos teóricos planteados y con relación al de las carreras de reconversión de los jóvenes entrevistados.

### **Plano social o de las relaciones sociales:**

Las experiencias que forman lo que hemos llamado el plano social, son aquellas que tienen relación con la intervención de elementos externos y/o personas cercanas, a los cuales llamaremos “aliados”. Los aliados los definimos como todas aquellas personas, entre familiares, amigos o conocidos, que de forma directa o indirecta colaboran, promueven y

sostienen el cambio, en algunos casos aportando recursos o ayudas dirigidas a la reconversión. Los aliados integran la nueva visión del mundo de la vida cotidiana de los jóvenes y participan en los cambios de rutinas y estilos de vida.

En este sentido, según los relatos biográficos de estos muchachos, las categorías extraídas son las siguientes:

- Aliados sociales
- Aliados familiares
- Aliados institucionales

En este capítulo daremos inicio al análisis a través de la explicación del Plano Subjetivo. Sin embargo, nos vemos en la obligación de recordar que los procesos subjetivos y sociales se dan de forma paralela y entrelazados, unos influyen en los otros y viceversa.

## **EL PLANO SUBJETIVO**

Como su nombre lo da a entender el análisis del proceso de reconversión en este ámbito está relacionado directamente con los elementos que conforman los aspectos individuales del sujeto, es decir, principalmente la identidad, el sí mismo y el diálogo que el sujeto narra que establece con su propio yo.

Es aquí donde entran en juego las categorías halladas en las biografías, aquellos elementos subjetivos comunes entre los jóvenes en su trayectoria hacia el cambio. Por ello, antes de mencionar la primera nos parece relevante resaltar que cada una de las categorías tiene relación con ciertos elementos teóricos del análisis individual. En este caso, la primera tiene que ver directamente con eventos presentes en cada una de las experiencias de reconversión de los jóvenes entrevistados, que los llevaron a pensar en la salida del mundo de vida violento.

## ***Momentos de encrucijada existencial***

Entre las historias relatadas es común encontrar experiencias que marcaron la vida de estos jóvenes entrevistados y los llevaron a reflexionar sobre la posibilidad de cambio de estilo de vida o reconversión. Para Giddens estos eventos son llamados “momentos decisivos”, ya que pueden llevar a un proceso de cambio de identidad, rompiendo con el pasado y sus expectativas.

Estos momentos decisivos pueden ocurrir en cualquier instante de la vida diaria del individuo, pero tienen en común que se manifiestan “en tiempos en que los acontecimientos se presentan juntos de tal manera que el individuo se encuentra, por así decirlo, en una encrucijada de su existencia” (Giddens, 1991 p. 146). Generalmente, luego de estos momentos los individuos se ven motivados a tomar decisiones especialmente determinantes para sus metas o *identidad deseada*, por ello estos momentos tienen consecuencias de gran trascendencia en las personas.

Entre los jóvenes entrevistados se hacen evidentes diferentes eventos que podemos llamar sus “momentos decisivos”, que según sus propias palabras los llevan a reflexionar y tomar decisiones que los orientan hacia otros estilos de vida diferentes a la violencia.

Los casos más resaltantes de las historias de vida se relacionan con encrucijadas existenciales donde estaba en juego la integridad física de estos jóvenes o donde se vislumbra la posibilidad de una muerte cercana. Como por ejemplo en el relato de Pedro quien cuenta que decide regresar a Venezuela debido a conflictos con bandas armadas que amenazaban su vida, y es entonces allí donde se presenta la oportunidad de desarrollar profesionalmente sus inclinaciones musicales.

*“Me vine porque me iban a matar, los paramilitares, los guerrilleros... Solo y me empecé a comportar mejor, porque vengo de una vida dura y no puedo llegar a otro lado a llevar la misma vida... Eso no lo decidí yo, eso lo decidió como el destino, sabes, aquí en Caracas como un productor, mira vamos a grabar un disco, si va, plomo, dale chao a los plomos, vamos a darle, pa pan, de repente esa vaina sonó durísimo” (Pedro, p. 5).*

También observamos el caso de Felipe donde reflexiona sobre la muerte al momento de escuchar una conversación de su madre, donde ella expresa la percepción que tiene sobre el rumbo que tomará la trayectoria de su hijo.

*“...me acuerdo una conversación que nunca se me olvida, que llegó una señora que fue Gisela, cuando mataron a Antonio en esa misma época, llegó a la casa así, habían matado a tres amigos recientes y ella llegó a la casa hablar con mi mamá y tal porque se sentía mal. Estaban allí hablando y de repente ella le preguntó por mí y vaina, le dijo no ahí está, acostado, acaba de entrar (eran como las 7 de la mañana) acaba de entrar, bueno yo ya estoy resignada lo que estoy es esperando que lo maten para arreglar toda la vaina por la alcaldía porque ni real tenemos para enterrarlo decentemente en una funeraria”* (Felipe, p. 13).

Observamos también que estos momentos están relacionados con una cierta “confrontación con la decadencia”, como decidimos llamarlo, ya que en la trayectoria de vida de muchos de los jóvenes entrevistados su encrucijada existencial está ubicada muy cerca de reflexiones sobre la conciencia de la fragilidad de su estado físico y mental. Uno de los casos más resaltantes en los relatos lo encontramos en Santiago, quien una noche, luego de varios días de consumo de drogas y alcohol, se mira a sí mismo y percibe un estado físico decadente y un estado mental que él dice se halla rayando en la locura.

*“... eso fue un día que yo me encontré como a las 3 de la mañana, yo estaba flaquitico, flaquitico... me paré frente a mi casa, se me salieron las lagrimas llorando, no, y le dije a mi mamá que me buscara ayuda, oye mamá ayúdame y tal porque llegó un estado que yo me fumaba cualquier cantidad de drogas, si fuese un poquitico así, un grano de arroz y ya veía sombras negras al lado mío, caminando conmigo y hablando conmigo y toda esa vaina”* (Santiago, p. 13 y 15).

Otro caso relacionado con la confrontación con la decadencia lo encontramos en el relato de Juan cuando nos cuenta:



*“...un día recuerdo que estaba frente a un espejo y recordé unas palabras que me dijo un PTJ: había un hombre antes de consumir droga en una foto, y en la medida que el hombre se inició en la droga iba viviendo etapas y su aspecto físico se iba deteriorando. Y el policía me dijo: tú vas a ser así porque tú consumes droga. Yo era un niño porque tenía 17 años y fíjate que eso se cumplió en mi vida, de verdad, eso fue como una maldición que ese hombre trajo a mi vida, porque yo empecé a ver mi cuerpo, mi aspecto físico deteriorado, eso era impresionante, me descuidé de tal manera que llegó un momento que... en ese momento cuando me vi al espejo, sentí que voces me decían algo así como que te queda poco tiempo de vida, eres el hombre más feo de la tierra, no puedes llegar, nunca vas a lograr las cosas que piensas en la mente lograr, o sea, algo me estaba limitando, algo me estaba hundiendo cada día más en ese mundo” (Juan, p. 19).*

En general, son principalmente estos momentos los que dan pie a la reflexión por el cambio en los jóvenes entrevistados. Por ello, es importante comenzar con este punto el análisis, ya que de aquí se desprenden una serie de categorías que van conformando los hitos y elementos de mucha relevancia en la trayectoria de reconversión de dichos jóvenes.

### ***Incremento de la conciencia moral***

Para dar continuidad a lo anteriormente explicado la siguiente categoría se relaciona con ese comienzo en la reflexión hacia el cambio. En este sentido, cuando observamos los “hitos” que marcan las vidas de los jóvenes entrevistados y dirigen su trayectoria biográfica al cambio, es resaltante también cómo se manifiesta, en algunos jóvenes, elucubraciones reflexivas donde evalúan su situación y vislumbran mundos alternativos.

A continuación mostramos algunas de estas experiencias reflexivas desde las mismas palabras de los jóvenes:

Los jóvenes hablan de acciones calificadas como malas o verbalizan una conciencia moral:

*“... y cuando estás en la parte del diablo tienes que saber que eso tiene consecuencias y cuando tú no tienes una vaina que se llama, que yo siempre lo he dicho en otras entrevistas*

*cuando me lo han preguntado, que se llama conciencia de droga, que es una vaina que yo siempre la digo... porque tú sabes qué es lo que estás haciendo, estás matando otras personas, ¿me entiendes?, y aparte de eso estás jugando con el diablo. No es que estás con Dios que Dios está al lado tuyo, Dios está ahí pero tú le estás dando la oportunidad al diablo de que entre contigo en el juego, ¿entiendes? Y el diablo existe, existe, yo lo he visto, lo he visto mil veces, lo he visto todo el tiempo, lo sigo viendo. Y entonces uno juega con el diablo, y ya eso son palabras mayores, estás jugando con el diablo, ya tú sabes que estás a un paso de que no tengas retroceso ... o sea, tú vas a estar del lado bueno y que si estás del lado malo te jodiste. Ahí ya cuando llegas a eso te marchitas, entiendes, y eso es lo que te va pasando, poco a poco, porque mientras que el diablo te está deslumbrando con todas estas cosas que te pueden pasar, como tener dinero, comprarte una moto, tener unas mujeres, tener una pistola y que todo el mundo te respete así, comer en sitios caros, todo ese tipo de vainas, al mismo tiempo te está hundiendo por otro lado.” (Felipe, p. 10)*

Entre los *hitos* que se manifiestan en la trayectoria de vida de los jóvenes en estudio, nos encontramos con expresiones de reflexiones realizadas durante su transcurso por la vida violenta, que los llevaban a experimentar sentimientos de *culpa* y en algunos casos *vergüenza*. Particularmente, en las palabras antes citadas se entiende que este joven se sentía *culpable* por la actividad que realizaba, la cual calificaba definitivamente como mala. Precisamente Giddens (1991) propone que la *culpa* aparece cuando los individuos hacen conciencia de su conducta frente a las expectativas de carácter normativo y se da cuenta que no las satisface, así siente que está obrando mal. También podemos afirmar, gracias al autor, que estos sentimientos tienen consecuencias directas en la conducta del individuo, en su identidad. Sin embargo, como este sentimiento no es necesariamente manifiesto, sino que se experimenta en la conciencia de los individuos, generalmente no provocan cambios totales en la identidad, sino parciales. Por ello, en las historias de vida de los jóvenes que salieron de la violencia podemos decir que su cambio inicia en estos momentos de reflexión y de manifestación de la conciencia.

Así mismo, nos encontramos también con expresiones de conciencia de las malas consecuencias que les podría ocasionar muchos de sus actos:

“... sé que si la tengo (un arma), sé lo que puede pasar, entiendes, sé que hay consecuencias para mí y consecuencias para los demás, entiendes, y que las consecuencias las tienes cuando tienes una pistola, siempre la consecuencia es tuya. Porque si te caes preso es tu consecuencia, si matas a alguien es tu consecuencia también y si te matan a ti también es tu consecuencia y la de los tuyos. Entonces lo mejor que hacemos es evitar toda esa vaina, tratar de evitar...Claro también le puedes dejar consecuencias a los demás, si matas a alguien o si hieres a alguien a un familiar de alguien o lo que sea, y que eso traiga consecuencias a gente que está a tu alrededor” (Felipe, p. 14).

En estas palabras, y según los relatos, se puede observar cómo se manifiesta más un sentimiento de *vergüenza*<sup>5</sup> que de *culpa*, ya que los actos que trata de evitar, este joven en particular, serían evidentes a los ojos de los demás, por lo tanto no afectaría solamente la tranquilidad de su conciencia. Por ello, y por la angustia (según Giddens, 1991) que le genera la adecuación de su biografía, algunos de estos individuos comienzan a medir sus actos cuando (sin darse cuenta) inician el trayecto hacia el cambio. Estos *odos de significado* en su camino a la reconversión aparecen cuando los individuos hacen conciencia de su historia reflexiva, evidente ante los ojos de los demás (de la sociedad) y comienzan a experimentar *sentimientos de vergüenza* por la conducta mostrada o las posibles acciones futuras. Esto influye directamente en la integridad del yo.

También se observa en algunos casos la aparición de una conciencia religiosa o de fe, donde explican que experimentan la existencia de algo divino que los ayuda y los acompaña:

“Pero yo tenía una vaina que era que yo creía en Dios sin que nadie me lo dijera, entiendes, y eso era lo que me hacía tener la certeza de que Dios existía, entiendes, que me estaba escuchando porque yo le pedía las vainas y las vainas se me daban, entiendes? Pero lo que pasa es que tú sabes que eres porque la fe, fíjate Dios te ha dado los años, te da libre albedrío y te da la fe, tú eres el que la tiene que llevar a un nivel esas dos cosas, si tú llevas tu fe a un alto nivel es cuando tú ves realmente el tiempo de comunicar con Dios...tienes que

---

<sup>5</sup> Recordemos que según Giddens (1991) el sentimiento de vergüenza afecta directamente a la identidad del yo, pues es angustia referida a la adecuación de la crónica o transcurso de la vida por la que el individuo mantiene una biografía coherente. La vergüenza es un fenómeno esencialmente visible, aunque también puede ser un tipo de sensación persistente y muy profundo provocado por ciertos signos visibles para los demás que atacan directamente a la integridad del yo

*sentirlo para sentirlo tienes que llevar la fe a otra nivel, o sea, llevar la fe al nivel más alto para que te puedas comunicar con él y sientes cuando el tipo te dice las vainas, es muy arrecho, o sea, lo sientes. Eres tú mismo que te lo dices, pero sabes que te lo está diciendo alguien, que te lo está transmitiendo alguien, ese alguien es Dios, no creo en más nada que no sea eso”* (Felipe, p. 17- 18).

En este caso particular las expectativas de lo que los otros esperan del joven están relacionadas directamente con el concepto de lo bueno y lo malo que propone la religión católica y en virtud de estos referentes reflexiona acerca del resultado de sus acciones. En este sentido, se hace manifiesto también un *sentimiento de culpa* por las acciones violentas y quebrantadoras de las normas que eran propias de la conducta de estos jóvenes, siendo propiamente íntima la culpabilidad, ya que era conocida únicamente por Dios, un ser al que nadie ve ni escucha.

Algunos jóvenes en la trayectoria de sus vidas hacen conciencia de su capacidad de ser actores de cambio, hacen conciencia de los problemas que les confiere su conducta violenta y la imagen que proyectan a los demás, por lo tanto reflexionan sobre la necesidad del cambio:

*“Claro, porque si yo no quiero cambiar no cambio así me manden para Cuba, aunque a mí me iban a mandar para Cuba y eso ... Entonces yo digo el principal perjudicado soy yo, y si yo no quiero cambiar no cambio, nadie me va a ser cambiar mi vida como ellos quieran, yo la cambio si yo quiero, ves. ¿Qué sucede si yo no cambio? nadie me hace cambiar, el principal actor para yo cambiar soy yo mismo, más nadie y el apoyo de mi familia, más nadie, ahí no se metió más nadie, mi mamá, mi hermana y yo”* (Santiago, p. 24).

Estas palabras nos permiten, en principio, entender el contenido subjetivo e intrínseco del proceso de construcción de la identidad, por ello debe ocurrir primero una toma de conciencia del yo que están reflejando, y evaluarlo en función del conocimiento de la vida cotidiana que, entre otras cosas, nos permite conocer las normativas sociales y lo que otros esperan de sí mismo. Es decir, mientras el joven no haga conciencia de que su identidad asumida no está en concordancia con la asignada, e incluso con la deseada, no se iniciará un proceso de cambio de identidad, para decirlo en palabras de Bajoit (Bajoit, 2003). Así mismo,

el joven también debe tener conciencia de ser sujeto de cambio, conciencia de que son actores con voluntad.

*“... para uno cambiar tiene que aceptar lo que es uno prácticamente, sino no hay cambio pues... es que es igual que el alcohólico, el alcohólico tiene que aceptar que es alcohólico porque al no aceptar que es alcohólico nunca va a cambiar. Yo acepté que tenía un problema de conducta, de todo pues, de ambición, quería real, yo quería de todo pues. Entonces yo acepté en verdad que tengo un problema y me querían ayudar y yo con lo que yo tengo yo quería aprovecharlo de salir adelante, y más que todo fue por mí, más que todo no, el 100% fue por mí, mi cambio porque nadie me dijo cambia vale, cambia... Si tú aceptas tu error, tu defecto más que todo, podrás salir adelante y ser uff grandísimo (Tomás, p. 16-20).*

Aquí observamos entonces como este joven, a través de un proceso reflexivo sobre sí mismo, nos muestra el despertar de la necesidad de un cambio de identidad. Esto, como vimos según Bajoit (2003), es típico en el proceso de construcción del yo y se manifiesta cuando el individuo comienza a experimentar tensiones existenciales por la conciencia de un sentimiento de reconocimiento social insatisfecho, por ende la realización personal y la consonancia existencial se alejan cada vez más de lo alcanzable para estos jóvenes.

*“Si yo pienso que lo más difícil fue eso, porque es lo que siempre me llevó a mí a dar una recaída pues. Pero yo pienso que lo más, lo más difícil para mí ha sido, coño, el poder aceptar, el poder aceptar en que yo en verdad sí tenía un problema de consumo, aceptar de que en verdad yo estaba enfermo. Porque en realidad no es que yo consumí y tal y qué se yo, bebí y asalté y no, pero qué es lo que te conmueve a ti en ese sentido, qué es lo que te preocupa más en ese sentido, aceptar de que tú eres un tipo de persona como esas” (Santiago, p. 24).*

Cuando estos jóvenes aseguran que necesitaron reconocer los errores o defectos de sus actos para iniciar un verdadero cambio nos están mostrando cómo en momentos o hitos de su trayectoria de vida toman conciencia sobre su identidad asumida, no sólo por el reflejo de su biografía, sino por las respuestas de los otros a sus conductas. Por ello, basándonos en

Bajoit (2003), en este caso se puede afirmar que el cambio de identidad ocurre por una toma de distancia hacia la identidad asumida, más que por una búsqueda de un tipo de identidad deseada.

En este sentido, cuando estos jóvenes comienzan a rechazar la identidad asumida ocurre un cambio de la identidad deseada. Así mismo, los jóvenes hacen conciencia de que las características de la identidad asignada (lo que cree que los demás esperan de él) tampoco se relaciona con la identidad asumida, por ello, es a partir de situaciones como las descritas por algunos jóvenes, donde ellos inician un proceso de elaboración de su nueva identidad deseada, diferente a la violenta y más apegada a las normas sociales, lo cual los lleva, al mismo tiempo, hacia un nuevo proceso de elaboración de la identidad asumida.

*“Cómo me sentía, te digo que con un gran vacío en mi corazón, no entendía por qué era una persona, cómo había pasado eso, era una persona pasiva a una persona con esa actitud de agresividad porque hasta para hablar, yo te hablaba y era como muy alterado. O sea, yo pienso que la droga alteró tanto el sistema nervioso en mi vida que me puso de tal manera muy, muy agresivo, era... bueno te puedo decir que inspiraba miedo, transmitía miedo, las muchachas me decían, oye Juan la verdad que tu mirada era una mirada diabólica, o sea, tú mirabas a la gente y dabas miedo, tu aspecto daba miedo, era algo que bueno, terrible, muy, muy terrible. En el fondo después que tenía a los niños, ya casi culminando esa vida, antes de conocer las cosas de Dios, mira anhelaba un cambio vale, me sentía muy vacío, lloraba mucho, me sentía muy triste porque tenía un conflicto emocional muy grave”* (Juan, p. 28).

Para este joven coincide el cuestionamiento de su identidad asumida con la conciencia de una falta de sentido en sus acciones. Esta *cuestión de sentido* (según Bajoit) es propia de una reflexión sobre el mundo que rodea al individuo y su conducta en el mismo, lo que lleva muchas veces, si no se encuentra el sentido, a rebelarse contra los componentes de su identidad y lleva a cabo un cambio en el que persigue sentido en su mundo cotidiano, en su rutina diaria.

*“Como al año, como al año empecé a tomar conciencia, empecé a pensar qué estaba haciendo, que tenía que proveer para esos niños, porque mi mamá prácticamente me*

*mantenía a los niños, mi mamá era la que me suplía los gastos. Después de un tiempo que me compliqué mucho, que me metí de tan lleno, que descuide toda mi vida física, los niños, no me importaba nadie, me importaba era lo que yo tenía que hacer a diario y para eso vivía. Pero entonces empecé a ver que la vida tenía sentido, empecé a ver que tenía unos hijos, que tenía una esposa, que tenía... empecé a construir a sembrarles una semilla porque la que había sembrado lamentablemente me había traído malos resultados, había cosechado muchas cosas que no eran buenas pues” (Juan, p. 34).*

Es así como aquí mantenemos el planteamiento de que en estos hitos se da inicio a la construcción de una nueva identidad deseada, ya sea porque cuestionan y descalifican la que poseían o ya sea porque rechazan la identidad asumida hasta el momento. En todo caso, las acciones del presente comienzan a perder sentido para el joven, ya que no tienen relación con su nueva identidad deseada, es decir, su conducta violenta lo aleja de las nuevas metas planteadas disminuyendo el sentido de su existencia.

### ***Existencia de proyectos o metas de vida***

En el transcurso de los relatos de vida se hace manifiesto en la mayoría de los jóvenes entrevistados la emergencia de proyectos de vida a largo plazo. Es decir, la presencia de metas que los jóvenes ubican en función de un logro que quieren alcanzar.

La mayoría de los jóvenes entrevistados lo relaciona con un sueño que tienen en su vida. En algunos casos presente en la mente desde la niñez y en otros a partir de ciertos “momentos decisivos” que los motivaron a orientar su vida hacia una o varias metas, cambiando las que ya se habían planteado o generando metas nuevas porque antes no tenían.

Es resaltante la analogía en la formación de una meta especial desde la niñez entre los jóvenes entrevistados orientados hacia el “arte”, o la “música” específicamente, ya que la totalidad de los jóvenes que orientaron su reconversión hacia la música explican que desde muy temprana edad se habían planteado esa meta: ser artistas (cantantes). Como lo explica Felipe en sus palabras:

*“Exacto y luchando por esa vaina, y más que un sueño una meta, me entiendes, porque uno sabe que no es ni siquiera un sueño así, de que coño yo soñé, porque cuando estás más chamo si sueñas, pero ya cuando estás más grande ya sabes que no es un sueño, eso es tu meta, entiendes, es tu meta, tú trabajas es para eso. Luis ahorita está estudiando ingeniería de sonido y está preparándose para lo que viene porque sabe lo que viene, sabe que lo que viene es eso, me entiendes, y hay que prepararse para eso, igual yo. Me estoy preparando en mi campo, en mi campo que yo me siento, en la música, lo que es mis letras, o sea, preparando mis letras bien, hacer lo mejor que yo pueda con mis letras para poder seguir estando ahí y mantenerme, hacer la mejor música posible, todo ese tipo de vaina”* (Felipe, p.17).

Así se observa, en los relatos, cómo las metas que se plantean estos jóvenes muestran desde el punto de vista teórico, como nos afirma Bajoit (2003), la búsqueda de uno de los tres bienes del proceso de construcción de la identidad<sup>6</sup>; el sentimiento de realización personal. En el caso específico de esta trayectoria el sentimiento de realización personal está relacionado con el mundo artístico, específicamente la música, como nos cuenta Felipe a continuación:

*“...porque yo siempre tenía la música metida en la cabeza, yo oye yo lo que quiero ser es esto, entiendes, pero yo quiero esto (el tráfico de drogas) solamente para tener real y poder comprarme mis vainas, mis aparatos, mi estudio, montarme en lo mío y olvidarme de todo esto...”* (Felipe, p. 8).

En este sentido, la *identidad deseada* comienza la búsqueda de realización personal, que en estos jóvenes dependía de su eventual desarrollo en el mundo de la música. En algunos casos, como el anterior, asumen un estilo de vida que desde su realidad definen como el más apropiado para alcanzar la realización personal.

---

<sup>6</sup> Recordemos que Bajoit explica que en el proceso de construcción de la identidad el individuo busca alcanzar tres bienes que le son indispensables y debe conciliar, ellos son el sentimiento de realización personal, el sentimiento de reconocimiento social y el sentimiento de consonancia existencial.



*“Desde chamo, yo cumplí 23 años el miércoles y te podría decir que tengo 15 años en esto porque desde chamito víctima en la calle, siempre he sido así de la calle y siempre he estado en la calle improvisando (cantando) y haciendo cosas más para sobrevivir” (Pedro, p. 1).*

*“Cuando yo conocí a este chamo le dije, sabes que te voy hablar claro, mi primer disco lo voy a sacar a los 18 años, mi otro disco lo tengo que sacar en el dos mil tal, y así fue, y ahorita dije, mi disco nuevo lo tengo que sacar en julio, ahí voy...” (Pedro, p. 7).*

En fin, así podemos observar cómo los jóvenes expresan en su biografía el lugar donde colocan sus sueños, que convierten en proyectos o metas, y cómo enfocan sus acciones hacia dichos proyectos. En el caso de estos muchachos es la música su camino a seguir, y ser cantante con un grupo independiente es su identidad deseada. Sin embargo, es necesario resaltar que, como hemos visto en Bajoit, para alcanzar dicha identidad deseada se debe experimentar primero el sentimiento de consonancia existencial, donde el sentimiento de reconocimiento social para estos jóvenes debe estar directamente relacionado con la fama y el poder que generan el mundo artístico; esto se traduce en que la sociedad reconocería al joven como un verdadero cantante.

En este punto nos atrevemos a decir que se manifiesta un cambio en la búsqueda de poder propia de los jóvenes violentos, orientando las formas de obtención de respeto hacia la “fama” del mundo artístico. Es decir, no cesa ni cambia la búsqueda de reconocimiento social, sino que cambia el contenido de la misma. Los jóvenes entienden que el poder y el respeto propio del uso de armas y violencia deja de estar acorde con la identidad deseada (ser cantante) por lo que reorientan su búsqueda hacia el reconocimiento artístico. Aquí se muestra una vez más la formación continua de la identidad, a través del cambio en los elementos que conforman la misma; el joven continúa orientado hacia el respeto y el poder, pero lo consigue al margen de la vida violenta en la actividad musical.

Por ende, el sentimiento de consonancia existencial en la reconversión de estos jóvenes viene dado por proyectos musicales y fama artística y su identidad asumida será la de cantante o músico.

### **Metas relacionadas con la religión**

Se observa también en las historias de vida otras formas de identidad deseada, manifiestas en otros tipos de proyectos, en este caso relacionados con la religión y la familia. Sin embargo, llama la atención en estos relatos de vida cómo la religión o la fe no es un fin en sí misma para algunos jóvenes, sino un medio para alcanzar el sentimiento de realización personal: ser hombres de familia.

*“...yo siempre lo decía desde niño y lo comentábamos. Nosotros estábamos una vez, cuando trabajábamos todavía en panadería, nos consiguió un señor que era cristiano, era maestro pastelero y nos consiguió llevarnos a una iglesia, nos llevó a una iglesia evangélica. Nosotros decíamos cuando estemos viejos y tengamos plata nos vamos a meter a evangélicos, siempre mantuvimos eso, y yo creo que el señor fue con esa palabra de nosotros y nos dijo bueno ya ustedes están sellados... y ese señor nos invitó a la iglesia. Pero nos llamaba la atención era su forma de vivir, tú ibas a su casa, él, su hijo y su esposa, una belleza de persona, esos jugaban, echaban broma y nosotros que nos criamos sin papá. O sea, nos llamó siempre la atención esa figura paterna en otro que tenía su papá, que su papá les hacía cariño, el papá los sacaba a pasear, no sé qué, entonces yo decía, mi familia tiene que ser así y yo decía si alguna vez una mujer me sale embarazada con ella me quedo, porque no voy a dejar a mi hijo solo, o sea, no voy a dejar a mi hijo desamparado como me dejaron a mí. Entonces claro él nos invitó a su casa, nosotros vimos que maravilla de familia y yo le decía, nos decíamos mi primo y yo, mira nosotros tenemos que ser evangélicos, nosotros dos vamos a ser evangélicos cuando seamos grandes. Entonces nosotros mantuvimos esa mentalidad de siempre trabajar, de siempre hacer las cosas, como te digo, no era una cosa que nos mantenía atado era más que todo esa conciencia, esa parte de la conciencia que te decía bueno tú quieres hacer tal cosa, quieres hacer tal cosa y después hacer eso, tú reflexionabas y decías, oye ésta es mi meta” (Tadeo, p. 17).*

El sentimiento de realización personal se manifiesta en algunos jóvenes relacionado directamente con la formación de una familia “ideal”, aquella familia nuclear constituida por madre, padre e hijos, armoniosa en su seno y que confiere estabilidad y seguridad a sus miembros. Por ello, y en un intento por cambiar la realidad conocida y su vida cotidiana, estos

jóvenes le confieren gran importancia a la existencia de los hijos, buscando la realización personal en la creación de un hogar “ejemplar” para su descendencia.

*“... cuando yo tenga mi familia y llegue a tener un hijo más nunca, más nunca, por lo que yo había pasado nunca en la vida lo voy abandonar, ni nunca voy hacer que por mi culpa vaya a tener que abandonarlo o a crecer en hogares diferentes o vivir solamente con uno de sus padres. Mi papá me abandonó y nunca lo conocí, conocí 4 padrastros... O sea, siempre me llamó la atención lo que era ese calor de hogar, de tener un papá presente, nunca lo tuve y entonces digo bueno mi hijo no va a crecer con eso, no, jamás...”* (Tadeo, p. 31).

Con estos ejemplos vemos cómo algunos jóvenes construyen su identidad deseada a través de la experiencia y el conocimiento del mundo cotidiano, sin embargo con la particularidad que los elementos son tomados de las carencias que tenían estos jóvenes. Es decir, a través de la búsqueda de una identidad ellos tratan de cambiar su realidad, ya que la conocida no es lo suficientemente atractiva y no están dispuestos a permanecer en ella. Es resaltante entonces el proceso dialéctico que los mismos jóvenes proponen: cambio intrínseco (subjetivo) de la identidad, con la intención del cambio de la realidad social, que a su vez se sintetiza en el proceso de construcción de la identidad. En pocas palabras, el joven asume que ingresando a un grupo religioso cristiano, como los “evangélicos”, cambia su identidad, cambia el mundo que lo rodea porque los otros más cercanos e influyentes serán los del nuevo grupo, que a su vez ayudarán en el proceso de construcción de su identidad deseada: ser padre de familia, en paz con Dios y con conciencia tranquila.

Así mismo, continuando con ejemplos de formación de identidades relacionadas con la religión, observamos también proyectos de vida que, según el entrevistado, son decididos por Dios, lo que disminuye la relación personal con la formación de una meta, pero confiere importancia a la misma, ya que proviene de algo “divino”. Es decir, desde la percepción del joven, la identidad deseada no está formada de manera subjetiva sino “divina”. Adicionalmente, un joven expresa cómo esta meta divina justifica al mismo tiempo la trayectoria de violencia del pasado, siendo una experiencia necesaria para alcanzar el nivel adecuado y cumplir con la “misión de Dios”. Lo que se traduce en un proceso de construcción de la identidad diseñado por un ser divino, en este caso Dios, relacionando la realidad del

mundo de la vida cotidiana como parte del destino definido que todo ser humano debe alcanzar.

*“Eso es correcto y me siento bien por eso, no es cuestión de suerte sino que fue parte de mi destino que tenía que vivirlo para yo poderlo evitar. Toda persona en el mundo tenemos una misión, cosa que no sabemos todavía cuál es. Y yo pienso que una de las mías es ésta, es una de mis misiones”* (Pablo, p. 36).

### **Para los más jóvenes, Metas relacionadas con los estudios**

Se manifiestan también en las historias de vida metas relacionadas con grados académicos, mayoritariamente con el bachillerato, donde se puede observar que la identidad deseada tiene que ver con la obtención de un título, y la especialización en una profesión forma también parte del proceso de construcción de la identidad:

*“... porque necesitaba estudiar, no me sentía cómodo en el liceo de allá abajo, y dije: yo me voy para Caracas. Entonces estudié en el Carlos Soublette de San Bernardino, lo cual ahí me gradué de bachiller de la República. Me vine más que todo fue por eso, por los estudios, porque siempre pensaba en eso, en los estudios, en los estudios... Sí, este año, pienso estudiar educación especial... En el Pedagógico del Paraíso, pero tengo que informarme bien cuando son las inscripciones y tal para poderme inscribir y quiero salirme como quien dice de todo, de todo lo que me falta para arreglar ahorita, para empezar a estudiar, para tomar ese reto, terminar de hacer el disco que todo esté listo el video y esas cosas, que ya esté sonando; bueno señores éste que está aquí empieza a estudiar. Una de las cosas que me llama la atención es educación especial”* (Pablo, p. 32).

### **Cambio de rutina y/o nuevo estilo de vida**

Esta categoría es la última que analizaremos en el proceso de reconversión desde el plano subjetivo, ya que aquí se expresa, a través de la conducta, los cambios intrínsecos que

se han ido generando en los jóvenes en su trayectoria de vida: el resultado es un cambio en los estilos de vida.

Como hemos explicado en los Fundamentos Teóricos, según Giddens, los estilos de vida son adoptados por los individuos, son rutinas, conductas y acciones que hace propios y que internalizó a través de su experiencia en la vida cotidiana. En este sentido, así como la identidad es un proceso de formación constante y puede cambiar, también así puede cambiar el estilo de vida, ya que cada uno forma y depende del otro. Las acciones se convierten en rutinarias en la medida que le dan respuestas a las situaciones y problemas diarios. Estas acciones se convierten en normas habituales y forman el estilo de vida. En el caso de los jóvenes entrevistados, en un principio sus acciones se conjugaban para formar un estilo de vida violento, luego de experimentar en su biografía ciertos “momentos decisivos” estos jóvenes cambian sus acciones y adoptan un “nuevo estilo de vida”.

Estos cambios de estilo de vida se manifiestan de múltiples formas en la conducta y rutinas de los individuos, en el caso de los jóvenes entrevistados y según sus relatos, se hacen evidentes en el cambio que expresan en las relaciones con los demás y en el cambio de sus actividades diarias. Por ello hacemos mención de estos dos elementos en el análisis del cambio de estilo de vida:

- Cambio de actividades diarias
- Cambio de relaciones con los “otros”

### **Cambio de actividades diarias**

En este punto es necesario recordar que entre las acciones rutinarias de los jóvenes en estudio se encontraba el consumo de drogas como parte de su anterior estilo de vida. Sin embargo, entre los cambios que realizan dichos jóvenes y que nos comentan en sus relatos encontramos la culminación de la adicción a las drogas, expresión de la adopción de un nuevo estilo de vida.

*“...Fíjate para mí fue impresionante ver qué pasó un día y yo no consumí ese día. Para mí fue fabuloso que un día yo no consumí, porque yo tenía la necesidad, o sea, era como más que un hábito, tú sabes que de repente tú tomas agua todas las mañanas y te habitúas a eso,*

*así me pasaba. Entonces yo empecé un día que no tenía el deseo de consumir, o sea, ¿qué paso aquí vale? la cosa como que tiene resultado, vi al otro día, dos días, tres días, una semana y aquello me fue motivando, me fue motivando, porque yo decía, oye verdaderamente hay un cambio, todo lo que yo pasé, yo sufrí mucho...*” (Juan, p. 32).

A través de estas palabras somos testigos de las dificultades que genera todo proceso de cambio de rutinas, pero también notamos cómo son necesarios dichos cambios para la adopción de un nuevo estilo de vida. Así mismo, observamos que el cambio muchas veces depende del abandono total de acciones que eran propias del individuo, formaban su estilo de vida y pertenecían a su mundo de la vida cotidiana. Por ello, observamos cómo un proceso de reconversión se relaciona con la resocialización del individuo como discutiremos más adelante.

Por otro lado, recordemos también que como parte del estilo de vida violento de los jóvenes entrevistados la jornada diaria culminaba para ellos en horas de la madrugada, por lo que la mayoría comenzaba el día en horas del mediodía. Esto se debía principalmente, como se explica en el Cap. II, a que las acciones violentas eran llevadas a cabo generalmente en la noche. En pocas palabras, la actividad nocturna era parte del estilo de vida violento. No obstante, como parte de su proceso de reconversión, estos jóvenes cambian también el horario en el que desarrollan su rutina diaria, teniendo como resultado jornadas que comienzan a tempranas horas de la mañana y terminando en horas de la noche.

*“Bueno antes de eso yo me la pasaba con ellos era como se dice, robando y broma, pero más que todo yo no robaba, más que todo yo vendía droga pues, pero yo como pasamos, yo en el grupo de ellos pues, yo en el mismo... Bueno es mucho mejor, porque yo ahora no me la paso amaneciendo, ahora se la dedico más a mi hija, porque yo quiero ganarme mucho el afecto de mi hija porque yo confío en eso, estoy en una escuela para padres, una red de padres, ahí nos explican cómo ser mejor padre...”* (Tomás, p. 18)

*“...yo llego temprano a mi casa todos los días ahora, no es como antes que yo amanecía en la calle, estaba en la calle hasta las 8, 10, 2am y salía del trabajo a las 4pm y llegaba a mi casa 3, 4am. Yo a mi casa llego temprano todos los días ahora, ya las siete estoy en mi casa encerrado...”* (Lucas, p. 15)

También se puede observar que estos jóvenes cambian el escenario donde solían desenvolverse; cambian la calle por el hogar en muchos casos, en otros casos por un trabajo y otros por un estudio de música. Así logran mantenerse alejados de los factores influyentes en su vida violenta, como la droga, el robo, las armas y otros jóvenes violentos.

*“...Ahora cuando me mudo para Guatire para una zona residencial así donde no hay nada, ningún tipo de problemas pero de nada, de cero, no había nada de problemas pero con nada y sin embargo tuve un problema imagínate... Y eso también me ayudó, ahí estaba en otro mundo, pasé de estar casi dependiendo de la calle, de estar casi que 24 horas en la calle a estar 24 horas en mi casa dedicándome a formar una familia y más nada, entiendes, o sea salir para la bodega y ya...”* (Felipe, p. 29).

Así mismo, algunos jóvenes deben escoger formas más radicales de alejarse de su antiguo mundo cotidiano, trasladando su hogar (su familia) a otro lugar, o simplemente saliendo ellos solos de sus casas y estableciéndose en otros lugares lejanos. En consecuencia, cambia el mundo que los rodea, cambia los factores que influyen en la formación del estilo de vida, adoptando así uno nuevo.

*“Mira yo me fui, como te digo, a mí me dieron unos tiros verdad y los mismos chamos... y venía el chamo a rematar y yo gateando así y el chamo me dice: viste¿ y ahora?. Yo lo que hice fue medio abrir los ojos y dije bueno lo que Dios quiera y le pegué yo adelante, empecé fue a gatear y mi papá salió y me metieron en una casa... de ahí preso imagínate, si yo estoy preso y me estoy presentando, Tribunal Catorce Penal, cómo iba a llegar así donde la doctora y la doctora que me la tenía montada... en el Tribunal me presenté y entonces me puse a pensar y le pregunté a la Doctora, mire Dra. ¿yo no me puedo presentar por otro lado? yo no quiero vivir más ahí... Manicomio y Lídice me viene a joder y si me ven todo el tiempo no me van a traer un regalo del Niño Jesús, por más que sea tengo que defenderme doctora, entonces yo no me quiero meter más en problemas. Entonces la doctora no quiso y subí pal’ Doctor Superior y le expliqué el problema que yo tenía, que mi papá tenía una finca y quería dedicarme al ganado y broma, y el tipo bien chévere. Me mandaron por allá a presentarme por allá y bueno, me mandaron por allá...”* (Marcos, p. 5-6).

Adicionalmente, otro de los principales factores que caracteriza el estilo de vida de los jóvenes violentos como tenencia de armas, los enfrentamientos armados y la búsqueda de problemas o “culebras” son cambiados por un estilo de vida más tranquilo y pacífico. Ahora se busca mantenerse al margen de los conflictos y se evita crearlos, abandonando las armas y rechazando a los antiguos compañeros de banda.

*“... trato de evitar lo más posible, aunque a veces nos llegan momentos en verdad que decimos coño, por lo menos a veces estoy con el Luis en Cotiza, ni pendiente de nada, estamos pendiente de escribir vainas, estamos es pendiente de avanzar, no estamos pendiente de estar disparándole a nadie ni nada, eso ya pasó, ese tiempo ya pasó... tratamos de evitarla 100% de tener una pistola, si hay un problema o si vemos que va haber un problema, porque ya tenemos la visión y sabemos cómo empieza, lo que hacemos es que nos evitamos, vamos a evitar. Es mejor que nos digan que somos par de güevones que lo que estamos es loco rapeando, pero no importa”* (Felipe, p. 13).

*“...por eso es que no agarro un arma como antes y no me entro a tiros como antes, o sea, te lo dije ahorita, ya no me creo Robocop”* (Lucas, p. 18).

En fin, a través del relato de los cambios en las actividades diarias de los jóvenes entrevistados podemos observar el abandono de factores de gran importancia en el estilo de vida violenta, como son las drogas, las armas y el entorno violento, los cuales son cambiados o sustituidos por otros elementos que pasan a conformar su nuevo estilo de vida.

### **Cambio en las relaciones con los otros**

Los cambios en el estilo de vida de los individuos se reflejan también en aspectos más específicos de la conducta, como las relaciones con las otras personas, las actitudes mostradas frente a éstas y el tipo de vínculos que se forma con personas conocidas o nuevas en su entorno.

Como parte del estilo de vida violento los jóvenes entrevistados mantenían relaciones con las personas de su entorno principalmente basadas en la agresividad, el orgullo, el autoritarismo, la desconfianza y, por supuesto la violencia, con ausencia de expresiones de afecto y debilidad. No obstante, en la trayectoria de reconversión de estos jóvenes podemos



observar el cambio progresivo en sus relaciones con los otros, según testimonios de ellos mismos:

*“...ya el comportamiento con mi hija cambió del carajo, ya la abrazaba, ya le daba un beso en el cachete, o sea, ya trataba distinto a las demás personas, la gente me trataba distinto como yo trataba a la gente, o sea, el comportamiento real fue algo distinto como que si hubiese sido sano toda la vida”* (Santiago, p. 19).

Es notable también cómo los mismos jóvenes atribuyen el cambio a la adopción de un nuevo estilo de vida, donde asumen una identidad diferente a la violenta, sin agresividad ni orgullo y con mayores muestras de afecto hacia las personas más cercanas. En consecuencia, estos jóvenes experimentan las respuestas positivas de los otros por su nuevo estilo de vida, lo cual contribuye al mantenimiento de su nueva identidad.

*“... las relaciones empiezan a cambiar, entonces empieza fluir mejor, entonces empiezo a tratarme con mi tío que no me trataba, ya me empiezan a ver diferente, ya esas entradas y salideras de las casa ya no le veían como, coño, éste tiene una vaina guardada éste anda sacando droga, sino que ya estaba en otra, salía con una vaina y tal, estaba...Las relaciones empezaron a cambiar, las relaciones personales mías empezaron a cambiar cuando yo me aparté, sabes, ya me empezaron a tratar diferente, empecé a sentir más el afecto con mis familiares y como el apoyo de todas las vainas que yo hacía...”* (Felipe, p. 16).

Es necesario resaltar que un aspecto de suma importancia en el estilo de vida violento de los jóvenes, como la búsqueda de respeto, continúa presente en el nuevo estilo de vida de la mayoría de los entrevistados, pero según sus relatos es obtenido a través de otras formas no violentas. En las relaciones con los otros ya el respeto no se alcanza con la amenaza ni agresividad, sino con el buen trato y acciones aprobadas por la sociedad.

*“...ahora es diferente, nos respetan porque ya saben que tenemos un cambio, y ya queremos mejoras, ya nos respetan por lo que uno hace, por lo que uno está haciendo y no porque tienes una pistola, lo va amenazar, los vas a robar y si te grita por aquí lo vas a matar por*

*allá. Ahora nos respetan diferente, por diferentes cosas pues, y ya saben que estamos cambiando. Incluso la sociedad ahora te ve y te llama, cómo estas, y broma, te vimos en la televisión y broma...*” (José, p. 14).

Por último, queremos destacar a través de los mismos relatos, cómo estos jóvenes que llevan a cabo el cambio se reconocen a sí mismos como sujetos con voluntad superior a otros en similar situación. Estos jóvenes se comparan con las acciones tomadas por sus pares en cuanto a la búsqueda del sentimiento de realización personal y se muestran como actores de voluntad extraordinaria por lograr el cambio. Explican que ellos son individuos especiales, ya que se alejaron paulatinamente del estilo de vida violento, al cual generalmente no se sobrevive, como es el caso de muchos otros jóvenes violentos.

*“Luis y yo hemos esperado con todas las ansias todo esto, entiendes, yo les decía a todos tranquilo que vamos a llegar, pero casi ninguno confiaba o casi ninguno tenía esa creencia de que sí íbamos a llegar. Yo les dije tranquilo que vamos a llegar, tranquilo que esto va a pegar, tranquilo que esto va a ser, esto y esto y fíjate hoy en día lo es. Hoy en día ya vamos a tener 4 discos en la calle, sabes, oye ya puedes decir que te ganas un dinero decente para poder sobrevivir, entiendes, como poder estar más o menos tranquilo y poder dar algo a tu familia más o menos o poder forjarte un futuro con ese dinero. O sea, coño, hicimos una película, entiendes, estuvimos en el cine, llegamos hasta Hollywood, una vaina ahí, sabes, vainas que tú dices, coño, te recuerdas a los panas y dices por qué no te esperaste, por qué no te esperaste sino era ningún esfuerzo, entiendes, no te costaba nada, ése es el mayor dolor de toda la vaina”* (Felipe, p. 14).

## **PLANO SOCIAL O DE LAS RELACIONES CON LOS OTROS**

En este segundo segmento de nuestro análisis hablaremos principalmente de la influencia que tiene el mundo externo, pero que rodea al individuo, así como las personas cercanas o “aliados” en su proceso de reconversión. Sin embargo, es importante aclarar que en el plano social el proceso de cambio más importante ocurre también a nivel subjetivo, ya que es intrínsecamente donde se inicia y donde debe iniciarse el cambio. Por ello, quisimos finalizar el plano subjetivo con la explicación de la importancia que tiene para los jóvenes la conciencia de ser sujetos de su cambio, porque como ellos mismos nos cuentan, el cambio no se lleva a cabo sino se posee la voluntad para hacerlo.

No obstante, en la trayectoria de vida de los jóvenes entrevistados se manifiestan ciertos elementos externos que, de alguna manera, colaboran o motivan el cambio o, en algunos casos ayudan a mantener dicho cambio. Como estos elementos están proyectados principalmente en actores claves de su cambio hemos decidido analizarlos desde la experiencia de los jóvenes a partir de su relación con estas personas que, como mencionamos al principio del análisis, los llamamos “aliados”.

En este sentido, analizaremos en el plano social la influencia de “aliados familiares”, donde entran la madre, el padre, hijos y hermanos; y “aliados institucionales” donde encontramos experiencias de ayuda de personas pertenecientes a Organizaciones de formación profesional y acompañamiento terapéutico, como el Proyecto Alcatraz y La Casa José Felix Rivas, e instituciones religiosas, como la iglesia evangélica.

### ***Aliados Familiares***

Damos comienzo así a este análisis con la influencia de la madre, ya que se muestra en los relatos como uno de los actores más importantes en la motivación y mantenimiento del cambio de los jóvenes entrevistados. Este fenómeno puede deberse en parte al importante rol que juega la madre en la cultura venezolana y al sentimiento de culpa y retribución que sienten los jóvenes hacia ella, quien generalmente se mantiene siempre presente a lo largo de la biografía de dichos jóvenes.

## **Influencia de la madre**

Según los jóvenes entrevistados sus madres expresan permanentemente sentimientos de preocupación por la seguridad y la integridad de ellos, sabiendo que sus vidas están en riesgo por las rutinas de violencia y temen que la culminación de la vida de sus hijos sea de forma también violenta y súbita. De este modo estas madres se muestran con cierto sentimiento de resignación, ya que conocen cómo termina la vida de la mayoría de los jóvenes que incursionan en el mundo de la violencia.

Recordemos la expresión de Felipe:

*“...me acuerdo una conversación que nunca se me olvida, que llegó una señora que fue Gisela, cuando mataron a Antonio en esa misma época, llegó a la casa así, habían matado a tres amigos recientes y ella llegó a la casa hablar con mi mamá y tal porque se sentía mal. Estaban allí hablando y de repente ella le preguntó por mí y vaina, le dijo no ahí está, acostado, acaba de entrar (eran como las 7 de la mañana) acaba de entrar, bueno yo ya estoy resignada lo que estoy es esperando que lo maten para arreglar toda la vaina por la alcaldía porque ni real tenemos para enterrarlo decentemente en una funeraria”* (Felipe, p. 13).

Por otro lado, también nos cuentan los jóvenes cómo sus madres intervienen de forma directa en la toma de conciencia y motivación al cambio de algunos de ellos. Aunque en la mayoría de los casos, según los relatos de los jóvenes, estas madres parecían no estar al tanto de su capacidad de lograr la reflexión en sus hijos, algunos de los jóvenes explican que “el sufrimiento” que mostraba sus madres por la vida violenta fue un factor de fuerte influencia en su motivación al cambio.

*“...Y bueno por supuesto el cariño por tu familia, no es posible que yo vea a mi mamá sufriendo todavía, eso también me motivó burda a salirme de cualquier peo, me entiendes, de decir coño no puedo dejar que mi mamá siga sufriendo me entiendes, más de lo que ya ha sufrido...”* (Felipe, p. 33).

El sentimiento de *vergüenza* que explica Giddens (1991) se hace evidente en estos relatos, ya que estos jóvenes hacen conciencia de su conducta frente a las expectativas de sus

madres y entienden que el sufrimiento de ellas se debe principalmente a que dichos jóvenes no han logrado satisfacer las expectativas de sus madres, por lo que se genera en ellos sentimientos de haber “obrado mal”.

*“Porque yo pienso que eso es un dolor más para una madre, porque una madre no espera de su hijo que sea un pandillero, un delincuente, un ladrón de quinta, un ladrón de abastos, aunque robar comida no digo yo problema, me entiendes, y eso a veces también duele y hace daño...”* (Pablo, p. 6).

En este sentido, según la experiencia relata por los jóvenes, es la figura materna una de las omnipresentes en la trayectoria de vida de los jóvenes entrevistados, ya sea aquellas madres que están concientes de la violencia que caracteriza la vida de sus hijos o ya sea aquellas que han sido mantenidas al margen de esta realidad (por sus propios hijos). Los jóvenes expresan que son sus madres las que principalmente ofrecen apoyo y compañía incondicional, y a pesar de que ellos sienten que no satisfacen sus expectativas son igualmente aceptados en el hogar.

*“...Si, mi mamá nunca me desprotegió siempre estuvo conmigo y la mamá de mis hijos también, nunca puedo decir lo contrario, siempre ella... Incluso cuando tuve preso las dos veces ella siempre estuvo, nunca me quitaron su apoyo y eso se lo agradezco mucho, porque de verdad me sirvió de mucho pues. Tenía como una plataforma, pero en sí, en sí, mi mayor anhelo era llenar ese vacío y creo que realmente lo conseguí, porque hoy en día puedo hablar con libertad y puedo contarte todo esto sin vergüenza, porque lo superé...”* (Juan, p. 33).

Por lo observado y los relatos de los jóvenes, podemos afirmar que en algunos casos las madres suelen ser las que toman la iniciativa en las acciones que llevan al cambio a los jóvenes entrevistados. Por supuesto, debemos recordar que principalmente son estos jóvenes los que muestran la voluntad de cambio y el papel que juega la madre es de apoyo al difícil proceso de la reconversión.

*“Si volví a mi familia, pero a los meses me fui para San Cristóbal, duré como un mes aquí nada más en Petare y como la cosa estaba fea aquí, mi mamá no quiso meterme ahí, sino que me mandó para San Cristóbal”* (Lucas, p. 7).

En este orden de ideas, se hace evidente también un sentimiento de retribución a la madre de todo lo otorgado en la crianza de sus hijos, este sentimiento es producto de cierto agradecimiento y al mismo tiempo admiración por la fortaleza que muestran llevando a cabo sus cuidados de madre, sin el apoyo de una figura paterna y con mínimas condiciones de vida.

*“Siempre nosotros hemos buscado empleo y eso es por mi mamá, porque mi mamá siempre se mantenga, que tenga lo que ella necesite. Porque mi mamá para nosotros, los 3 mayores, ella ha sido papá y mamá para nosotros, ella nos ha sabido criar y todo eso. Como ella dice, le da gracias a Dios y las personas también que llegan dicen que también le dan gracias a Dios, porque nosotros a pesar de que ella nos crió sola, no le salimos malos muchachos, ni andamos por ahí consumiendo droga, echando broma, matando gente así, porque la queremos matar, no. Mucha de las personas ahí nos admiran por esa parte...”* (José, p. 16).

En general, la figura materna cumple un rol de gran importancia en la trayectoria de reconversión de los jóvenes entrevistados, como ya mencionamos, tanto en la motivación al cambio como en el soporte del mismo. No obstante, es necesario mencionar que la relevancia de esta figura también está relacionada con la imagen que tienen de las madres los jóvenes entrevistados, la cual colocan en un lugar especial de sus vidas y se muestran protectores con ellas al mismo tiempo que éstas los protegen a ellos. Esto se hace explícito a lo largo de la trayectoria de los jóvenes, quienes intentan mantener una identidad frente a su madre acorde a la que ellas esperan, por lo que en la mayoría de los casos muestran una forma de conducta en el hogar y otra forma diferente en “la calle”. Por ello, cuando la madre muestra decepción, preocupación o sufrimiento por la real conducta de sus hijos, el *sentimiento de vergüenza* que les genera a los jóvenes se mantiene presente en su conciencia, lo suficiente como para formar parte de los factores que motivan el cambio en la mayoría de los casos de reconversión.

## **Influencia de la pareja o esposa**

Es resaltante cómo en la totalidad de los relatos de vida se hace presente de forma constante la figura femenina, pero esta vez no de la madre, sino de la compañera o pareja de los jóvenes entrevistados. Sin embargo, la relevancia, el rol y la influencia de esta figura difieren entre la etapa violenta y la etapa de reconversión de dichos jóvenes.

Recordemos que como parte de la vida violenta los conflictos eran originados la mayoría de casos por alguna mujer. Sin embargo, en la etapa de reconversión de los jóvenes hemos encontrado que las mujeres que los acompañan son figuras importantes para reforzar su proceso de cambio, las mismas cumplen un rol de apoyo y solidaridad que en algunos casos ayuda a motivar o mantener el cambio. Los jóvenes entrevistados afirman que tener a su lado una “buena mujer”, es decir una compañera que los apoye, que los ayude a salir del mundo violento y que se forme metas distintas a la violencia, es importante para el proceso de cambio.

*“Claro sentí ese apoyo, coño me entiendes. Conseguí una buena pareja en el camino, que me ayudó también, coño, a ver la vida de otra forma y ver más allá de las narices, de tener otras expectativas, de tener otras vainas, otras visiones y eso también me ayudó que jode, me entiendes, ...”* (Felipe, p. 16).

Así mismo, esta figura femenina, esta compañera, no sólo ayuda de forma directa en la reconversión, apoyando y otorgando soporte afectivo. Según lo expresado por los jóvenes entrevistados, ayudan también de forma indirecta, ya que muchas le muestran estructuras de la realidad diferentes a las conocidas por dichos jóvenes hasta el momento, les muestran un mundo de la vida cotidiana distinto a la violencia y por ende una forma de resolver los problemas diferente a la acostumbrada en el mundo de la vida violenta. Por ello, la pareja es uno de los actores influyentes en el cambio de los flujos de información social y psicológica acerca de los posibles modos de vida y, acorde con lo que plantea Anthony Giddens, esto produce un cambio en la identidad.

*“... tengo 15 años con mi esposa. Ella es una de las personas que yo le agradezco de que esté conmigo ahorita, porque ella fue también la que me ayudó a salir de ese mundo... Ella me*

*sacó a mí de Petare y me llevó para el Centro de Caracas y me decía que no me quería más en Petare o me olvidara de ella y su familia, y eso fue una de las cosas, que yo dejé mucho de ir a Petare también...”* (Lucas, p. 9-10).

También podemos observar otras formas de cambio en la estructura de la realidad que generan las compañeras de los jóvenes entrevistados, logrando que éstos abandonen el espacio físico donde desarrollaron su vida violenta y estableciendo su hogar en otro lugar alejado de esa dinámica. De esta forma los jóvenes conocen otras formas de vida, otra cotidianidad, incluso otros actores que puedan influir en su biografía, todos alejados del mundo de la violencia.

*“...Mi esposa no exige, imagínate es del llano, allá del campo, es una muchacha sencilla, una morita... no como las caraqueñas, que tengo que secarme el pelo, las uñas, los zapatos, si no es Nike no se ponen; que si se ponen un pantalón, no se lo ponen mañana, quieren otro, el de la televisión, imagínate. Es una muchacha sencilla con metas de estudiar bachiller...”* (Marcos, p. 11).

Por último, es notable cómo las expectativas de las compañeras de la etapa de reconversión son diferentes a las expectativas de las compañeras de la etapa de violencia, lo cual contribuye a generar y mantener el cambio. Los jóvenes explican que las mujeres pertenecientes al mundo de la violencia esperan de sus parejas grandes complacencias materiales y la proyección de una imagen fuerte y poderosa (como se explica en el capítulo II), lo que influye muchas veces en la obtención de bienes materiales a través de la violencia y la búsqueda de conflictos para demostrar masculinidad y respeto. Mientras que las mujeres de la etapa de reconversión, en la mayoría de los casos, esperan de su pareja presencia en el hogar, que les otorgue tranquilidad y que cumpla con su rol de padre y esposo de forma acorde a las normativas sociales. Por lo tanto, estas exigencias, según Barker, generan mayoritariamente un tipo de conducta en el joven distinto a la violencia y más cercano a las expectativas sociales.



## **Influencia de los hijos**

A través de los relatos se hace manifiesta la gran importancia de los hijos en la vida de los jóvenes entrevistados, siendo éstos también actores influyentes en el cambio de forma indirecta para la reconversión. Se puede afirmar que la presencia de los hijos genera en estos jóvenes cierta conciencia de responsabilidad, tanto por el presente como por el futuro y esto les genera preocupación por su integridad física, especialmente comienza un proceso de reflexión sobre la muerte y sus consecuencias en las personas que los rodean.

*“Sí, sí me ayudaron, porque yo los veía a ellos (mis hijos) y pensaba si a mí me mataban de repente en un tiroteo de esos, quién va darle de comer a mis hijos”* (Lucas, p. 18).

En muchos casos los hijos se convierten en una de las razones principales para el mantenimiento del cambio, e incluso pueden ser el escudo con el que se defienden ante las tensiones que se presentan a lo largo de su reconversión, las cuales buscan orientarlos nuevamente hacia la violencia; como por ejemplo la ausencia de poder adquisitivo suficiente como para mantener a una familia con las comodidades necesarias.

*“...Éste es mi cedula, es mi vida, de los cuatro años desde que este niño nació me lo traje, ese para donde yo voy me lo llevo, cuando quiere me acompaña, él sabe mucho...yo no me quiero morir, me matan en una de esas, prefiero estar limpio como estoy, pero imagínate, éste se muere...”* (Marcos, p. 5).

Así mismo, los jóvenes entrevistados experimentan sentimientos de *culpa* y *vergüenza* frente a sus hijos, debido a que reflexionan respecto a la identidad que creen que sus hijos esperan de ellos o que en el futuro esperarán de ellos (identidad asignada). Estos jóvenes reconocen que la conducta violenta es generalmente castigada por la sociedad, ya sea de forma legal o de forma tácita, y las consecuencias de ambos escenarios puede generar rechazo en sus hijos y hasta la negación de la existencia de ellos como sus padres. Es decir, se observa en muchos casos que las consecuencias de los actos por la vida violenta no generan mayores inquietudes en los jóvenes, siempre y cuando esas consecuencias puedan perjudicar únicamente a los propios actores de la violencia. Sin embargo, cuando perciben que las

consecuencias pueden afectar también a las personas que los rodean, especialmente a los seres queridos como los hijos, estos jóvenes comienzan a reflexionar sobre el cambio.

*“Algo estaba malo y muy malo. Y más que todo por mi hija también, porque mi hija no... que cuando grande le digan: mira tu papá es tremendo malandro, tremendo fumón, mira como anda, anda matando gente y broma. Yo digo que mi hija se sentirá súper mal, oyendo eso a cada ratico en todos lados”* (Tomás, p. 16).

Adicionalmente, la identidad que asumirán sus hijos en el transcurso de sus vidas también es un elemento de preocupación y de toma de conciencia hacia la imagen que le proyectan a los mismos. Los jóvenes entrevistados explican que las expectativas que tienen en cuanto a sus hijos son diferentes a la vida del mundo de la violencia, ya que este tipo de cotidianidad atenta contra la integridad física y es condenada por la sociedad, y como padres protectores deciden tomar las acciones necesarias para lograr que sus hijos sean “hombres y mujeres de bien”. Para esto, deben comenzar con mostrar el ejemplo ellos mismos, cambiando su identidad asumida a través de la reconversión y mostrando una imagen lo más acorde posible con las expectativas sociales.

*“...Yo amaba mucho a mis hijos porque, o sea, yo nunca tuve hijos regados por ahí, tuve con una sola pareja y con ella viví muchos años, casi 14 años. De hecho, quería ver mis hijos crecer sanos, y bueno Dios me regaló una bendición porque son unos niños sanos, hoy en día él está estudiando quinto año, la niña en cuarto año, la niña toca batería magnesia, es la baterista oficial y él es el percusionista, toca la tumbadora y los bongos...”* (Juan, p. 29).

### **Influencia del padre**

La figura paterna está ausente en la mayor parte de la trayectoria de vida de los jóvenes entrevistados, bien sea porque algunos crecieron en hogares carentes del padre, o bien sea porque estos padres no se involucran directamente en la cotidianidad de sus hijos. Por ello, el padre presenta menor peso en las decisiones de cambio en los relatos de los jóvenes entrevistados. Sin embargo, para algunos jóvenes tuvo gran significado el apoyo otorgado por parte de estos actores y los motivó a la reflexión por la reconversión.

*“... A la final ya mi papá como que el hombre empezó como que a recuperar el momento perdido pues, lo que hacen la mayoría de las mujeres cuando dejan a sus hijos por ahí. Después de tantos años me vino a dar todo a lo último pues, me entiendes. Y todavía él lo hace y todo, yo canto y todo pero yo lo ayudo también y vaina, pero todavía lo hace y tiene el remordimiento en el cerebro pues, sabe que como dice la vaina, la cagó...” (Pedro, p. 4).*

Recordemos que uno de los factores que influyen en la incursión de la violencia es la limitada capacidad de poder adquisitivo y es, al mismo tiempo, uno de los factores que puede frustrar el cambio en estos jóvenes, se convierte así en una de las tensiones presentes a la largo de su trayectoria. Por ello, la ayuda económica por parte de la figura paterna puede ser una forma directa de apoyar el cambio, e incluso motivarlo. Al mismo tiempo, el padre es percibido por estos jóvenes como el actor responsable del bienestar económico de los hijos, y esto probablemente influya en el tipo de expectativas que tienen ellos hacia sus padres, ya que no esperan tanto un apoyo emocional, como el apoyo económico en el hogar.

Por otro lado, las manifestaciones de apoyo emocional y las orientaciones para manifestar conductas apegadas a las normativas sociales, son también agradecidas y en gran parte valoradas por los jóvenes entrevistados. De hecho, se observa que la influencia de algún “consejo” paterno tiene el peso suficiente como para convertirse en uno de los factores motivadores de cambio.

*“...mi papá se paró al baño y él notó que yo estaba fumando, pero no sabía que en realidad estaba haciendo eso. Luego de eso, él se puso hablar conmigo de que hasta cuándo yo iba a seguir en eso y vaina, que me mirara en un espejo, que me viera como estaba tan demacrado, tan feo y vaina, y a él se le salieron las lagrimas y entre él y yo nos pusimos a llorar, de padre e hijo. Coño, esa vaina me movió mucho, me conmovió mucho y desde ahí en adelante yo sentía que mi papá me estaba hablando con el corazón, ves. Y desde ese momento en adelante yo fui poniendo de mi parte también como para poner más diálogo con él, poder salir con él, o sea, la conducta cambiada, no, no esa distancia que existía como antes. Y bueno ha cambiado muchísimo y hoy en día mi papá y yo nos tratamos como altos panas y vaina, okey, amigos y padre e hijo...” (Juan, p. 28).*

## **Influencia de los hermanos**

Los hermanos poseen también influencia en el cambio de los jóvenes entrevistados, como pertenecientes a la familia y por ser uno de los seres queridos de dichos jóvenes, el apoyo y preocupación de esta figura puede generar reflexión para la reconversión.

*“El viernes consumí pero el sábado no. Bueno te puedes imaginar, hice un tremendo esfuerzo y no consumí, me acosté, de hecho mi hermano estuvo hablándome esa noche, me estuvo dando mucho aliento y eso me dio fuerza para que yo pudiera tomar la decisión de no hacerlo, porque se escapaba de mis manos...”* (Juan, p. 30).

## **Aliados sociales**

En la trayectoria de reconversión de los jóvenes entrevistados también se observa la influencia de *otros actores* diferentes a la red familiar, pero que ayudan directa o indirectamente en el proceso de cambio. A estas personas las llamamos “aliados sociales” y se les confiere un gran valor por parte de dichos jóvenes, ya que generalmente motivaron voluntariamente el cambio en ellos, ayudándolos a asumir otro estilo de vida.

Además de ayudar directamente en el cambio de los jóvenes, estos aliados son apreciados por ellos por comprender el estilo de vida violento de dichos jóvenes. Es decir, estos otros actores conocen a los jóvenes, pero en lugar de condenarlos les ofrecen ayuda, colaboración y hasta formas de poder realizar el cambio.

Entre los más destacados se manifiesta la intervención, en la biografía de dos de los jóvenes entrevistados, de un productor de música, el cual colabora y los acompaña en el desarrollo de su carrera musical. Este aliado marca un *hito* en la trayectoria de estos jóvenes, ya que una vez presente en sus vidas se convierte en el recurso que necesitaban para dar inicio a su desempeño como músicos profesionales, dando comienzo al mismo tiempo al proceso de reconversión.

En la siguiente cita podemos ver cómo este aliado social interviene en la consecución de un sueño o meta del joven que aspiraba ser cantante de Hip Hop profesional:

*“...Break Dance, y vaina. Entonces bueno yo había escuchado los rumores de la vaina, pero no le había parado mucho. De repente me llama el tipo, Alberto García me llama un día a mi teléfono porque se lo da 13 (un DJ venezolano), porque él le dice mira voy hacer un documental así y asao, bueno ¿tú conoces a alguien? Coño, te tengo que recomendar a “los vagos y malandros”, ustedes tienen que conocerlos... Entonces me llamó Alberto y me dice, coño esto y esto vamos a vernos tal día en los próceres, nos vemos ese día, nos conocemos, él nos presenta a los otros chamos que también estaban metidos en el proyecto y así empezamos a contactarnos. Eso fue en el 2000, y allí empezamos a tener ese contacto... a partir de ahí mi relación con Alberto ha tomado otro camino, hoy en día nosotros somos más que él mi manager y vaina, somos amigos, me entiendes, ya es otra relación mucho más sólida, de mucha más vainas que hemos vivido en estos años, que hemos trabajado y vaina...” (Felipe, p. 33-35)*

Así mismo, podemos observar la intervención de este *aliado social* en otro de los relatos de vida:

*“...como que me ha quitado un poco de esa mala vida, porque a la final del té uno cree que se la está comiendo pero eso es una mala vida, entiendes. Y yo gracias a los discos y a García, que me ha puesto como el ejemplo de la vaina. Yo siempre hablo con García burda, porque él me da burda de consejos y yo hablo y tal, y bueno eso me ha quitado así... Si no fuera sacado el disco aquí, quizás estuviera muerto porque estuviera en la vida súper mala, a pesar de que mi papá me daba todo” (Pedro, p. 8).*

Otro aliado de gran significado en la biografía y trayectoria de reconversión de algunos jóvenes entrevistados se trata de la persona que le ofrece la oportunidad de trabajar. Esto tiene gran importancia en el proceso de cambio, ya que cuando los jóvenes asumen la responsabilidad de un trabajo formal cambia la rutina y como resultado cambia su estilo de vida, siempre y cuando se mantengan constantemente ocupados en una labor profesional. Por ello, además de la relevancia de una oferta de trabajo dentro de sus posibilidades, el aliado social también colabora con el mantenimiento de la reconversión, ofreciendo ayuda y apoyo en el difícil proceso de cambio de identidad.

En uno de los casos este aliado es un hombre que le ofrece la oportunidad de desempeñarse como su chofer y guardaespaldas, lo cual genera en el joven un sentimiento de agradecimiento por la confianza otorgada, aun sabiendo sobre su pasada vida violenta. Así mismo, de forma indirecta, estos jóvenes perciben esta oportunidad como un acercamiento a la aceptación de la sociedad hacia ellos como individuos.

*“...Lo más fácil fue el apoyo de una tercera persona que fue mi jefe, eso fue lo más fácil, porque tener una tercera persona que te apoya a ti en todo, en todo, te digo en todo, en todo que tiene una confianza que es como amigo, entiendes. Tú le cuentas las cosas que te pasan y te dice bueno vénganse para acá, vámonos para allá y olvídense de todo. O de repente venga y tome monetariamente, moralmente, espiritualmente, ayudan a uno, una tercera persona que uno no conozca ya es mucho, es mucho...”* (Lucas, p. 19).

En general, es importante resaltar que los elementos de mayor importancia en la intervención o presencia del *aliado social*, en el proceso de cambio de los jóvenes entrevistados, son el vínculo afectivo que se crea entre el joven y este aliado, que incluso puede convertirse en un consejero o referente moral. Y también la posibilidad de aportar recursos para la consecución de un nuevo estilo de vida, como por ejemplo financiar un proyecto musical o proveer de trabajo formal a los jóvenes en proceso de cambio.

### ***Aliado Institucional***

Por último, se hace evidente en los relatos de varios de los jóvenes entrevistados la influencia de actores relacionados con organizaciones de ayuda e instituciones religiosas. Estos actores que colaboraron de forma directa apoyando y orientado a los jóvenes en el cambio los llamamos aliados institucionales.

## La Iglesia Evangélica

Algunas de las experiencias de vida de los jóvenes entrevistados nos muestran la influencia de un grupo religioso en la reconversión y salidas de la vida violenta. Específicamente es la influencia de la Iglesia Evangélica la que se presenta con gran fuerza en los testimonios de dos de los jóvenes.

La iglesia evangélica es un núcleo religioso que cree en Dios y sigue las enseñanzas de su hijo Jesucristo, plasmadas en el libro del Evangelio de la Santa Biblia, además testifica la obra de Jesús y vive en la unidad del Espíritu Santo. Los miembros de la Iglesia Evangélica se caracterizan por ser una comunidad que comparten los mismos ideales y cumplen con las mismas normas para llegar a la “vida plena”. (Olson, Iglesia Evangélica Pentecostal Las Acacias)

Los jóvenes que incluyen en su trayectoria de vida la experiencia religiosa relacionada con la iglesia evangélica conocieron a este grupo de creyentes a través de un familiar, amigo o pareja. Explican que una vez que aceptaron la invitación para ingresar al grupo religioso, experimentaron un cambio en la forma de ver el mundo de la vida cotidiana y poco a poco la influencia de la iglesia motiva y ayuda al cambio de estilo de vida.

Una de las principales razones por las cuales los jóvenes sienten la motivación de abandonar la vida violenta, cambiándola por la práctica cristiana, es por el apoyo e influencia directa de por lo menos un integrante del grupo religioso, el cual lo aconseja, le enseña la doctrina, lo ayuda en sus conflictos de cambio de identidad; en pocas palabras, lo orienta hacia un estilo de vida regido por los valores y costumbres de la religión cristiana. Estos integrantes son los que, en el caso de la iglesia evangélica, llamamos *aliados institucionales*.

La práctica más común de apoyo en estos grupos religiosos consiste en brindar solidaridad y buen trato a los integrantes en general, tanto a los que están conociendo y asistiendo a la iglesia por primera vez, como a los habituales. Así mismo, los actores pertenecientes a estos grupos muestran desinterés por juzgar las acciones pasadas de sus integrantes, como ellos dicen, “todos merecen el perdón de Dios, siempre y cuando se muestren arrepentidos y cambien sus vidas”. Esto se traduce en una sensación de renovación y de bienestar en los jóvenes que ingresan a la iglesia evangélica.

*“Entonces me atendieron de maravilla vale, buenísimo, jugamos voleibol ese día. Yo fui con un amigo mío que hoy en día también está en la iglesia, él se la pasaba menos con nosotros pero... lo tildaban de gallo entonces yo trataba de pasármela mucho menos con él pero era mi amigo...”* (Tadeo, p. 25).

Los relatos de los entrevistados enfatizan experiencias con sensaciones místicas y espirituales (como ya mencionamos en el plano subjetivo), y su participación en una serie de actividades, que los ayuda a mantenerse lejos del mundo de la violencia, generalmente orientados por el *aliado institucional*. Entre las actividades que comparten se encuentra: hacer oraciones, asistir a la iglesia con frecuencia, seminarios, convivencias y predicar la palabra del evangelio a otras personas. Estas actividades generan en los jóvenes una formación de vínculos de pertenencia e identificación con la iglesia (el grupo religioso). Además, se hace manifiesto que dichas actividades los mantiene ocupados, les confiere responsabilidades y los aleja de la vida cotidiana violenta.

*“Vacaciones con propósito era un programa que cuando la gente estaba de vacaciones, los muchachos estaban de vacaciones del liceo, iban y se dedicaban un mes completo a lo que era la búsqueda del señor, a predicar y todo este tipo de cosas y yo me dediqué a eso...”* (Tadeo, p. 27)

### **Organización de Formación Profesional o Tratamiento Terapéutico**

Continuando con la explicación del proceso de socialización secundaria y alternación que están relacionados con las biografías, a través de las palabras de Berger y Luckmann y las historias de vida de los jóvenes entrevistados, se observa también experiencias de reconversión influenciadas por una Organización de Formación Profesional: El Proyecto Alcatraz; y una Organización de Tratamiento Terapéutico: Fundación José Félix Ribas

Las trayectorias de reconversión ayudadas por estas dos organizaciones muestran experiencias de socialización secundaria, re-socialización y alternación en los jóvenes que ingresaron y permanecieron el tiempo suficiente en dichos programas como para lograr el



cambio en su estilo de vida. Sin embargo, para hacer más clara y sencilla la explicación de estas experiencias se analizarán por separado.

### **Proyecto Alcatraz**

El Proyecto Alcatraz es un programa que desarrolla La Hacienda Santa Teresa, ubicada en el Municipio Revenga del estado Aragua, en el cual se dedican a colaborar e influir directamente en un proceso de reconversión de jóvenes violentos y en su re-inserción en la sociedad.

Este proyecto cuenta con tres fases, la primera consiste en permanecer tres meses dentro de las instalaciones de la Hacienda, realizando trabajos de mano de obra, dirigidos por personal de la misma hacienda capacitados para este tipo de trabajo. Durante esta fase los jóvenes son evaluados y en función de su desempeño y rendimiento se les otorga dinero a modo de “incentivo”.

*“...nosotros le vamos a dar la comida y todo, pero no pueden bajar de allá (les comentó el coordinador del proyecto), primero nos mandaron para allá, aceptamos toditos, los 24, entonces se fue yendo uno, se fue yendo otro... entonces nosotros bajamos a los 3 meses, entonces lo llaman que la graduación de uno pues, los primeros 3 meses y a los primeros que se graduaron con mayor nota, los que menos tuvieron queja, todo eso, eso fueron ingresados a un trabajo un poquito más que el de otro y ganaban un poquito más ...” (Tomás, p. 5).*

Una vez superada la primera fase a los jóvenes se les ofrece la oportunidad de trabajar a tiempo completo, con la posibilidad de regresar a sus hogares, y percibiendo como ganancia de su labor una pequeña suma de dinero a la que llaman “beca”; en cuanto es aceptada esta propuesta se da inicio a la segunda fase del proyecto.

*“...una beca que le dan a uno por el trabajo que uno desempeña, pero en sí en sí, no es un trabajo que tú vas a ganar un sueldo, unas utilidades, vas a devengar esto y esto. No, eso es una beca, para nosotros se llama que tienes una beca” (Tomás, p. 5).*

Más adelante, si los jóvenes permanecen el tiempo estipulado para la consecución de sus tareas por el trabajo otorgado en la hacienda y se desempeñan de forma correcta, respetando las normas y alcanzando los objetivos planteados, se les ofrece la oportunidad de tomar un empleo formal, a tiempo completo y en calidad de empleado fijo, que puede ser desempeñado en la misma hacienda o en alguna empresa privada con la que los coordinadores del proyecto hayan establecido convenios. En ocasiones, y dependiendo de la situación de cada joven, se le ofrece también oportunidades de estudio, cursos o talleres.

*“...Entonces me regresé y me dieron la oportunidad de ser pasante aquí y salió el curso, que tuvimos que presentar y todo, fuimos 20 alcatrazes...”* (Tomás, p. 6).

*“...esos son los que ya ahorita realmente ahorita están en Fase 3, que están en otras compañías, que incluso aquí dentro de la compañía también habemos 5, yo soy uno de ellos. Trabajamos como promotores de venta, andamos en la calle...”* (José, p. 3).

De esta forma el Proyecto Alcatraz les ofrece a los jóvenes una posibilidad de desarrollarse como persona, de cambiar su estilo de vida y de ser aceptados en la sociedad como personas productivas y capacitadas. En pocas palabras, este proyecto influye directamente en la reconversión de los jóvenes de vida violenta.

Así mismo, y como forma de aliviar las diferencias y solventar los conflictos que generalmente se presentan entre jóvenes que pertenecían a diferentes bandas violentas, el Proyecto Alcatraz organiza actividades deportivas, como entrenamiento y competencias, donde los integrantes de cada equipo de juego son jóvenes que en el pasado conformaban bandas enemigas y que luego de su experiencia en la Hacienda y en las competencias deportivas logran superar las antiguas enemistades.

*“... Hasta que lograron insertar a uno de los compañeros del grupo 2 a practicar Rugby con ellos, después él habló y trajo a 3 más, que fueron dos hermanos que le dicen los morochos y a mí, que nos trajo y nos pusimos a practicar con ellos porque faltaban 20 días para la primera internacional que nosotros jugamos. En esos 20 días nosotros practicábamos con ellos. Pero igualito casi no nos hablábamos, después ya empezamos hablarnos, la misma práctica y eso, hasta que al fin jugamos. Después ahí en el juego fue donde nos lograron unir*

*a todos. Ahí era donde estaba todo el paradigma, ahí todos se vieron la cara, todos los que tenían problemas se vieron la cara, se veían así con una discordia, hasta que de ahí para allá todo el mundo se empezó hablar, ahora todos andan juntos...”* (José, p. 4).

Es necesario agregar que una de las formas de incentivo adicionales que acostumbra otorgar el proyecto, a todos aquellos jóvenes que hayan demostrado un desempeño destacable y un profundo cambio de estilo de vida, se trata de la oportunidad de viajar a diferentes partes del país como vendedor de los productos, representando a la Hacienda Santa Teresa y al Proyecto Alcatraz. Esto trae como consecuencia una mayor afiliación con el programa, con la empresa y con su nuevo estilo de vida en los jóvenes, además de un sentimiento de agradecimiento por las oportunidades ofrecidas por los ejecutores del programa.

*“... hemos viajado a partes que por lo menos yo nunca me imaginaba que iba a viajar, yo he viajado al llano, yo nunca me imaginé que iba a viajar al llano, viajé a Margarita en Semana Santa también, a trabajar en Margarita, fuimos a Cojedes, también hemos ido a Caracas, que yo por lo menos a Caracas casi nunca había ido, sino cuando estaba en el cuartel en el 97...”* (José, p. 3).

En las entrevistas relacionadas con este proyecto se observa la importancia otorgada por los jóvenes a otro *aliado*. Este es el caso de la persona que lleva a cabo el programa, el presidente de la fundación, y que ha ofrecido ayuda, colaboración y acompañamiento en el proceso de cambio de dos de los entrevistados.

*“...entonces ya ellos de aquí de Santa Teresa los tenían fotografiados quienes eran, pero le estaban haciendo un seguimiento... le dijeron, tienes dos opciones la cárcel o trabajo a cambio de nada, entonces él no quería decir. Porque si decía que era sapo, que tal, sabe cómo se maneja ese mundo, eres sapo, chismoso, te van a matar. Entonces Fernando le dio los dos teléfonos, o llamas a la policía o te vas conmigo y tal... entonces los muchachos ¿qué vas hacer?, saca la pistola y tal, entonces la entregó y el Ing. Fernando lo citó a él para el lunes, X día pues. Él se presentó el lunes con los otros 3 más muchachos que lo habían visto*

*en la broma del robo, entonces a él le ofrecieron eso: tres meses de trabajo a cambio de nada pues...*” (Tomás, p. 2).

### **Fundación José Félix Ribas**

La Fundación José Félix Ribas tiene por objeto dedicarse a la prevención, tratamiento, rehabilitación e investigación científica sobre el uso y abuso de sustancias estupefacientes y psicotrópicas; la administración, funcionamiento y mantenimiento de las Comunidades Terapéuticas, de los Centros de Atención Ambulatoria y de los Centros de Educación Preventiva Integral (CEPI). En Caracas, esta fundación posee tres sedes de centros ambulatorios, en Catia, Petare y Parque Miranda, y en la zona de El Junquito se encuentra ubicado el centro de rehabilitación de estadía permanente (internado).

A pesar de que este tipo de institución se dedica exclusivamente a la regeneración de jóvenes con problemas de drogadicción, en algunos casos de éxito en sus tratamientos logran cambiar el estilo de vida violento jóvenes que combinaban la adicción con la violencia. Recordemos, como mencionamos en el capítulo II, que en la vida cotidiana del mundo violento generalmente se encuentran relaciones con las drogas e incluso el contrabando de estas sustancias ilegales, por ello, se observa en una de las historias de vida cómo el cambio por el abandono de la drogadicción puede generar también la reconversión de los jóvenes violentos.

La Fundación José Félix Ribas tiene como método fundamental una combinación de terapias psicológicas individuales y grupales, con la planificación de actividades de aprendizaje y recreativas en grupo, con otros jóvenes que comparten el mismo problema de drogas y estilos de vida similares (Misión de Fundación José Félix Ribas).

*“... fui aprendiendo mediante las terapias de grupo, tenía terapia individual, digamos en las asambleas, cuando hablaba personalmente de mi problema, cuáles eran mis dificultades y cuáles eran mis tristezas, cuál era mi alegría, qué es lo que me gustaría para un mañana, qué era lo que me daba molestia en un pasado, cosas así...”* (Santiago, p. 18).

En estas terapias se estimula a la reflexión sobre sí mismo, sobre las metas planteadas, sobre el estilo de vida presente y futuro y sobre la conciencia de los actos

calificados como buenos y malos. En pocas palabras, si lo relacionamos con Bajoit, los jóvenes inician un proceso de reflexión sobre su identidad asumida, asignada y deseada, en función de las normas y valores de la sociedad a la que pertenecen.

*“...entonces sí aprendí a conocerme como persona, aprendí lo que se refiere la humildad, eso muchos conocen la palabra, pero no el contenido de ella. Bueno, y así poco a poco me fui como que adaptando más...”* (Santiago, p. 18).

En la mayoría de los casos de fuertes adicciones se requiere que el joven en rehabilitación permanezca por un período de 9 a 12 meses internado dentro de la institución. La finalidad es aislarlo de las estructuras de su vida cotidiana que influyen en el consumo de drogas y en algunos casos en el uso de la violencia. De esta forma el joven realiza actividades diarias diferentes que lo van orientando hacia otros estilos de vida, que también influyen en que perciba de modo distinto el mundo de la vida cotidiana.

Así mismo, dentro de la metodología aplicada por la Fundación José Félix Rivas se promueve también el compartir con grupos de jóvenes que no poseen problemas de drogadicción ni violencia, de esta forma los jóvenes en rehabilitación conocen de cerca otros estilos de vida, relacionándose con ellos, con la finalidad de que sientan que el cambio es posible o alcanzable. Según Giddens, el individuo vive una biografía en función de los flujos de la información social y psicológica acerca de los posibles estilos de vida. En este sentido, si cambia esta información se convierte en un elemento importante para generar cambios en de los jóvenes.

*“...pero llegué y me conseguí a un grupo de amigos también, sanos, que lo único que hablaban era de mujeres, anís y playa, y parque y cines y vainas de esas. Yo en un grupo que fue ése, yo lo que hablaba era de pistola, de malandreo, de droga y de mujeres de la mala vida y ese poco de vainas, okey. Cuándo en mi vida a mí se me iba a meter en la mente de que yo iba hablar con un grupo de personas, que si ¿viste la película de anoche?, anoche estuve en el cine, o el fin de semana me fui para la playa o “x”. Por favor, estaba pendiente de otra, entiendes, son vainas que eso me ayudó a mí a saber lo que es lo bueno y qué era lo malo, la vida sana y la vida negativa...”* (Santiago, p. 20).

Entre los últimos requerimientos para declarar al joven en rehabilitación oficialmente resocializado y permitir que pueda regresar a su hogar, es necesario que demuestre que en adelante se dedicará a un trabajo formal, para tener ingresos de manera legal y orientar sus objetivos al desarrollo laboral. De esta forma, la Fundación busca fortalecer el cambio de estilo de vida y asegurar la reinserción en la sociedad.

*“...cuando yo ya soluciono eso me puedo venir para mi casa, ves, pero sin antes tener un trabajo no, conseguí mi trabajo y me dieron el permiso de volver a mi casa y volver a retomar mi vida”* (Santiago, p. 21).

Por último, una vez insertos en la sociedad y llevando a cabo un nuevo estilo de vida, los jóvenes deben asistir de forma periódica, generalmente una vez a la semana, a las actividades de reconocimiento del abandono de las drogas. Estas actividades se realizan en grupo y se comprueba a través del relato de la vida diaria de los jóvenes que efectivamente han cambiado su estilo de vida. No obstante, en los casos de conflictos, de dudas o recaídas se atiende también a través de estas reuniones a los jóvenes que requieran de terapia para fortalecer su cambio.

*“Y por aquí en Parque Miranda hay un grupo que se llama el grupo de egresados, que un día a la semana uno viene en las noches y uno cuenta cosas de la vida, cómo ha sido su comportamiento, qué ha hecho, cómo se ha comportado, si ha recaído o no ha recaído y va manteniendo como que un control en ese sentido”* (Santiago, p. 21).

Cabe destacar que el ingreso a este tipo de instituciones, se lleva a cabo por una decisión voluntaria de cada uno de los jóvenes. Esto conforma un paso previo indispensable en la resocialización, ya que significa reconocer el problema de conducta o de consumo. Si bien es cierto que las relaciones sociales e institucionales, las reflexiones y los proyectos de vida ayudan al cambio de conducta, estos cambios se reflejan en la nueva rutina y estilo de vida que desean y deciden realizar.

## La resocialización y alternación por aliados institucionales

Las experiencias relatadas por los jóvenes que ingresaron a grupos evangélicos o centros de ayuda terapéutica, tienen en común la presencia de elementos que colaboran para que se lleve a cabo un proceso de resocialización y en consecuencia un cambio de estilo de vida, a través de la *alternación*.

En principio, según Berger y Luckmann (1979) en su libro “La construcción social de la realidad”, durante un proceso de resocialización se lleva a cabo en el individuo la internalización de submundos basados en instituciones, los cuales generalmente contrastan con el mundo ya conocido de la vida cotidiana. No obstante estos nuevos submundos también están contenidos de conocimiento y componentes afectivos, por lo que en la mayoría de los casos generan problemas de coherencia entre el mundo ya conocido y el nuevo submundo. En este sentido, *la alternación* se lleva a cabo a través de un proceso de resocialización, donde se sustituye el antiguo mundo conocido por un nuevo submundo.

En este contexto, Berger y Luckmann plantean la posibilidad de la *alternación* a través de la intervención de algunos elementos o la presencia de algunas condiciones, como: la existencia de una *estructura de plausibilidad eficaz*, que viene siendo la *base social* que le otorga solidez a la nueva realidad; la presencia de *guías* o *aliados institucionales* que orienten a los jóvenes en el cambio y refuerzen el mismo; la ejecución constante de un *aparato conversacional* que modifica y mantiene la nueva realidad; y la presencia de un *aparato legitimador* que mantenga a los jóvenes en el nuevo estilo de vida, rechazando incluso el anterior.

Los autores mencionados explican este fenómeno a través de su teoría del *mantenimiento y transformación de la realidad subjetiva* del individuo, la cual se mantiene por las acciones cotidianas y fundamentada en una *estructura de plausibilidad* específica, la cual a su vez refuerza la identidad del individuo. Cuando ocurre un cambio en la realidad subjetiva del individuo: como por ejemplo de las actividades violentas a las actividades religiosas; y por ende ocurre un cambio en la estructura de plausibilidad específica: como por ejemplo del mundo violento al mundo cristiano; se produce la *alternación*.

En el caso de los jóvenes entrevistados que ingresaron a un grupo religioso la resocialización que se lleva a cabo con la ayuda de los *aliados institucionales*, sustituye el mundo violento por el mundo de la religión cristiana. Inmediatamente, se aprehenden nuevos

modelos de estilos de vida, nuevos valores y costumbres, orientados a la religión evangélica, y acompañados por *otros significantes* (aliados institucionales) quienes actúan como **guías** para penetrar en la nueva realidad. Estos guías o aliados institucionales, en el caso de los jóvenes, vienen siendo los “hermanos” de la iglesia, que les ofrecen apoyo, asesoría, consejos, consuelo, educación y enseñanza de la palabra del evangelio.

Estas orientaciones de los *guías*, en el caso específico de la iglesia evangélica, consiste básicamente en el acompañamiento en el proceso de inducción del grupo religioso, ofreciendo respuesta a todas sus dudas, apoyo en sus debilidades, consejos para abandonar la vida violenta, soporte en el momento de búsqueda de un trabajo formal y, por supuesto, enseñanza detallada de la palabra del evangelio.

Así mismo, la posibilidad de conocer las experiencias de cambio de otros jóvenes que estuvieron en situaciones similares, lo cual es común entre los grupos evangélicos, le otorga a estos jóvenes la sensación de pertenecer a una comunidad que lo apoya y le muestra el camino de salida de la violencia.

Por otro lado, recordemos también que Berger y Luckmann plantean que la *alternación* se logra también con la ejecución constante de un **aparato conversacional**, que va conformando y reforzando la nueva realidad, para el mantenimiento en el nuevo estilo de vida. En los casos de los jóvenes que tuvieron ayuda de la iglesia evangélica, este aparato conversacional está compuesto por discursos de fe y palabras del evangelio, complementados sobre todo con testimonios de experiencias reales de resocialización, similares a las de los jóvenes en cuestión. Así, según lo que explican Berger y Luckmann, la estructura de plausibilidad se refuerza y se convierte en la base que logra estabilizar en gran medida el cambio de estilo de vida y la nueva realidad.

Por ende, según la experiencia de los jóvenes entrevistados, ellos cambian su pasada vida violenta por la nueva vida religiosa, y son resocializados a tal punto que rechazan el antiguo estilo de vida y todo lo referente al mismo. Y es aquí donde se puede afirmar que se forma el **aparato legitimador** que le otorga sentido e integra la nueva realidad.

Los mismos jóvenes relatan cómo se alejan del mundo violento, al mismo tiempo que resalta la presencia de un ser divino en la motivación al cambio:



“...Dios como que apartó a la gente, a los muchachos que se la pasaban conmigo, me puse a empaparme de las cosas del Señor. Venía los lunes a intersección, venía los miércoles a orar, los viernes estaba en la noche de película, los domingos estaba en la iglesia. A veces me metía en los dos cultos, iba en la mañana a las 8 a.m., terminaba el otro a las 10 y empezaba a las 11 y me quedaba hasta las 3p.m. Una sed de Dios impresionante...” (Tadeo, p. 26).

En el caso de las experiencias en las organizaciones de ayuda, tanto el Proyecto Alcatraz como la Fundación José Félix Ribas, también se lleva a cabo un proceso de **alternación**. En primer lugar, en estas organizaciones, al igual que en el caso de la iglesia evangélica, los jóvenes internalizan nuevos *submundos* que contrastan con su “mundo base”; la violencia. Esto se produce por la intervención directa de los *aliados institucionales* que buscan “superponer” la nueva realidad a la antiguamente conocida (Berger y Luckmann, 1979).

La alternación en estos casos se logra también con la existencia de ciertos recursos necesarios para el abandono del estilo de vida violento. Estos recursos colaboran en la formación de la estructura de plausibilidad necesaria para la nueva realidad que le muestran los aliados institucionales. En la Fundación José Félix Ribas estos recursos están relacionados con las terapias, las actividades grupales y la posibilidad de internarse por largos períodos de tiempo en las instalaciones del centro de ayuda. En el Proyecto Alcatraz los recursos están relacionados con la obtención de un oficio o trabajo y remuneración por el mismo.

En ambos casos se presenta una **estructura de plausibilidad eficaz**, compuesta por todas las actividades que realizan en los respectivos programas, las cuales le otorgan conocimiento de otras formas de vida y rutina posibles para los jóvenes en proceso de cambio. Para los casos de la Fundación José Félix Ribas las actividades consisten en terapias para el abandono de las drogas y compartir con otros pares que poseen otros estilos de vida. Y para los casos de Alcatraz las actividades consisten en aprender oficios, o profesiones, para ejercerlos dentro del mundo laboral una vez logrado el cambio.

Esta estructura de plausibilidad debe ser mediatizada para el individuo por los **guías** o *aliados institucionales*, quienes en el caso del Proyecto Alcatraz son los otros “alcatrazes” recuperados y coordinadores del proyecto, y en el caso de la Fundación son los compañeros regenerados y los terapeutas. Los jóvenes en regeneración deben establecer relaciones

fuertemente afectivas con estos guías, lo cual se observa en las experiencias con las instituciones mencionadas y éstos actúan como orientadores al penetrar en la nueva realidad.

También se presenta la intervención de un *aparato conversacional* que refuerza el nuevo estilo de vida, ejecutado por los aliados institucionales, quienes le enseñan a los jóvenes otras formas de vida existentes y posibles, diferentes a la violenta. Al tiempo que los guían y colaboran en la obtención de un nuevo estilo de vida.

Así se logra también en estos casos la transformación de la realidad subjetiva del individuo y se mantiene el cambio concretándolo a través de las actividades de la nueva vida cotidiana. Estas actividades son definidas y vigiladas por los aliados institucionales, ya que según Berger y Luckmann es ésta una de las formas de garantizar la verdadera permanencia en las normas de la institución y la existencia del *aparato legitimador*.

En general, en las trayectorias de los jóvenes influidos por aliados institucionales de organizaciones de ayuda, se observa un proceso de *alternación*, donde a través de la resocialización se termina “desmantelando” la anterior estructura nómica de la realidad subjetiva de los jóvenes, la cual según Berger y Luckmann se desintegra, y se mantiene la *alternación* a través de una *estructura de plausibilidad eficaz*.

Debemos hacer énfasis en la importancia de la *alternación*, ya que ésta debe desplazar a los anteriores mundos conocidos por los individuos en proceso de cambio, para ello los jóvenes deben abandonar sus anteriores mundos aislándose de la estructura de la vida cotidiana conocida. Éste aislamiento ocurre de forma voluntaria y paulatina en los casos de la reconversión por la iglesia evangélica, donde muchos de los jóvenes deciden que deben cambiar la ubicación de su hogar para salir del barrio. Y en el caso de las organizaciones de ayuda el aislamiento es dirigido y controlado por los ejecutores del programa o aliados institucionales, pero en definitiva también es una decisión voluntaria.

Por último, una vez asumida la nueva identidad, los individuos pueden salir del aislamiento e iniciar relaciones con nuevos actores, alejados de su antigua forma de vida, y también con actores del pasado, quienes generalmente tratarán de ingresarlos nuevamente en el antiguo mundo de la violencia. Por cierto, a estas situaciones las llaman Berger y Luckmann (1979) “contornos de tentación”, pero que en el mejor de los casos pueden reafirmar el cambio cuando se rechaza dichas tentaciones.

## TRAYECTORIAS DE RECONVERSIÓN

Luego de analizar las categorías que influyeron en el proceso de cambio, estudiaremos las trayectorias de reconversión de cada uno de los entrevistados, así como los hitos que marcan la diferencia entre la historia de vida de cada uno de los jóvenes durante el proceso de cambio. En esta segunda parte del análisis, hacemos énfasis en los *momentos decisivos* y en las *tensiones presentes* que influyen en cada una de las biografías de los jóvenes entrevistados.

Además de analizar las trayectorias de vida de los jóvenes, planteamos a partir de estas experiencias la formación de *carreras de reconversión*. Estas carreras las construimos en base a los pasos o movimientos realizados por los jóvenes entrevistados que salieron de su posición de vida violenta a otra rutina de vida no violenta.

La carrera, como bien lo explica Goffman (1970), es cualquier trayectoria social recorrida por cualquier persona en el curso de su vida. Ahora bien, este concepto lo adaptamos a la trayectoria social de los jóvenes que incursionaron en el mundo delictivo y cómo durante el transcurso de su vida recorren varias experiencias que producen cambios significativos para la vida.

Cuando hablamos de carrera nos referimos tanto a la parte subjetiva del individuo como a la parte social. Goffman explica que la carrera se relaciona tanto con la identidad del yo como con los estilos de vida de los individuos, es así como los jóvenes realizan un cambio significativo como seres humanos complejos.

Para construir las carreras de reconversión se relacionan cada uno de las categorías explicadas en el capítulo anterior, conjuntamente con los momentos decisivos y las tensiones presentes que experimentan los entrevistados. Estas carreras están compuestas por los hitos que provienen tanto de procesos de reflexión subjetivos como de eventos en sus relaciones con los otros (social), las cuales forman las trayectorias de vida de cada uno los jóvenes.

El concepto de carrera nos facilita exponer cada uno los hitos para proponer cuatro formas de salida a la violencia que surgen de las entrevistas realizadas. A través de los hitos, procesos subjetivos y sociales que experimenta los jóvenes proponemos cinco carreras de reconversión:

- Carrera Artística
- Carrera en Organización de formación profesional y acompañamiento terapéutico
- Carrera Religiosa
- Carrera por trabajo
- Carrera por exilio

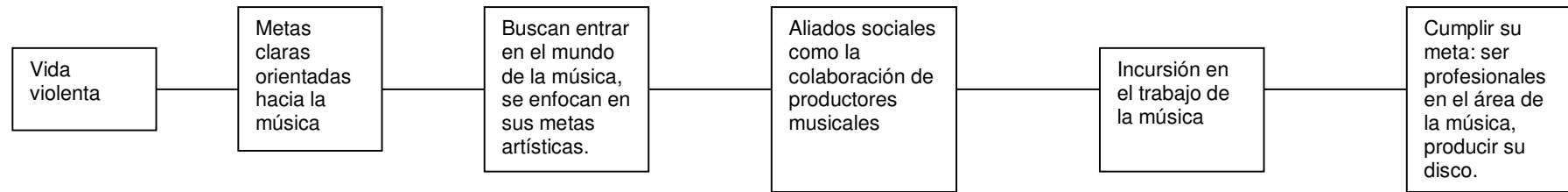
A continuación se explicará la trayectoria de vida de cada uno de los jóvenes a través de un gráfico que representa la sistematización del relato de cada uno de los entrevistados. La línea horizontal nos muestra el transcurso de la biografía de estos jóvenes a partir de su experiencia en el mundo violento, pasando por el proceso de reconversión y finalizando en la actualidad. Durante cada historia de vida se observan una secuencia de cambios que los jóvenes experimentan.

Como mencionamos anteriormente las trayectorias muestran una serie de hitos que van definiendo el curso de la biografía, entre estos existen algunos que ayudan al cambio, los cuales hemos llamado *momentos decisivos*, y estarán representados en la parte superior del gráfico. Por otra parte, existen situaciones que ejercen una fuerza contraria al cambio, a los cuales hemos llamado *tensiones presentes*, y estarán representadas en la parte inferior del gráfico.

Se explicará detalladamente un caso representativo de los entrevistados y se tomarán los elementos comunes para proponer una carrera de reconversión en cada uno de los casos. Las demás entrevistas se encuentran en los anexos.

Comenzaremos esta parte del análisis con uno de los jóvenes que encontraron en la música un nuevo estilo de vida. Este es el caso de Felipe, quien se trazó como meta ser artista en el área de la música y orientó sus acciones para conseguir la meta deseada.

## ***Carrera Artística***



**Vida violenta:** Esta es la etapa en la que los jóvenes se encuentran insertos en la vida violenta. Alguno de ellos, abandonan la escuela por problemas económicos, otros porque no se sienten identificados con los estudios. Paralelamente, comienzan a incursionar en el tráfico y consumo de drogas, en el uso de las armas, en la inclusión en bandas delictivas y enfrentamientos con otros jóvenes. Durante esta etapa, inician los conflictos familiares y problemas con la autoridad.

**Metas claras orientadas hacia la música:** A pesar que estos jóvenes realizan actividades delictivas, desde temprana edad muestran un interés especial por la música, especialmente por el género del hip hop. Por ello, se van formando metas orientadas a ser profesionales de la música.

*“...Exacto y luchando por esa vaina, y más que un sueño una meta, me entiendes, porque uno sabe que no es ni siquiera un sueño así, de que coño yo soñé, porque cuando estas más chamo si sueñas, pero ya cuando estas mas grande ya sabes que no es un sueño, esa es tu meta, entiendes, se es tu meta tu trabajas es para eso. Luís ahorita está estudiando ingeniería de sonido y preparándose para lo que viene porque sabe lo que viene, me entiendes, igual yo. Me estoy preparando en mi campo, en mi campo que yo me siento, en la música, lo que es mi letras, o sea, preparando mis letras bien, hacer lo mejor que yo pueda con mis letras para poder seguir estando ahí y mantenerme, hacer la mejor música posible, todo ese tipo de vaina...” (Felipe, p. 17).*

**Buscan entrar en el mundo de la música, se enfocan en sus metas artísticas:** Tomando en cuenta que estos jóvenes tienen sus metas claras y precisas con la música, ellos orientan sus acciones para cumplirlas. Comienzan a frecuentar lugares y personas relacionadas con el género musical del hip hop. Conforman e integran bandas con otros jóvenes interesados en la música y se dan a conocer en el público a través de conciertos y presentaciones.

**Aliados sociales como la colaboración de productores musicales:** Cada vez más, estos jóvenes entran en el ambiente artístico y musical, el público los empieza a conocer y crean vínculos con profesionales del área. En este sentido, van creando aliados sociales como productores musicales que los apoyan, ofreciéndoles producir sus discos, integrándolos como

protagonistas en documentales y películas, y dándoles la oportunidad de estar en los medios visuales y radiales.

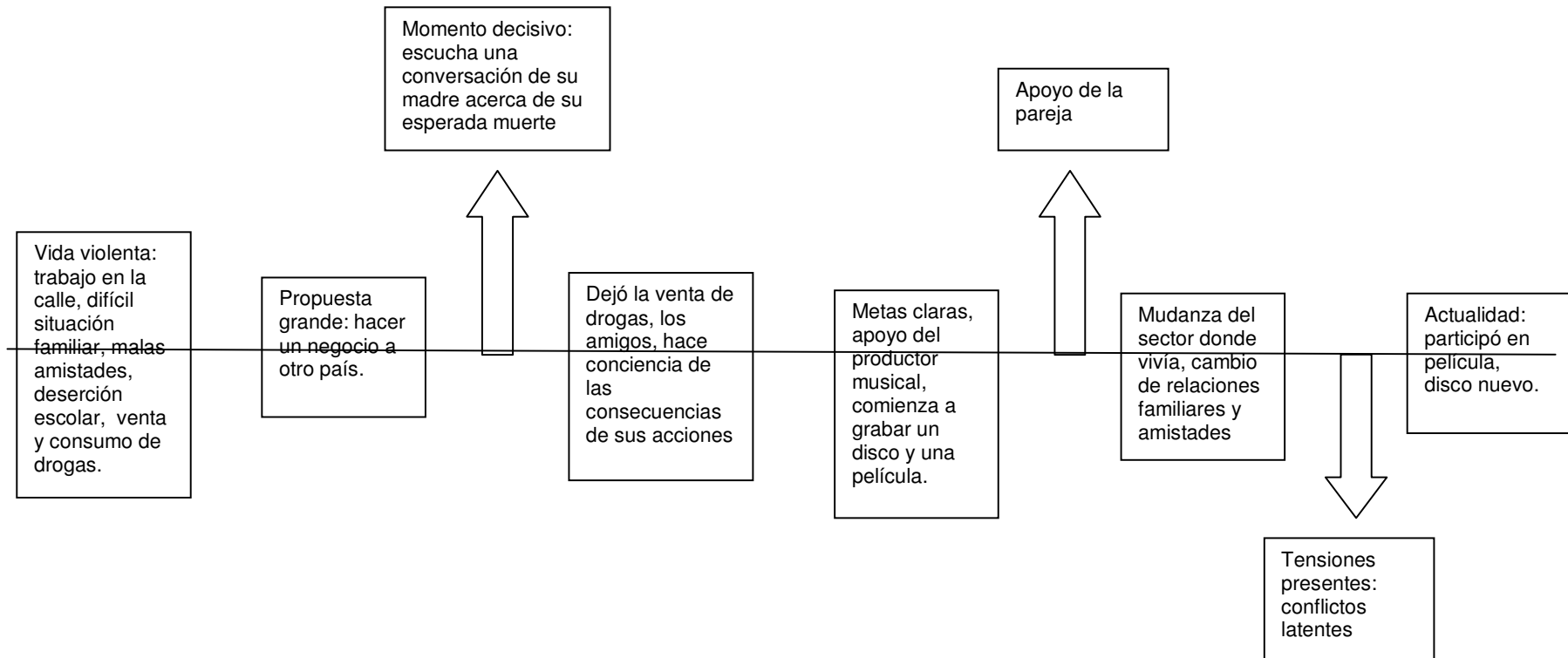
*“...Entonces me llamo Alberto García y me dice, coño esto y esto vamos a vernos tal día en los próceres, nos vimos ese día, nos conocimos. Él nos presenta a los otros chamos que también estaban metidos en el proyecto y así empezamos a contactarnos, eso fue en el 2000, y allí empezamos a tener ese contacto. Entonces ellos nos pusieron una pauta para ir un día a cotiza, a grabar,, fueron a Cotiza, grabaron algunas cosas que sale en el documental...”* (Felipe, p. 23).

**Incursión en el trabajo de la música, cambio de rutina:** Con el apoyo de los productores musicales y con las metas forjadas de ser profesionales del hip hop, entran en el mundo artístico y musical. Cambian su estilo de vida, sus actividades diarias y sus rutinas. De esta forma, se alejan de la venta y consumo de drogas, del uso de las armas y se dedican a cumplir con sus metas musicales.

**Cumplir su meta, ser profesionales en el área de la música, producir su disco:** la meta que desean cumplir es ser profesionales en el área de la música, ser famosos y reconocidos por el público. Asimismo, algunos desean ser productores y tener sus discos individuales.

*“...Mira ahorita me siento demasiado feliz por mis disco, con el disco me siento burda de feliz y cada vez me siento amotinado porque necesito cantar para tener dinero pues, no he tenido toques y me da burda de arrechera y bien pues, dejo pasar eso, pero ahorita me siento feliz por mi disco, porque yo mismo estoy produciendo mi disco, esa es la alegría que tengo ahorita...”* (Pedro, p. 11).

### Ejemplo de carrera artística: Felipe





Felipe es uno de los entrevistados que consigue en la música una vía para salir del mundo delictivo. Los pasos y los hitos que componen su trayectoria de vida son los siguientes:

**Vida violenta, trabajo en la calle, difícil situación familiar, malas amistades, deserción escolar, venta y consumo de drogas:** Esta es la etapa en la que está inserto en la vida violenta. Abandona la escuela, debido a que nunca se sintió identificado con los estudios, además, conoce a través del tráfico de drogas una forma fácil y rápida de conseguir dinero, de esta forma también entra en el mundo del consumo de drogas. En consecuencia, ingresa en la dinámica de las bandas, del uso de armas y demás actividades delictivas. Durante esta etapa, inician los conflictos familiares y problemas con la autoridad. Sin embargo, es necesario resaltar que este joven explica que su principal motivo para el tráfico ilegal de drogas, era el financiamiento de los costos del desarrollo de su carrera musical.

**Propuesta grande, negocio en otro país:** Como parte del desarrollo del tráfico ilegal de drogas se le ofrece a Felipe incrementar su nivel, llevando a cabo un negocio fuera del país. En este momento el joven se da cuenta que las consecuencias serían mayores, por ello él no acepta esta propuesta. En este sentido, esta situación hace que el Felipe reflexione hasta dónde quiere llegar en el mundo delictivo.

**Momento decisivo, escucha una conversación de su madre acerca de su esperada muerte:** Simultáneamente a las propuestas y las actividades que Felipe realizaba, los conflictos familiares aumentaban cada día más, así como la preocupación de sus familiares, especialmente de su madre. En este sentido, el momento que podríamos llamar decisivo en la trayectoria de vida de este joven, ocurre durante una conversación entre su madre y una amiga de ésta, quienes hablaban de la muerte de un joven de vida análoga y por ello esperaban la muerte de Felipe, especialmente su madre

Como bien lo explica Bajoit (2003), los momentos decisivos obligan a los individuos a repensar aspectos fundamentales de su existencia y proyectos futuros, es así como Felipe reflexiona acerca de su situación actual y su futuro, y re-orienta sus acciones a sus metas originales, a saber, ser músico. A partir de esa conversación, el Felipe se da cuenta que el estilo de vida que llevaba no era el que aspiraba realmente y no era el deseado por sus

familiares, por ello toma algunas decisiones que cambiarán su vida, como abandonar la venta de drogas y las “trampas”<sup>7</sup>.

**Deja la venta de drogas, las amistades, y se da cuenta de las consecuencias de sus acciones:** La primera acción que hace Felipe es dejar la venta de drogas y progresivamente el uso de las armas y el consumo de drogas. Desde ese momento se dedicó sólo a la música y al trabajo en el Hospital Risquez, donde a pesar que el sueldo era muy bajo le permitía al menos tener un ingreso. Al cambiar las actividades delictivas, las relaciones familiares y sociales comenzaron a cambiar, conoció a una mujer en el hospital, quien se convirtió en su pareja.

**Metas claras con la música, apoyo del productor de música, comienzan a grabar un disco y una película:** En la trayectoria de este joven se observa la expresión de metas relacionadas al mundo artístico. La consecución de estas metas comienza con la grabación de su primer trabajo musical, de forma poco profesional, pero que da inicio a su carrera artística en el momento en que un productor de radio, interesado en su talento, le ofrece la oportunidad de participar en un documental de “hip hop”. Es así como las puertas se van abriendo hacia una nueva forma de vida.

**Apoyo de la pareja:** Felipe tiene el apoyo de su pareja, quien lo acompaña en sus proyectos y en sus actividades. Como él bien lo cuenta:

*“... ella si me dio una estabilidad que me hizo ver las cosas desde otro punto de vista y coño, como queríamos tener una relación seria también eso ayudaba, ves, a que tu dijeras coño me tengo que comportar aquí porque o sino pierdo, entiendes. Entonces bueno eso de alguna manera ayudó bastante que yo también me terminara de salir de la vaina pues, sobre todo, porque a ella no le gustaba. Si tu quieres estar ahí sabes que tienes que cambiar un poco de vainas...”* (Felipe, p. 28).

El tener el apoyo y la estabilidad de la pareja ayudó que el Felipe se centrara en sus metas y lograra salir de la delincuencia.

**Mudanza del sector donde vivía, nuevas relaciones familiares y amistades:** Luego de grabar el documental, decide mudarse con su pareja a Guatire, ya que persistían algunos

---

<sup>7</sup> Cuando hablamos de trampas, son aquellas acciones delictivas como robos, clonaciones de tarjetas de crédito, venta de productos robados, entre otros.

problemas en el barrio. Sin embargo, luego vuelven a Caracas, ya que le proponen un nuevo proyecto (hacer una película) y se establecen en la zona de la Avenida Fuerzas Armadas, donde actualmente vive con su pareja e hijo. Estas mudanzas a otros lugares fuera del barrio, ayudan a que Felipe se desvincule de las personas y de las actividades delictivas que realizaba en sus años anteriores.

**Tensiones presentes, conflictos latentes:** Los conflictos latentes para Felipe fueron principalmente los problemas que persisten en el barrio. Las peleas y conflictos con otros jóvenes. Recordemos el grado de solidaridad que existen en las bandas, cuando ocurren peleas entre uno de los integrantes de un grupo, todos los de la banda están involucrados indirectamente en los conflictos. Además, existen problemas del pasado que quedan sin resolver o que generan consecuencias en el presente.

**Actualidad, película y disco:** Actualmente Felipe está grabando su segundo disco y una película.

### ***Carrera en Organización de formación profesional y acompañamiento terapéutico.***

A continuación se hará un recorrido en las biografías de los jóvenes que salieron de la vida violenta con la asistencia especial de un instituto u organización de formación profesional y de acompañamiento terapéutico que los ayudó a reconstruir su vida.

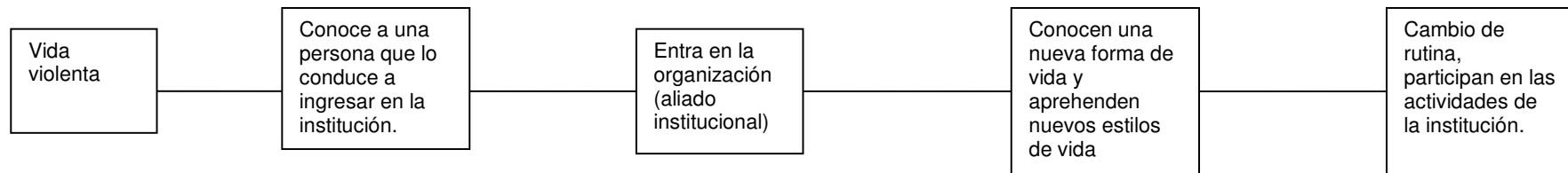
Tres de los entrevistados decidieron acudir a un instituto para modificar sus acciones, para recuperarse de las drogas y para formarse como nuevos individuos. A lo largo de las entrevistas se observa como ellos modifican sus conductas y re-orientan sus acciones, así como su identidad, a otros modos de vida.

En el presente estudio se encontraron dos organizaciones, las cuales tienen objetivos distintos, una de ellas es el proyecto Alcatraz, cuyo objetivo principal es reinsertar jóvenes con problemas de conducta a la sociedad, ofreciéndoles empleo y estudio; la otra es la Fundación José Félix Ribas, la cual se dedica a la recuperación de jóvenes consumidores de drogas, esta organización realiza sus objetivos a través de programas terapéuticos, de talleres grupales, de internados, entre otros.

A pesar que son dos instituciones distintas, el objetivo principal es trabajar con jóvenes con problemas de conducta y/o de drogas para ayudarlos a salir de esa situación.

Describiremos la carrera de reconversión a través de las organizaciones de formación profesional y de acompañamiento terapéutico. Luego, estudiaremos, la trayectoria de vida de Tomas y Santiago, describiremos los hitos que marcaron sus vidas, así como su reconversión.

### ***Carrera en Organización de formación profesional y acompañamiento terapéutico***



**Vida violenta:** En esta etapa, los entrevistados cuentan como era la dinámica de su vida mientras estaban en el mundo delictivo. En su rutina diaria estaba presente la venta y consumo de drogas, los robos, uso de las armas y conflictos con otras bandas. Algunos de ellos, abandonaron los estudios y se dedicaron a la delincuencia. Además, la falta de empleo y trabajos poco remunerados promovían su incursión en la violencia.

**Conoce a una persona que lo conduce a ingresar en la organización:** Estos jóvenes tienen en común que en un momento de sus vidas, algunas personas o familiares le presentan la posibilidad de cambio a través del ingreso a una organización. En el caso de los jóvenes con problemas de conducta, el líder de la organización les ofrece la oportunidad de ingresar a una institución de formación profesional. Para el joven con problemas de drogas, es la madre quien lo ayuda y lo convence a internarse en una institución de acompañamiento terapéutico. En este sentido, estos son los aliados sociales y familiares, que promueven el cambio y ayudan a la reconversión de los jóvenes.

*“...Entonces llegamos, nos reunimos todos, ellos (Los representantes del Proyecto Alcatraz, entre ellos Fernando Pérez) les preguntaban que cuáles eran sus visiones a largo plazo, ellos (los jóvenes del grupo) no tenía idea de que decirle, ni para una casa mejor. Él le decía vamos a soñar por un ratico, cierran los ojos, imagínate tu en una casa grande, bonita, que te gustaría tener en esa casa, y llegó una señora y le contesta, bueno a mi me gustaría tener toda la línea blanca de Condesa, muy bien eso es lo que se quiere, qué más te gustaría tener, un carro, si a mi me gustaría tener un carro también o una moto, y tener aunque sea para hacer una bodeguita y eso, ya ellos empezaron ahí a soñar ellos mismos por su propia cuenta. Empezaron a tener su visión, ya de ahí ahora dice, bueno el fin mío, con lo que yo vengo para acá, es a reclutar jóvenes con problemas de conducta...” (José, p. 25).*

**Ingreso en la institución (aliado institucional):** Ellos deciden voluntariamente ingresar a las instituciones correspondientes, a saber el Proyecto Alcatraz, institución que promueve la formación de los jóvenes y le dan oportunidades de empleo; y la Fundación José Félix Ribas, cuyo objetivo es ayudar y desintoxicar a los jóvenes con problemas de drogas. Estos son los aliados institucionales, ya que promueven, acompañan y refuerzan el cambio a través de actividades y programas.

*“... Fernando Pérez le dice y te puedes traer a todos tus compañeros, le dijo, nosotros fuimos 22 y algunos no querían porque no sabían para dónde íbamos a ir, no sabíamos nada de lo que nos iban hacer, teníamos miedo pues. A nosotros si nos mandan para ese cerro y nos matan a toditos y tal, entonces nadie quería ir, entonces está bien aceptamos, no nos pueden matar así, si saben que nos están llevando ellos, saben que fueron ellos. Entonces nos vinimos 24...” (Tomas, p. 2).*

**Conocen una nueva forma de vida y aprehenden nuevos estilos de vida:** Estos aliados institucionales realizan una serie de actividades con especialistas que les permite reflexionar acerca de sus vidas, conocerse a sí mismo, tomar conciencia de sus acciones y conocer formas distintas de vida. Les ofrece una alternativa de vida diferente a la que llevaban. En este sentido, los jóvenes aprehenden nuevos valores, otras formas de relacionarse socialmente y van creando el sentido de sus vidas en función a otro modelo de vida.

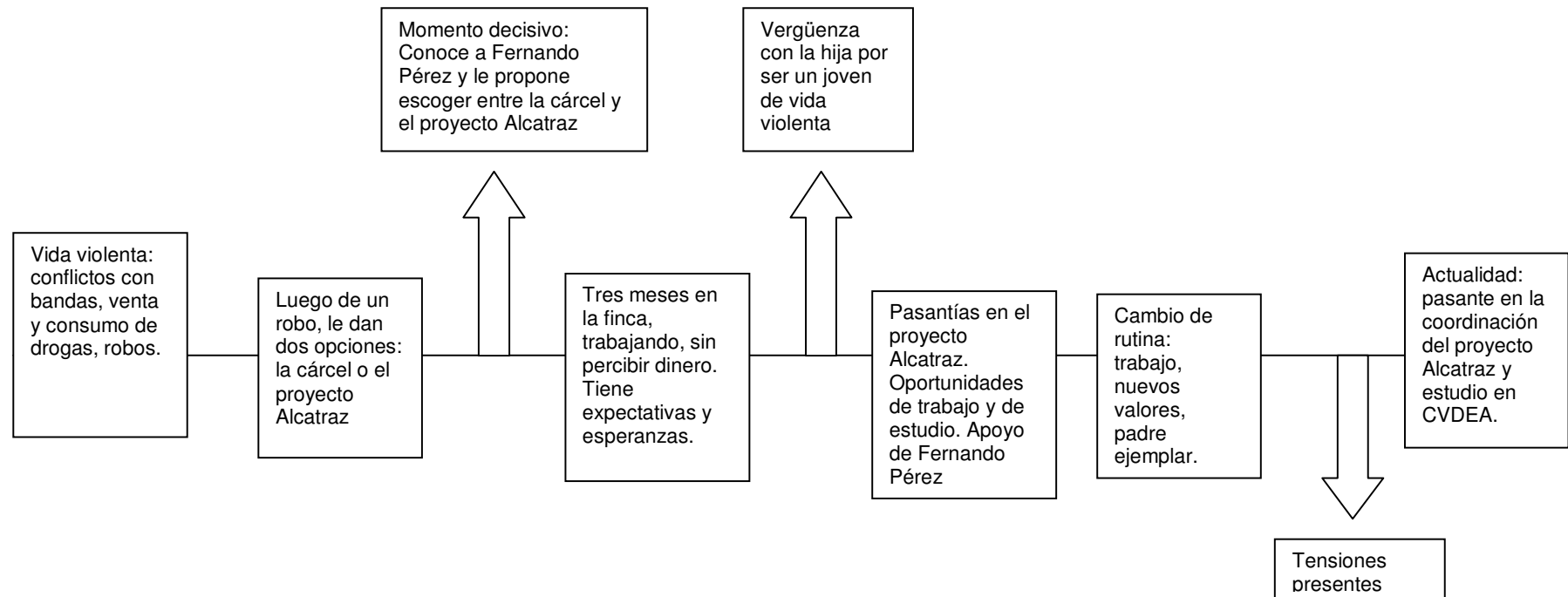
*“...Bueno digamos que mi experiencia allá fue algo como... digamos un poco solitaria, solitaria y también estricta, no, porque yo era una persona que nadie me controlaba para que llegara otro guevón a controlarme. Me decían: mira haz esto, y yo: que te pasa a ti, siempre como el malandreo por delante, eso fue cambiando poco a poco. Fui como compenetrándome más hacia lo que yo quería y olvidando un poco mi pasado, porque era algo que me estaba perjudicando y fui aprendiendo mediante las terapias de grupo. En las terapias, digamos en las asambleas, hablaba personalmente de mi problema, cuales eran mis dificultades y cuales eran mis tristezas, cual era mi alegría, que es lo que me gustaría para un mañana, que era lo que me daba molestia en el pasado, cosas as. Nunca llegué a matar a nadie tampoco pero si le hice maldad, esa maldad que jode pues. Entonces si aprendí a conocerme como persona, aprendí a lo que se refiere a humildad, eso muchos conocen la palabra pero no el contenido de ella, bueno y así poco a poco me fui como que adaptando más...” (Santiago, p. 18).*

**Cambio de rutina, participan en las actividades de la institución:** Finalmente, ellos forman parte de cada una de las instituciones y se sienten identificados con éstas. Se relacionan con personas que llevan una vida sana y conocen otros modelos de vida. A lo largo de su estadía, se crean nuevas metas y reorientan sus acciones para tener un nuevo estilo de vida.

*“...Bueno la verdad que me siento bien, me siento muy orgulloso con ganas de seguir adelante y que los demás sigan el mismo camino para que por lo menos el Municipio pueda surgir bien y que sea como en realidad Fernando lo quiere...” (José, p. 16).*

A continuación se estudiará el caso de Tomás como ejemplo de la carrera de formación profesional y a Santiago como ejemplo de la carrera de acompañamiento terapéutico.



**Ejemplo de carrera en organización de formación profesional: Tomas**

Tomas es un joven, cuya salida de la delincuencia estuvo influenciada principalmente por el ingreso voluntario a una organización de formación profesional, su historia de vida estará construida por varios hitos y momentos decisivos, como los veremos a continuación:

**Vida violenta: conflictos con bandas, venta y consumo de drogas, robos:** En esta etapa, Tomas cuenta como era la dinámica de su vida mientras estaba en el mundo delictivo. Su principal actividad era la venta de drogas, ya que necesitaba dinero para mantener a su hija y a su familia. Además, de la venta de droga, también robaba y hacía uso de las armas tanto para amedrentar como para enfrentarse con otros jóvenes. Este es el momento de vida donde Tomas está inmerso en las actividades delictivas.

**Luego de un robo, le dan dos opciones, la cárcel o el proyecto Alcatraz:** Tomas, junto con sus compañeros de banda, realizan un robo a una hacienda ubicada en Maracay. Los dueños de esta hacienda, en conjunto con las autoridades de la zona, realizan las investigaciones pertinentes y encuentran a los culpables del robo, en el cual estaba involucrado el joven entrevistado. Los propietarios de la hacienda se reúnen con los delincuentes y le dan dos opciones, una es la cárcel, ya que habían cometido un delito y la prisión es la consecuencia que establece la ley; y la otra es ingresar a una organización llamada “Proyecto Alcatraz”, la cual consiste en quedarse en la hacienda realizando labores de obrero.

**Momento decisivo, Conoce a Fernando Pérez y le propone escoger entre la cárcel y el Proyecto Alcatraz:** Uno de los dueños de la hacienda es el señor Fernando Pérez, y es quien le ofrece la oportunidad a los delincuentes de realizar trabajos en la hacienda a cambio de las sanciones legales por sus delitos. Fernando Pérez les ofrece una oportunidad de cambiar sus vidas, de mejorarse como individuos, de modificar sus acciones, y es en ese momento cuando Tomas, junto con sus compañeros, deciden tomar la propuesta de Fernando Pérez.

En este sentido, la decisión de ingresar al Proyecto Alcatraz es el momento decisivo de Tomas, ya que le traerá consecuencias de gran trascendencia en su destino. Tomas se encuentra en una encrucijada entre la prisión o la hacienda, cualquiera de las dos opciones tendría consecuencias decisivas en su vida, sin embargo, él toma el riesgo y decide voluntariamente aceptar la oportunidad con Fernando Pérez.

**Tres meses en la finca, trabajando, sin percibir dinero, tiene expectativas y esperanzas:** El joven entrevistado supera la primera etapa del proyecto Alcatraz, trabajando durante tres meses en la hacienda Santa Teresa, a cambio de un lugar para dormir y comida únicamente. Tomas afirma que la esperanza de un cambio en su vida y la confianza en la promesa del Sr. Pérez influyen en su decisión de mantenerse durante ese tiempo en el proyecto

**Vergüenza con la hija por ser un joven de vida violenta:** Este hito conforma uno de los motores del cambio, ya que la reflexión acerca de la imagen que en el futuro tendría su hija sobre su padre no es la que desea proyectar.

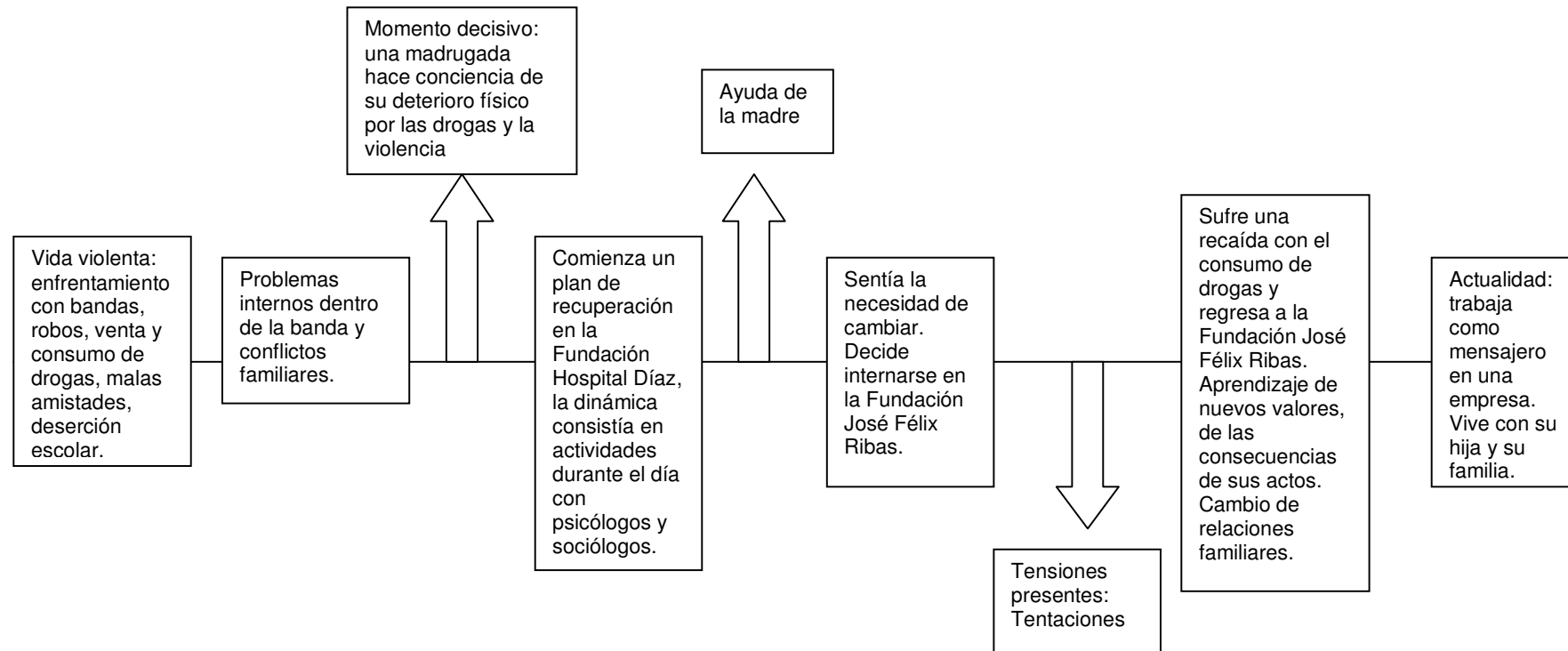
**Pasantías en el proyecto Alcatraz, oportunidades de trabajo y de estudio. Apoyo de Fernando Pérez:** Luego de pasar la primera etapa del proyecto como paso siguiente Tomas tiene la oportunidad de ejercer un cargo de tipo “pasante” en la organización, con mayores responsabilidades que en la primera etapa, y más adelante también es beneficiado con la inclusión en un curso de herrería. Es así como a lo largo de su estadía en el Proyecto Alcatraz, se siente identificado y comprometido con la organización y se siente representante de ésta.

**Cambio de rutina: trabajo, nuevos valores, padre ejemplar:** Durante la estadía de Tomas en el proyecto Alcatraz, él re-orienta su identidad, cambia su rutina, se dedica a trabajar, a estudiar, a superarse como persona y especialmente se dedica a su hija, a ganarse su afecto y a cumplir su rol de padre.

**Tensiones presentes:** Las tensiones que presenta este joven a lo largo de su trayectoria tienen que ver con conflictos no resueltos e incitaciones para continuar en el mundo violento. Así mismo es provocado a través de actitudes violentas de otros jóvenes para que abandone el camino hacia el cambio.

**Actualidad, pasante en la coordinación del proyecto Alcatraz y estudio en CVDEA:** Actualmente Tomas trabaja como pasante en la coordinación del Proyecto Alcatraz y estudia para ser herrero soldador en el Centro Venezolano de Desarrollo Empresarial de Aragua. Vive con su hija y con su madre en Aragua.

### Ejemplo de carrera en organización de acompañamiento terapéutico: Santiago



Santiago es el último entrevistado que encuentra en una organización la salida a la violencia. Sin embargo, la institución a la que él pertenece está diseñada para la recuperación de personas con problemas de consumo de drogas y sus actividades son distintas a las que hemos explicado hasta ahora con el Proyecto Alcatraz. A pesar que uno de los elementos fundamentales es el pertenecer a la Fundación José Félix Ribas, son varios los procesos que él experimenta y que lo ayudan a superar su problema. A continuación se describirá cada uno de esos procesos:

**Vida violenta, enfrentamiento con bandas, robos, venta y consumo de drogas, malas amistades, deserción escolar:** Esta es la etapa de la vida de Santiago donde se desenvuelve en mundo violento. Era líder de una banda, la cual se dedicaba a actividades delictivas como robos de autos, hurtos, “clonaciones” de tarjetas de crédito, además de la venta y consumo de drogas. Santiago cuenta que decide abandonar los estudios a temprana edad y progresivamente adquiere el hábito del consumo de drogas y práctica de actividades delictivas. En esta etapa, tenía enfrentamientos armados con otras bandas, conflictos con otros jóvenes, así como ausencia de afecto y buen trato en sus relaciones familiares.

**Problemas internos dentro de la banda y conflictos familiares:** Durante su vida violenta, Santiago comenzó a tener problemas en la banda que dirigía. El joven comenta que pierde el respeto de los otros miembros como figura líder, por lo que debe abandonar la banda. En adelante se dedica a hurtar objetos y dinero pertenecientes a su hogar, lo que en consecuencia deteriora aun más sus relaciones familiares

**Momento decisivo, una madrugada hace conciencia de su deterioro físico por las drogas y la violencia:** Este evento tiene lugar en los alrededores de su casa, una noche luego de varios días de consumo continuo, el joven entiende que se encuentra en una encrucijada entre la vida y la muerte por su deterioro físico; se encontraba muy delgado y experimentaba alucinaciones cada vez más intensas. Por ello toma la decisión de buscar ayuda, la cual tendrá gran consecuencia para su vida.

Recordemos cuando Bajoit nos explica cómo los momentos decisivos perturban las rutinas y hacen que el individuo se vea obligado a repensar aspectos fundamentales de su existencia, en este caso lo que era algo rutinario como consumir drogas, se convierte en un momento “extraordinario” para reflexionar acerca de su existencia y de su futuro.

De esta forma, Santiago elige pedir ayuda a su madre para cambiar su conducta de consumo y re-orientar su vida.

**Comienza un plan de recuperación en la Fundación Hospital Díaz, la dinámica consistía en actividades durante el día con psicólogos y sociólogos:** Santiago comienza su recuperación en la Fundación Hospital Díaz, la cual consistía en actividades diarias con psicólogos, sociólogos, terapias de grupo y otras actividades que lo mantenía distraído y ocupado. Durante la estadía en el hospital el cambio no fue acertado ya que una vez que regresaba a su casa, continuaba el consumo de drogas; sin embargo, el aceptar entrar en el hospital se convierte en un primer paso para el cambio.

**Ayuda de la madre:** La ayuda de la madre es uno de los hitos más importantes en el cambio de Santiago, ya que es la persona que realiza los trámites pertinentes para su inclusión en la institución de ayuda, incluso antes de que acudiera a ella en busca de ayuda y apoyo.

**Sentía la necesidad de cambiar, decide internarse en la Fundación José Félix Ribas:** El joven decide que su cambio debe lograrlo a través de un tratamiento intensivo con la institución, para lo cual debía internarse y así alejarse de las personas y la estructura que lo mantenía inserto en el consumo de drogas. Esta decisión es tomada por el joven debido a que su adicción era muy avanzada y se expresaba en su deterioro físico.

**Tensiones presentes. Tentaciones:** Para Santiago, la mayor dificultad para el cambio eran las tentaciones de consumo de drogas presentes en el barrio. Así como los conflictos armados que persisten entre jóvenes conocidos de su zona.

**Sufre una recaída con el consumo de drogas y regresa a la Fundación José Félix Ribas. Aprendizaje de nuevos valores, de las consecuencias de sus actos. Cambio de relaciones familiares:** Luego que egresa de la Fundación José Félix Ribas, vuelve al barrio y recae en el consumo de drogas. Por tanto, decide internarse nuevamente en la Fundación para reforzar su cambio. En esta etapa, aprende nuevos valores como la solidaridad, el estar alejado de los compañeros del mundo delictivo, la humildad, así como la importancia de las consecuencias de sus actos.

**Actualidad. Trabaja como mensajero en una empresa. Vive con su hija y su familia:** Actualmente trabaja como mensajero en una empresa, vive con su hija y su familia en el barrio.

### ***Carrera Religiosa***

Una tercera vía de salida de la violencia es a través de una carrera religiosa. Dos de los entrevistados cuentan su biografía y cómo la incorporación a una institución religiosa, en este caso la “Evangélica”, motivan y refuerzan el cambio en sus vidas.

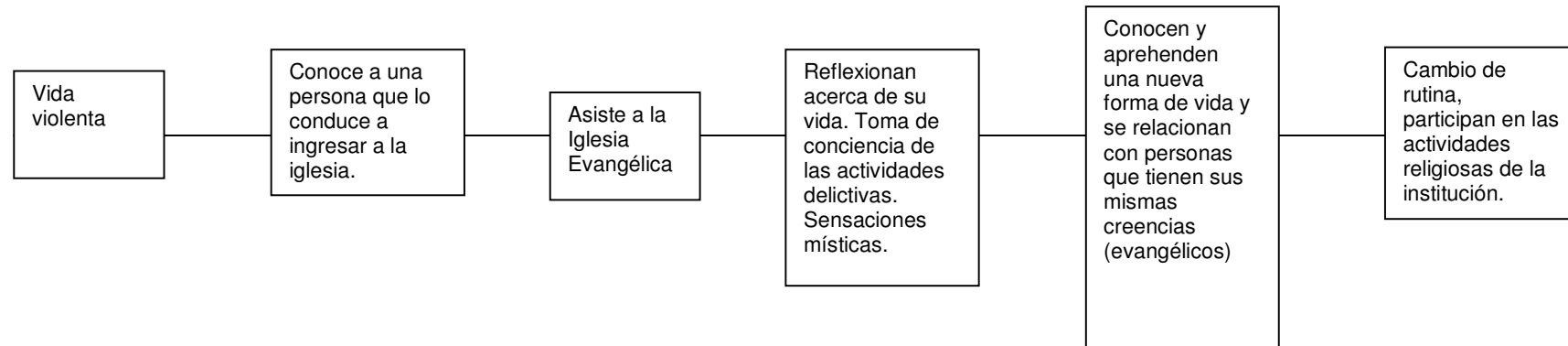
Como hemos explicado, son varios los elementos que conforman la trayectoria, tanto los reflexivos como los sociales, sin embargo en este caso el ingreso a la Iglesia Evangélica es lo que diferencia la reconversión con los otros entrevistados. Recordemos que la Iglesia Evangélica es una institución dedicada a la predicación de la palabra de Cristo, hijo de Dios, por lo que la hace una institución netamente religiosa.

La Iglesia Evangélica realiza distintas actividades como predicar el evangelio casa por casa, reuniones con los miembros de ésta, vacaciones con propósito (consiste en que la persona se conoce a sí misma durante un tiempo), grupos de oración, retiros espirituales, seminarios, entre otros. Todo con un mismo fin, buscar a Cristo y al espíritu santo para que llene de armonía y el espíritu la vida de los individuos.

Tadeo y Juan nos cuentan cómo la Iglesia Evangélica ayuda a reorientar sus acciones y sus rutinas violentas a otros estilos de vida basados en la religión, en el trabajo y en la familia.

Seguiremos el mismo lineamiento que hemos venido desarrollando, a saber, la incursión en la vida violenta, los procesos de cambio y por último la actualidad. Estudiaremos detalladamente la trayectoria de vida de Tadeo:

## ***Carrera Religiosa***





**Vida violenta:** En esta etapa, el estilo de vida de los jóvenes está representado por actividades delictivas como robos, venta y consumo de drogas, uso de las armas y enfrentamientos armados con otros jóvenes. Así mismo, abandonan los estudios a temprana edad y comienzan a frecuentar lugares y grupos de jóvenes delincuentes. De esta manera, comienzan a ser parte de bandas y progresivamente a realizar las actividades delictivas.

**Conoce a una persona que lo conduce a ingresar a la iglesia:** Los dos entrevistados tienen un familiar o un amigo (a) que le presenta la oportunidad de cambiar su estilo de vida a través de la religión. Estos terceros frecuentan la iglesia y conoce los problemas de conducta que tienen los jóvenes, por ello, intervienen y los convencen para que asistan a las actividades religiosas.

*“...El viernes consumí pero el sábado no. Bueno te puedes imaginar, hice un tremendo esfuerzo y no consumí, me acosté, de hecho mi hermano estuvo hablándome esa noche, me estuvo dando mucho aliento y eso me dio fuerza para que yo pudiera tomar la decisión de no consumir, porque se escapaba de mis manos.... Bueno resulta que ese día me fui, me acuerdo que mi hermano Arturo se despertó, me prestó ropa, porque a todas estas no tenía. Mira, todo lo que conseguía, conseguía bastante pero todo lo que conseguía era para consumir...”*  
(Juan, p. 30).

**Asiste a la Iglesia Evangélica:** Ellos deciden asistir a la iglesia, acompañados por los aliados sociales que le presentaron la posibilidad de cambio a través de la religión. Una vez que ellos deciden acudir a la iglesia, cuentan que se sintieron bien atendidos por los presentes y que le agrada asistir a la Iglesia.

*“...la iglesia de nosotros de ahí de la Urb. de el Márquez, un grupo Cristiano Apostólico pero funcionaba en los Chorros, entonces llegaron y de repente a mi me gusto la broma porque llego una catirita y me dio un beso en el cachete sin yo conocerla, yo hola mucho gusto y me dio un beso, y yo ahí Dios aquí está buenísima la cosa porque eso era lo que yo andaba buscando... Entonces me atendieron de maravilla vale, buenísimo, jugamos voleibol ese día, yo fui con un amigo mío que hoy en día también está en la iglesia, él se la pasaba menos con nosotros pero... lo tildaban de gallo entonces yo trataba de pasármela mucho menos con él pero era mi amigo...”* (Tadeo, p. 25).

**Reflexionan acerca de su vida. Toma de conciencia de las actividades delictivas.**

**Sensaciones místicas:** En la iglesia y durante las actividades de oración, hacen conciencia de las consecuencias que traen sus actos, reflexionan acerca de las actividades delictivas que venían realizando, del deterioro de las relaciones sociales y comienzan a experimentar sensaciones místicas – religiosas. Ellos nos cuentan sus experiencias:

*“Bueno mira, yo recuerdo que empecé a ver las personas que agarraron sus instrumentos y empezaron a cantar y en lo que empezaron a cantar yo no sé que me pasó, me entró unas ganas de llorar, que yo decía qué me pasa, yo no lloraba, a mi no me gustaba llorar porque decía que el que lloraba era débil, yo había aprendido a ser fuerte no a ser débil. Entonces cuando empiezo a ver que siento como... mira te voy a contar realmente como sucedió, de mi cuerpo yo empecé a sentir que el pecho se me inflaba, se me inflaba y una necesidad de llorar y yo decía, no voy a llorar, no voy a llorar y de repente caí en el piso llorando” (Juan, p. 30).*

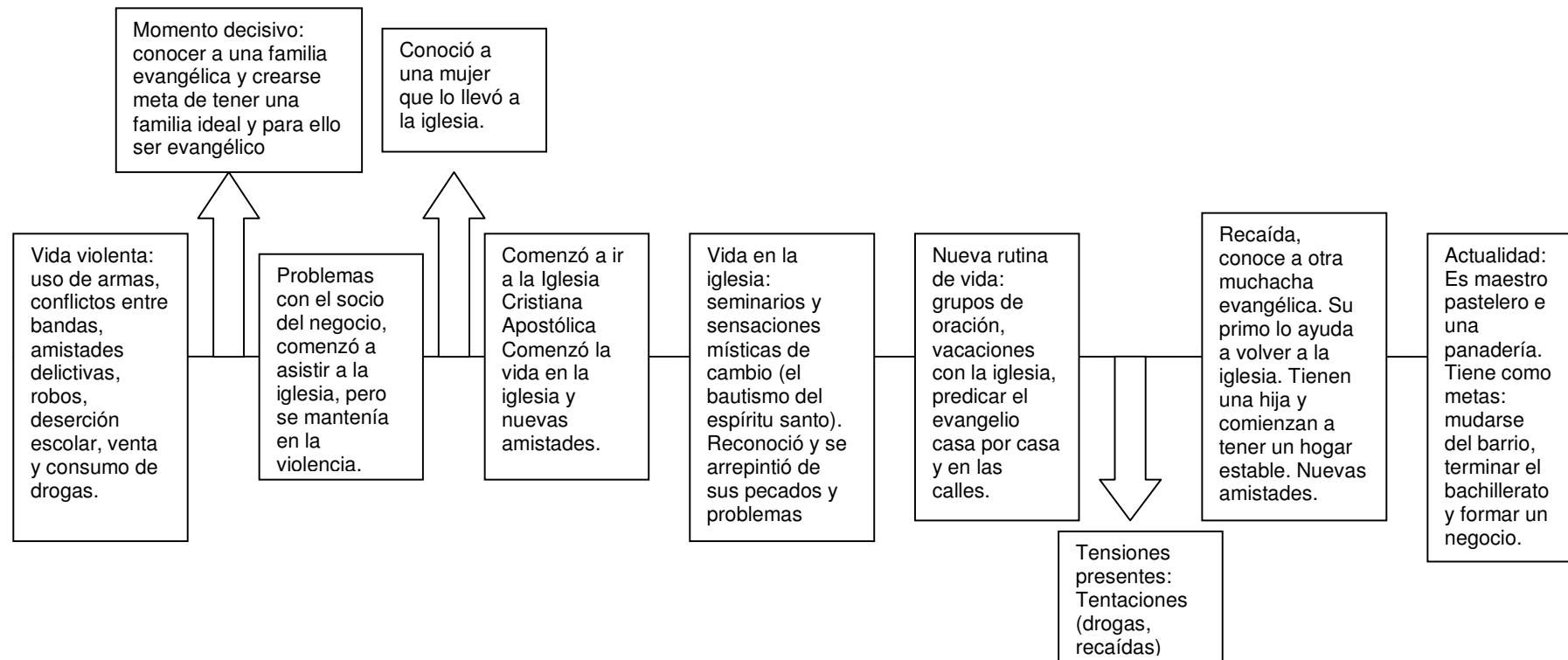
**Conocen y aprehenden una nueva forma de vida y se relacionan con personas que tienen sus mismas creencias (evangélicos):** Se relacionan con personas que tienen una vida dedicada a la religión, a la familia y a sus hogares. Esto facilita el cambio, ya que conocen otros estilos de vida y tratan de seguirlos. Además, aprehenden valores religiosos, familiares que orientan el nuevo estilo de vida que desean formar.

**Cambio de rutina, participan en las actividades religiosas de la institución:** Ellos comienzan a ser parte del grupo religioso y asisten a la mayoría de actividades que realiza la iglesia. De esta forma, su rutina cambia, se mantienen alejados del mundo delictivo y refuerzan el cambio. Además, se crean nuevas metas relacionadas al nuevo estilo de vida que conocen, desean tener una familia estable, un hogar armonioso, todo esto con la base de la religión.

*“.... nos invitaron después un sábado a ver una película, vimos la película, después fuimos un domingo y yo seguí asistiendo, calladito iba los domingos....Llego un día y me dijeron mira hay un seminario, que se llama seminario de la vida en el extinto, vamos a meternos me dice la muchacha, bueno vamos a meternos qué puedo perder, qué puedo ganar, vamos a darle y me metí. Como te digo me dejaba guiar así fácilmente con todo el mundo. Vamos a meternos y nos metimos, era un fin de semana completo en la iglesia, llegábamos el viernes en la noche*

*y salíamos el domingo después del culto.... hacíamos evangelismo puerta a puerta. Recuerdo un testimonio tremendo que yo tenía miedo de evangelizar puerta a puerta y para las personas que no son cristianas es muy difícil creer esto, pero yo le toco la puerta a un señor y me aparece...Después no hicimos más evangelismo puerta a puerta, hacíamos el evangelismo en las calles con unas cornetas, con teatro y hacíamos un programa que se llamaba perdón...” (Tadeo, p. 25 - 27).*

### Ejemplo de carrera religiosa: Tadeo



La trayectoria de vida de Tadeo está conformada por los siguientes hitos:

**Vida violenta, uso de armas, conflictos entre bandas, amistades delictivas, robos, deserción escolar, venta y consumo de drogas:** Tadeo comenzó a trabajar a los 13 años y abandonó los estudios. Se asoció con un amigo para constituir una panadería, la cual los ayudó a obtener ingresos monetarios, pero también a delinquir en el barrio. Ellos utilizaban sus ingresos para comprar armas, para salir en las noches, para traficar y consumir sustancias psicotrópicas. De esta forma, progresivamente Tadeo entra en el mundo delictivo, inicia los enfrentamientos armados con otros pares, así como la ejecución de trampas (robos de vehículos, hurtos a personas, falsificación de documentos y de tarjetas de créditos).

**Momento decisivo, conocer a una familia evangélica y crearse meta de tener una familia ideal y para ello ser evangélico:** El momento decisivo de este joven es cuando conoce a una familia evangélica, observa cómo está conformada esta familia (por padre, madre e hijos), cómo eran las relaciones entre padres e hijos y cómo convivían, y la compara con la que él tuvo (sin figura paterna, con relaciones familiares deterioradas). Él cuenta que desde ese momento se trazó como meta ser como esa familia y para ello se debía convertir al evangelismo. El tener esta meta desde pequeño hizo que sus acciones se orientaran para lograrla y se trazara un plan de vida.

**Problemas con el socio del negocio, comenzó a asistir a la iglesia, pero se mantenía en la violencia:** Comienzan a existir problemas económicos en el negocio y entre los socios por lo que deciden separarse. Por otra parte, Tadeo asiste a algunas reuniones de la iglesia Evangélica, pero sin darle importancia ni la seriedad merecida, por lo que se mantiene en las actividades delictivas.

**Conoció a una mujer que lo llevó a la iglesia:** Tadeo conoce a una mujer que le atrae como su pareja. Ella lo involucra en su familia y lo invita a un grupo Cristiano Apostólico. Él asiste a la iglesia y se siente bien atendido y agradado por el buen trato de las personas del grupo.

**Comenzó a ir a la Iglesia Cristiana Apostólica. Comenzó la vida en la iglesia y nuevas amistades:** Luego, sigue asistiendo todos los domingos a las reuniones y a las actividades que la iglesia planifica. Durante su estadía en la iglesia comienza a crear nuevas amistades, a conocer personas que creen en Cristo, que tienen estilos de vida sanos y distintos a los que él vivía hasta el momento.

**Vida en la iglesia: seminarios y sensaciones místicas de cambio (el bautismo del espíritu santo). Reconoció y se arrepintió de sus pecados y problemas:** Cada vez más se va involucrando en las actividades de la iglesia y decide asistir a un seminario, es allí cuando reflexiona acerca de su vida y comienza a tener sensaciones místicas, a la que ellos llaman el bautismo del espíritu santo. Tadeo cuenta:

*“....empecé a sentir como un calor, una cosa, de repente empiezo a reír, a reírme con un gozo, nunca lo había experimentado, un gozo impresionante, yo lloraba y a la vez estaba feliz, me salían las lágrimas y me las limpiaba, yo estaba feliz, era como una alegría impresionante por dentro, yo nunca en mi vida había vivido algo como eso. El señor me bautizó en lengua con el espíritu santos, lloré, lloré, me desahogué, hice una renuncia, una renuncia es... no sé si conocen, una renuncia es de repente valga la redundancia, renunciar a un poco de cosas que han venido formando parte de tu vida, conducta actitudes, pactos que hayas hecho, idolatría, todo ese tipo de cosas, renuncié a todo eso y sentía como una paz impresionante que me estaba llenando Dios, yo creo que yo estuve como desde las 9 de la noche hasta las 2 am llorando y riéndome...” (Tadeo, p. 25).*

En este sentido, reconoce sus pecados y se arrepiente de ellos. Para él, sus pecados eran las actividades delictivas, el daño que hizo a personas y a sus familiares, así como el maltrato que se hacía él mismo con el consumo de sustancias psicotrópicas.

**Nueva rutina de vida: grupos de oración, vacaciones con la iglesia, predicar el evangelio casa por casa y en las calles:** A partir de las experiencias en el seminario y las rutinas con el grupo de oración, comienza un nuevo estilo de vida dedicado a Cristo. Asiste a la mayoría de actividades de la iglesia como predicaciones casa por casa, en las calles, a hacer vacaciones con propósito, representar teatralmente la llegada del espíritu santo, evangelizar a otras personas, entre otras. Estas actividades lo mantenían ocupado y alejado del mundo delictivo.

**Tensiones presentes: Tentaciones (drogas, recaídas):** Las tentaciones persistían en el barrio, comienza la infidelidad, salidas con varias mujeres, compra de motos, carros y regresa a la venta y consumo de drogas. Se separa de la iglesia y del grupo evangélico.

**Recaída, conoce a otra muchacha evangélica y su primo lo ayuda a volver a la iglesia. Tienen una hija y comienzan a tener un hogar estable. Nuevas amistades:** Durante un año y medio se dedica a los negocios de la droga y a “las trampas”, en esta etapa conoce a otra mujer con quien se casa y tiene una hija. Paralelamente, su primo está en la iglesia y lo convence para que asista nuevamente al grupo evangélico. Él, su esposa y su hija deciden ingresar a la iglesia y convertirse al evangelismo, comenzando un nuevo estilo de vida dedicado a la familia, a la religión y al trabajo.

**Actualidad, es maestro pastelero en una panadería. Tiene como metas mudarse del barrio, terminar el bachillerato y formar un negocio:** Tadeo se dedica hace siete años a ser maestro pastelero. Vive con su familia y sus hijos en el barrio. Tiene como meta terminar los estudios de secundaria, montar una microempresa de tortas y mudarse con su hija y esposa a otra zona de la ciudad.

### ***Carrera por Trabajo***

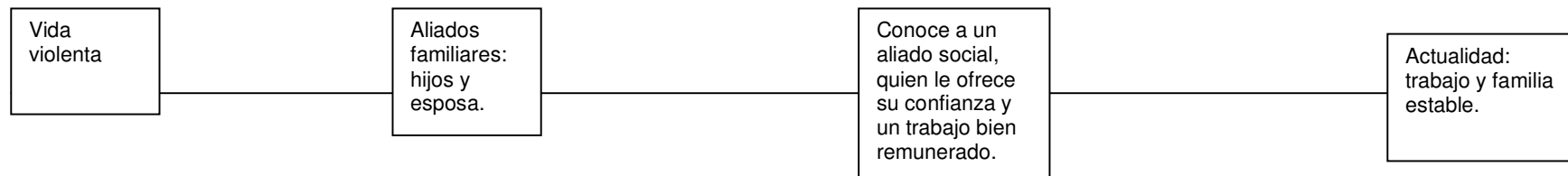
La cuarta carrera de reconversión que proponemos se refiere a la posibilidad de conseguir un trabajo bien remunerado y estable. Además, de los otros elementos que juegan un papel importante para el cambio como lo es la familia, aliados sociales, migración del barrio, entre otros.

Lucas es el entrevistado que nos muestra como a través de un trabajo estable y el apoyo de la familia es posible cambiar el estilo de vida. A continuación describiremos los pasos de su biografía para comprender su carrera de reconversión.

El proceso de reconversión de Lucas cuenta con aliados sociales y familiares, sin embargo, las tensiones presentes (como enfrentamientos armados, ingresos económicos a través de actividades delictivas) se repiten reiteradas veces y dificulta el proceso de cambio.



## *Carrera por trabajo*



**Vida violenta:** Esta es la etapa de la vida del joven que incursiona en el mundo violento. Forma parte de una banda y mantiene enfrentamientos armados rutinarios con otros jóvenes. Asimismo, comete delitos como robos, hurtos y uso de las armas. Además, es apresado por las autoridades policiales y cumple una condena de 4 años en prisión, donde vive una experiencia aterradora.

**Aliados familiares, hijos y esposa:** Su esposa e hijos son los aliados familiares que impulsan y mantienen el cambio. En este sentido, él reflexiona y hace conciencia de las consecuencias que tiene estar en el mundo delictivo, a saber, privar su libertad, atentar contra su integridad física, y en fin dejar a sus hijos sin un padre. Además, cuenta que se siente querido por sus hijos y sabe que tiene una responsabilidad como padre.

*“...No te creas, mi hijos me quieren más a mi que a la mamá y eso es lo que yo me he quedado loco y mucha gente me lo ha criticado, los niños te quieren más a ti que a la mamá y tal. A veces hemos tenido discusiones así, yo me voy para el “coño”, me voy, agarro mi maleta, y más atrás ellos con el malentico y la ropita porque se van conmigo, y eso es lo que me detiene y me quedo tranquilo...” (Lucas, p. 18).*

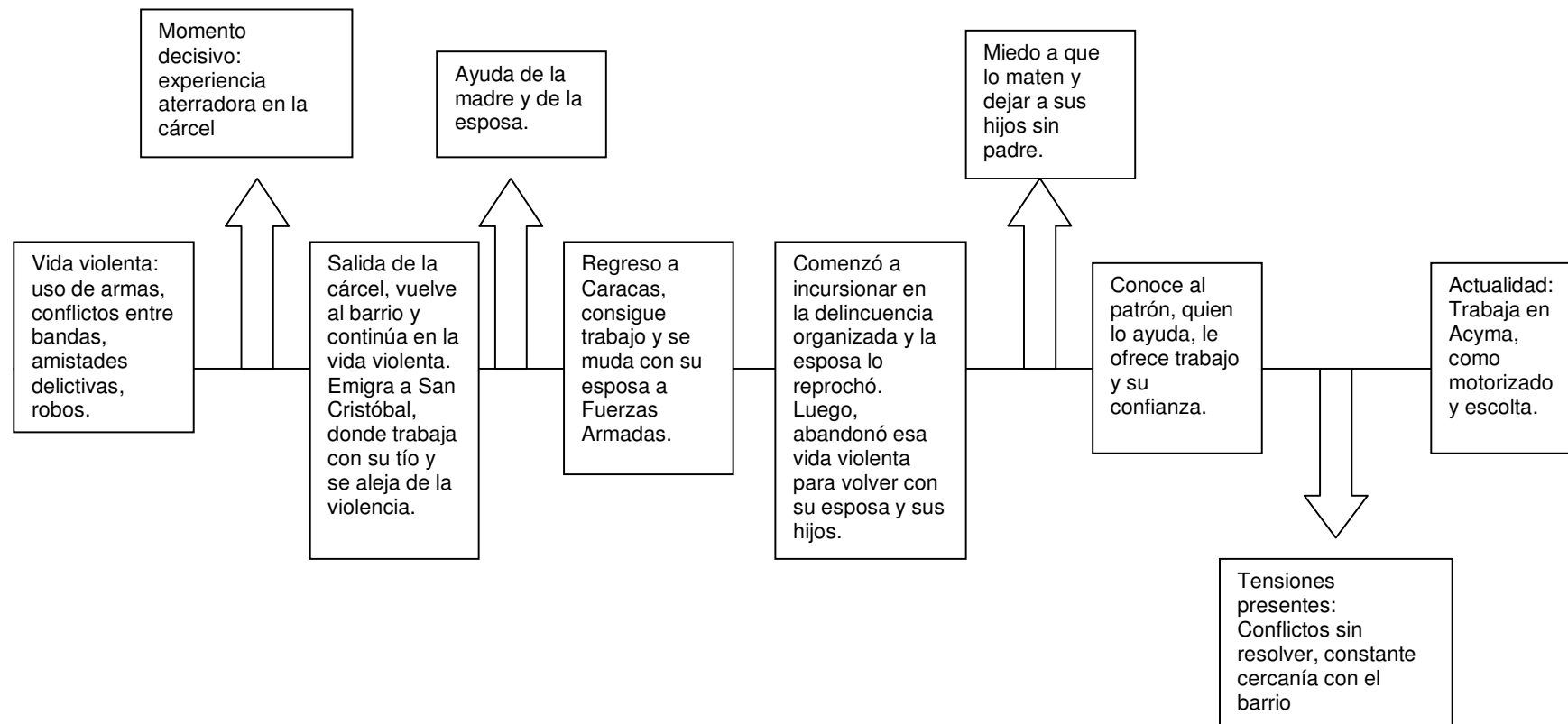
Por otra parte, su esposa lo mantiene alejado del mundo delictivo, ya que desea una familia estable y reprocha las actividades delictivas que solía realizar.

**Conoce a un aliado social, quien le ofrece su confianza y un trabajo bien remunerado:** Él desea un cambio ya que tiene como meta ser un padre ejemplar y darle estabilidad a su familia. Conoce a una persona que le ofrece un trabajo como mensajero y escolta en una empresa. Cuenta que esta persona lo ayuda a superar las dificultades y a mantenerse firme en su decisión de cambiar su estilo de vida. Esta persona se convierte en un aliado social desde que le da una oportunidad de cambiar su vida y le facilita las condiciones para hacerlo.

*“No ahorita no porque ya la confianza que tengo con el patrón es demasiada grande y ya es otra cosa, ya es otra cosa totalmente distinta. Me han dado la oportunidad realmente de una confianza y esa la aproveché... Lo más fácil fue el apoyo de una tercera persona que fue mi jefe, eso fue lo más fácil, porque tener una tercera persona que te apoya a ti en todo, en todo que tiene una confianza que es como amigo, entiendes, que tu le cuentas las cosas que te*

*pasan, y te dice bueno vénganse para acá, vamos para allá y olvídense de todo, o de repente venga y tome monetariamente, moralmente, espiritualmente lo ayudan a uno, una tercera persona que uno no conozca ya es mucho, es mucho” (Lucas, p. 19).*

**Actualidad, trabajo y familia estable:** Actualmente trabaja como escolta y mensajero en una empresa, vive con su familia fuera del barrio donde realizaba sus actividades delictivas y se dedica a sus hijos y a formar una familia estable.

**Ejemplo carrera por trabajo: Lucas**

Los hitos que marcan la trayectoria de vida de Lucas son los siguientes:

**Vida violenta: uso de armas, conflictos entre bandas, amistades delictivas, robos:**

En esta etapa, Lucas pertenece a una banda del barrio, la cual se dedicaba a delinquir. Su rutina comprendía en conflictos armados, enfrenamiento con otras bandas, robos a comercios, a automóviles y hurtos a personas. Llevaba un estilo de vida violento, donde el uso de las armas y los robos eran actividades rutinarias.

**Momento decisivo, experiencia aterradora en la cárcel:** La policía lo apresa y lo traslada a “Los Flores de Catia” (una de las principales cárceles de Venezuela). Allí, vive una experiencia aterradora, ya que convive con delincuentes homicidas y narcotraficantes, en las peores condiciones de vida, donde se debe sobrevivir la desidia y la anarquía. Se considera que este es el momento decisivo de Lucas, ya que no desea pasar nuevamente por la estadía en la cárcel y perder su libertad. Él reflexiona acerca de la importancia de la libertad:

*“...duré un mes sin pensar en eso por el trauma que viví de preso, porque si hay algo que es bonito es la libertad, uno piensa mucho, oye caer preso otra vez, la misma rutina, porque eso se llama rutina, pararse, conteo, jugar basket o de repente ver como matan a otra persona, ya no es lo mismo, uno está en la calle salir, pasear, uno ir a la bodega a comprar un helado a comprar una galleta, ya es mucho para uno, al menos lo pensé. Después cuando í que el dinero no se consigue tan fácil, pensé un poquito más en volver, voy a ver si me pongo a robar carros otra vez o cuestiones así, pero entonces pensaba otra vez en eso y me acordaba y me achantaba porque que va, pero si lo pensé mucho...”* (Lucas, p. 8).

**Salida de la cárcel, vuelve al barrio y continúa en la vida violenta. Emigra a San Cristóbal, donde trabajó con su tío y se alejó de la violencia:** Lucas logra obtener su libertad y regresa a casa de su madre en el barrio. Allí continúa con las actividades delictivas y decide emigrar a San Cristóbal a trabajar con un familiar. Durante su estadía en esta ciudad, cambia su rutina de vida, ya que se dedica a trabajar y su tío lo mantiene alejado de las posibles amistades delictivas.

**Ayuda de la madre y de la esposa:** La madre de Lucas es uno de los aliados familiares que impulsa el cambio en su vida, ya que ella es quien lo ayuda a salir de prisión y le facilita los recursos necesarios para su estadía en San Cristóbal. Por otra parte, su esposa

interviene en su proceso de reconversión, ya que ella desea un futuro y una familia estable con él y sus hijos.

*“...tengo 15 años con mi esposa. Ella es una de las personas que yo le agradezco de que este conmigo ahorita, porque ella fue también la que me ayudó a salir de ese mundo... Ella me sacó a mi de Petare y me llevó para el Centro de Caracas y me decía que no me quería más en Petare o me olvidará de ella y su familia, y eso fue una de las cosas que yo deje mucho de ir a Petare también...”* (Lucas, p. 9).

**Regreso a Caracas, consigue trabajo y se muda con su esposa a Fuerzas Armadas:** Cuando regresa a Caracas, decide mudarse con su esposa y sus hijos fuera del barrio en un sector de la capital llamado Fuerzas Armadas. De esta forma, se aparta de las actividades y amistades del mundo delictivo.

**Comenzó a incursionar en la delincuencia organizada y la esposa lo reprochó. Luego, abandonó esa vida violenta para volver con su esposa y sus hijos:** A pesar que emigra del barrio, cuenta que mantiene relaciones con personas que se dedican a actividades delictivas y comienza a incursionar en la delincuencia organizada. Simultáneamente, su esposa tiene conocimiento de la situación, le reprocha sus acciones y se separan. Para regresar a su hogar, Lucas promete a su esposa e hijos no cometer delitos, ya que esto atenta contra su vida y su estabilidad familiar.

**Miedo a que lo maten y dejar a sus hijos sin padre:** Lucas toma conciencia de las consecuencias que le puede traer estar involucrado en la vida violenta, especialmente reflexiona acerca de su paternidad y de la responsabilidad que tiene con sus hijos y su familia. Por eso decide reorientar sus acciones y su identidad y comenzar un nuevo estilo de vida.

*....Si, si me ayudaron, porque yo los veía a ellos y pensaba si a mi me mataban de repente en un tiroteo de eso, quién va a darle de comer a mis hijos....”* (Lucas, p. 18).

**Conoce al patrón, quien lo ayuda, le ofrece trabajo y su confianza:** Lucas busca un trabajo formal y conoce a una persona que le ofrece ser mensajero y escolta de la empresa que dirige. Este aliado social lo ayuda en el transcurso de su carrera, ya que confía en él, lo apoya en los momentos difíciles y le muestra otras opciones de vida.

*“... Lo más fácil fue el apoyo de una tercera persona que fue mi jefe, eso fue lo más fácil, porque tener una tercera persona que te apoya a ti en todo, en todo que tiene una confianza que es como amigo, entiendes, que tu le cuentas las cosas que te pasan, y te dice bueno vénganse para acá, vamos para allá y olvídense de todo, o de repente venga y tome monetariamente, moralmente, espiritualmente ayudan a uno, una tercera persona que uno no conozca ya es mucho, es mucho...”(Lucas, p. 19).*

**Tensiones presentes: Conflictos sin resolver, constante cercanía con el barrio:** A pesar que Lucas emigra del barrio, su madre vive en este sector por lo que se mantiene relacionado con el barrio y con los compañeros que formaban parte de su banda. Además, permanecen lo que ellos llaman los dolientes, que son las personas que les asesinaron algún familiar o conocido y buscan la venganza. De esta forma, los conflictos persisten en el barrio, así como los enemigos y los enfrentamientos armados.

**Actualidad: Trabaja en Acyma, como motorizado y escolta:** Lucas trabaja actualmente como motorizado en una empresa llamada Acyma y es escolta del dueño de dicha empresa.

### ***Carrera por Exilio***

Por último, estudiaremos la biografía del entrevistado que encontró en el exilio una vía para salir del mundo delictivo. A ésta la hemos denominado carrera por exilio, ya que encuentra una alternativa de vida emigrando del barrio y de la ciudad donde transcurrió su etapa delictiva.

La carrera por exilio la representa Tomas, cuya historia está marcada por experiencias y aliados familiares que fortalecieron la posibilidad de cambio en su vida. Especialmente, sus experiencias amenazantes en la cárcel y las relaciones familiares.

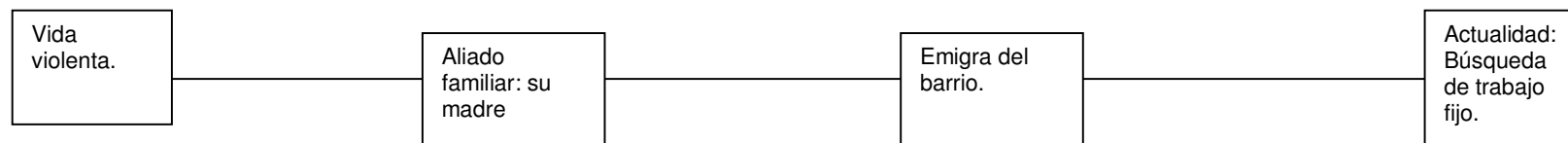
Su biografía seguirá el mismo orden que hemos venido estudiando, el inicio en la vida violenta, los momentos decisivos, las tensiones presentes, los aliados que influyeron en la reconversión y la actualidad del entrevistado.

Cabe destacar que no logramos contactar al entrevistado para hacer una segunda entrevista, ya que nos informaron que decidió mudarse para el interior del país. Por otra parte, este caso lo podemos catalogar como el hombre que se encuentra en la línea entre el cambio y la delincuencia, ya que las condiciones no favorecen para el cambio, pero su deseo es abandonar la vida delictiva, para ello busca un trabajo estable.

A continuación describiremos la trayectoria de vida de Marcos.



## *Carrera por exilio*



**Vida violenta:** Esta es la etapa donde mantiene una rutina de vida violenta, ya que su forma de buscar ingresos económicos es a través de robos y hurtos. Además, tiene conflictos con otros jóvenes, haciendo uso de las armas y en búsqueda del respeto en el barrio. Es detenido por las autoridades competentes y es procesado y a su vez sentenciado cumpliendo por consecuencia 4 años de prisión. Durante su estadía en prisión cuenta que vive experiencias aterradoras y amenazantes.

**Aliado familiar, su madre:** La madre lo ayuda a salir de la cárcel, consiguiendo unas firmas y una fianza para obtener la libertad de su hijo. Además, le ofrece todas las herramientas económicas y morales para que se establezca en Apure. Ella es un aliado familiar que promueve la reconversión del entrevistado.

*“... Cambié de opinión también por mi mamá, si vuelves a caer me dejas en la ruina, A mi me soltaron pero me estaba cazando un tipo de PTJ, yo he tenido muchos problemas con PTJ's, yo estoy involucrado con este PTJ también...”* (Marcos, p. 6).

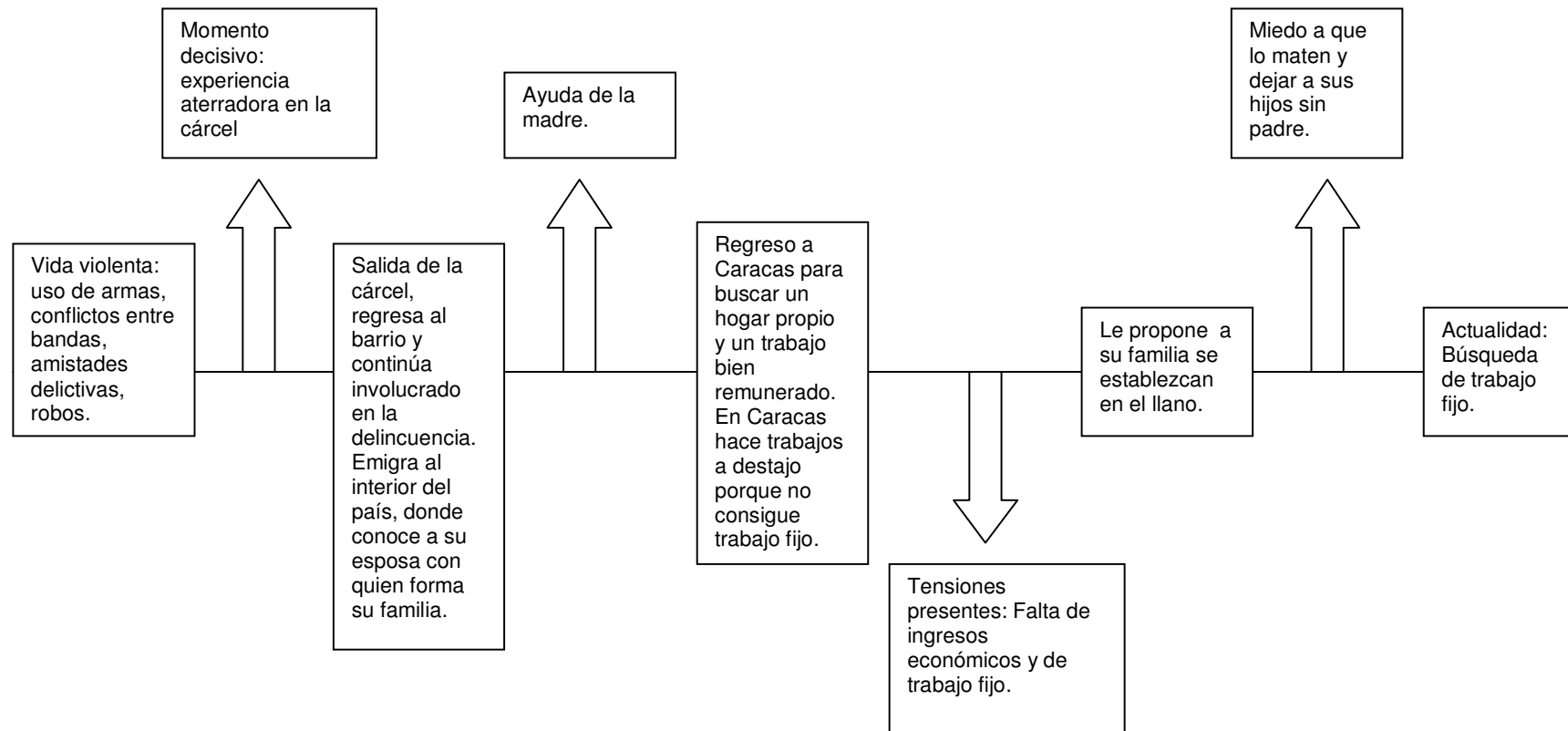
*“...Bueno mamá usted sabe que el mejor regalo que yo le voy a dar es que yo me voy a ir. Y me fui, sea lo que Dios quiera, yo me voy, le di las espaldas y me fui, me fui pa' mi monte por allá a' pasar trabajo por allá...”* (Marcos, p. 8).

**Emigra del barrio:** Luego que le otorgan libertad condicional, regresa al barrio y siguen los problemas, por ello decide emigrar del barrio, convence a un juez para presentarse en Apure (estado sur-oeste de Venezuela). Se establece en Apure y comienza una nueva rutina de vida, donde trabaja con su padre y conoce a una mujer con quien forma una familia.

*“... entonces yo no me quiero meter más en problemas, entonces la doctora no quiso y subí pal' Doctor Superior y le expliqué el problema que yo tenía: que mi papá tenía una finca y quería dedicarme al ganado y broma, y el tipo bien chévere como no... Llamó dos veces a San Fernando de Apure, me mandaron por allá a presentarme por allá y bueno, por allá conocí a esa muchacha, la embaracé...”* (Marcos, p. 6).

**Actualidad. Búsqueda de trabajo fijo:** Actualmente trabaja a destajo haciendo trabajos de albañería, electricidad, entre otros. Se mantiene firme en su decisión de abandonar

el mundo delictivo, de conseguir un trabajo fijo y mantener una familia estable. Al parecer, regresa a Apure con su familia para comenzar un nuevo estilo de vida.

**Ejemplo de carrera por exilio: Marcos**

La biografía de Marcos está conformada por los siguientes hitos:

**Vida violenta: uso de armas, conflictos entre bandas, amistades delictivas, robos:**

Esta es la etapa donde Marcos mantiene una rutina de vida violenta, ya que su forma de buscar ingresos económicos es a través de robos y hurtos. Además, tiene conflictos con otros jóvenes, haciendo uso de las armas y en búsqueda del respeto en el barrio.

**Momento decisivo: experiencia aterradora en la cárcel:** es detenido por las autoridades competentes, se le imputan unos hechos, es procesado y a su vez sentenciado cumpliendo por consecuencia 4 años de prisión. Durante su estadía en prisión cuenta que vive experiencias aterradoras y amenazantes.

*“...Tres años de mi vida metido en este infierno, ahí imagínate, y allá es otro infierno, más el infierno que viví y el infierno de ahí. Hay que pararse, uno ni duerme un ojo abierto y otro cerrado, quien va a querer un mal de esos para un hijo de uno, no tanto tú por que tú estas adentro, no es que te acostumbras, tú ya tienes tu nivel. Tu vez que los guardias le pegan a tu mamá para poder pasar un plato de comida, la comida, no jo’ imagínate. No tanto por un...”* (Marcos, p. 8).

**Salida de la cárcel, regresa al barrio y continúa involucrado en la delincuencia.**

**Emigra al interior del país, donde conoce a su esposa con quien forma su familia:** El tribunal que lleva su caso le otorga un beneficio y obtiene su libertad condicionada a la presentación ante el tribunal. Asimismo, regresa al barrio, donde a pesar que no desea continuar con las actividades delictivas, persisten los conflictos y enfrentamientos armados con otros jóvenes. Él conoce las consecuencias de estar involucrado con las actividades delictivas y además, recuerda las palabras de una abogada:

*“...la Doctora me dijo: usted viola esta fianza mijo y paga esta y la otra que viene, tú te imaginas...”* (Marcos, p. 8).

Por ello, decide emigrar del barrio y hablar con un juez para presentarse en Apure (estado sur-oeste de Venezuela). De esta forma, obtiene el permiso de presentarse en el

interior del país y comienza una nueva vida en Apure. Su rutina consiste en trabajar en una finca y conoce a una mujer con quien forma una familia.

**Ayuda de la madre:** La madre lo ayuda a salir de la cárcel y le ofrece todas las herramientas económicas y morales para que se establezca en Apure. Ella es un aliado familiar que promueve la reconversión del entrevistado.

**Regreso a Caracas para buscar un hogar propio y un trabajo bien remunerado. En Caracas hace trabajos a destajo porque no consigue trabajo fijo:** Marcos decide regresar con su esposa y su hijo a Caracas para buscar un hogar propio y un trabajo bien remunerado para ofrecerle estabilidad a su familia. Regresa al barrio y comienza a hacer trabajos a destajo, ya que no consigue trabajo fijo.

**Tensiones presentes. Falta de ingresos económicos y de trabajo fijo:** Las tensiones presentes es la falta de ingresos económicos y de trabajo fijo. Como él cuenta:

*“... violencia es eso, tu te quieres meter a... siquiera como dice mi mamá, barrendero, pero de una cosa que tenga seguro, que tenga utilidades, exactamente que sea poquito pero no importa, tú sabes que en Diciembre tienes tus reales, no trabajar así, un día sí y un día no, dos días sí, dos días no. Al hermano mío le salio trabajo la semana pasada, tres días, por los tres días cincuenta mil bolos cada uno, todos estos días varado, hay que esperar a que salga una broma...”* (Marcos, p. 12).

**Le propone a su familia se establezcan en el llano:** Marcos le propone a su esposa que regrese a Apure con su hijo para que tengan las condiciones básicas de vida como lo es alimento y vivienda, ya que él no lo puede ofrecer en Caracas.

**Miedo a que lo maten y dejar a sus hijos sin padre:** Conoce las consecuencias que tiene el seguir en el mundo delictivo. Especialmente, aquella que atenta con su integridad física y que por consiguiente repercute en su familia. Está conciente de su rol y responsabilidad como padre y no desea dejar a sus hijos sin una figura paterna.

Él compara su situación con una similar, un amigo que se dedicó a las actividades delictivas y en un momento obtuvo ingresos considerables, pero a poco tiempo fue asesinado.

*“... una pistola cuesta u millón de bolívares ahorita, de donde saca uno un millón, entonces para comprar pistola tienes que asaltar yo no me quiero morir, me matan en una de esas,*

*prefiero estar limpio como estoy. Imagínate éste (su hijo) se muere, mi papá...por lo menos el padrino de él trabajaba en Venevisión, un chamo sano cien por ciento, se compró una moto y se mató, pregúntale a Alfredo, él no te contó, en diciembre se mataron el 28... y como estaba ese muchacho mi papá, no yo solo me pongo a pensar...” (Marcos, p. 5).*

**Actualidad. Búsqueda de trabajo fijo:** Actualmente Marcos trabaja por su cuenta haciendo oficios de albañería, electricidad, entre otros. Cuenta la dificultad que existe para conseguir trabajo fijo por los expedientes delictivos. Sin embargo, mantiene firme sus metas de conseguir trabajo fijo y ofrecerle estabilidad a su familia.

## CONCLUSIONES

A lo largo de la presente investigación hemos podido observar los diferentes factores y elementos que influyen en el cambio de identidad y del estilo de vida de un sujeto. La reconversión de los jóvenes es un proceso complejo donde, como mencionamos a lo largo del estudio, se cruzan elementos sociales con elementos reflexivos, creando una serie de hitos significantes en las trayectorias que generan cambios, que se convierten en salidas del mundo de la vida violenta.

En el capítulo anterior discutimos los resultados encontrados, los cuales pueden ser puntualizados de la siguiente manera:

La identidad se forma por la interrelación entre lo social y lo subjetivo.

Cuando hablamos del cambio motivado por elementos subjetivos, recordamos a Bajoit (2003) quien nos afirma que los individuos tratan de alcanzar los tres bienes (el sentimiento de realización personal, el sentimiento de reconocimiento social y el sentimiento de consonancia existencial), ya que se observa que los jóvenes entrevistados encuentran incongruencia en por lo menos uno de sus tres bienes y, al parecer, esto los motiva a reorientar sus acciones para conseguir sentido a la existencia.

En el análisis de los elementos subjetivos es un gran hallazgo encontrarnos con la fuerza de la propia voluntad de los jóvenes entrevistados, ya que ellos mismos afirman que “el cambio comienza por uno mismo”. Estos jóvenes hacen conciencia de la necesidad de modificar su estilo de vida y deciden enfocar sus acciones hacia ese cambio. En este sentido, encontramos una serie de procesos intrínsecos que estimulan la reconversión, estos son: los



momentos de encrucijada existencial, incremento de la conciencia moral, emergencia de proyectos o metas y cambio de rutinas.

Los momentos de encrucijada existencial se refieren a aquellas situaciones donde los sujetos se encuentran en una intersección de sus vidas y observan oportunidades de modificar el estilo de vida violento. En las trayectorias analizadas, esta encrucijada generalmente se hace manifiesta cuando los jóvenes se encuentran cercanos a la muerte o cuando su libertad se ve amenazada, por lo que los entrevistados deciden tomar decisiones trascendentales para sus vidas. Estos son los *momentos decisivos*, como los llama Giddens (1991).

En este sentido el *incremento de la conciencia reflexiva* es aquella capacidad que nos mostraron los entrevistados de reflexionar acerca del estilo de vida violento que mantienen y de la toma de conciencia de las consecuencias de sus actos. Este incremento de la conciencia reflexiva genera que los sujetos cuestionen su estilo de vida y su rutina violenta.

Otro de los procesos subjetivos es la *emergencia de proyectos o metas*, donde algunos de los muchachos comentan haberse planteado metas desde la infancia, pero se desviaron de éstas en la trayectoria de su biografía. Sin embargo, cuando deciden cambiar generalmente retoman las antiguas metas planteadas y llevan a cabo las acciones necesarias para conseguirlas, especialmente un cambio de estilo de vida. Al mismo tiempo, otros jóvenes afirmaron que reflexionaron acerca de la identidad deseada, por ende las metas que realmente querían alcanzar, dándose inicio a su proceso de reconversión o cambio.

Es así cómo la reconversión de los jóvenes es posible palparla y observarla cuando modifican sus rutinas. Recordemos que la vida cotidiana es una realidad que el hombre modifica mediante sus actos y cuando los jóvenes entrevistados modifican sus actividades diarias y sus rutinas, modifican por tanto sus vidas cotidianas. Entre las metas que surgieron en los individuos nos encontramos con: metas de ser artistas y de tener una familia estable.

Estos procesos subjetivos están acompañados por los elementos sociales que promueven y sostienen el cambio. Especialmente los aliados familiares, sociales e institucionales que aparecen en el camino de los sujetos.

En los *aliados familiares* es importante destacar el papel que juega la madre en el proceso de cambio. En este sentido, confirmamos el estrecho vínculo de la madre venezolana con sus hijos varones y se refleja la importancia del apoyo y su intervención directa en la modificación del estilo de vida de los jóvenes. Entre los aliados familiares también observamos el apoyo de la pareja, de los hermanos, en algunos casos del padre y la influencia de los hijos.

La influencia de estos aliados familiares está marcada por el *sentimiento de culpa y de vergüenza* que sienten los entrevistados con estas personas y no desean que su reconocimiento social sea calificado como malo.

En algunos casos, la presencia de un actor externo es una pieza clave para el cambio. Estos *aliados sociales* le ofrecen oportunidades a los jóvenes para conseguir sus metas y en muchos casos recursos, para lograr cambiar el estilo de vida violento. Entre los aliados sociales encontramos los siguientes ejemplos: un productor musical, un jefe que ofrece un trabajo estable y bien remunerado, y el dueño de una organización que incentiva a los jóvenes a buscar otro estilo de vida.

Por otro lado, cinco de los entrevistados encontraron una salida con el apoyo de un *aliado institucional*. Los aliados institucionales son aquellos que ofrecen una oportunidad de cambio, a través de estrategias y actividades que promueven la reconversión. La posibilidad de contar con programas que se dediquen a ayudar a jóvenes con problemas de conducta y de drogas es fundamental, ya que en algunos casos no tienen a donde acudir y por ello deciden seguir su rutina violenta.

Como podemos observar, el cambio de identidad y de estilo de vida es un proceso complejo, donde se observa también algunas *tensiones presentes*, que son aquellas situaciones

que pueden obstaculizar el cambio. Son las condiciones que desfavorecen la reconversión como por ejemplo: la falta de empleo, convivir con personas involucradas en la vida violenta, la facilidad de obtener ingresos con el narcotráfico y de conseguir sustancias ilegales para consumir. Estas situaciones son las que dificultan y ponen obstáculos para el cambio.

Es importante destacar en este punto los elementos que más llaman la atención en las experiencias de reconversión de los jóvenes entrevistados. Se observa que los nodos de significado o hitos que poseen más peso en su influencia en el cambio son la presencia de “aliados”, tanto sociales, como familiares e institucionales, y la presencia de “metas planteadas”, por las cuales los individuos enfocan su identidad deseada.

En este sentido, destaca la influencia que en sí misma ejercen los diferentes tipos de aliados hallados en las experiencias de reconversión. Entre ellos los que logran mayor efectividad en el cambio y el mantenimiento de éste son los “aliados institucionales”, ya que cuentan con una estructura que orienta y fortalece el nuevo estilo de vida.

Esto nos lleva a reflexionar sobre la necesidad de instituciones u organizaciones de ayuda que acompañen a los jóvenes que pueden y desean salir del mundo de la violencia, y la necesidad de reforzar la institución básica y fundamental de una sociedad, como es la familia.

Así mismo, la educación es uno de los factores de importancia en la adquisición de conocimiento y en consecuencia el diseño de metas a corto y largo plazo, conformadas dentro de las normativas sociales. Con esto estamos queriendo decir que si se les ofrece mayor, mejor y más controlada educación a los jóvenes, sobre todo a los que crecen dentro de una cotidianidad violenta, esto puede influir significativamente en el planteamiento de metas alcanzables, acordes con los lineamientos legales de la sociedad.

Por otro lado, también llama la atención cómo en estos jóvenes no se abandona la necesidad de reconocimiento, respeto y masculinidad, sino que cambia hacia otras formas de obtenerlos, fuera de las prácticas violentas. Esto es importante tomarlo en cuenta si se tiene la intención de ayudar directamente a estos jóvenes para abandonar la vida violenta, ya que

mientras no se vean disminuidas sus expresiones de masculinidad y respeto se puede tener éxito en el cambio de identidad y de estilos de vida.

Finalizando, en cuanto a las carreras de reconversión que se pudieron construir a través de la experiencia de los jóvenes entrevistados, encontramos *cinco vías de salida de la violencia*, las cuales están relacionadas con las metas y proyectos, con las organizaciones que ayudaron al cambio y con algunas decisiones propias que tomaron los entrevistados. Estas son: la carrera artística, la carrera por organización profesional o terapéutica, la carrera religiosa, la carrera por trabajo y la carrera por exilio.

Estas carreras son los movimientos realizados por los individuos para lograr la reconversión. La *carrera artística* está relacionada con la meta que tienen los jóvenes de llegar a ser artistas profesionales; en su trayectoria de vida encuentran aliados sociales, como productores musicales, que le ofrecen oportunidades de cumplir sus sueños.

La *carrera por organización de formación o de acompañamiento terapéutico*, son los aliados institucionales, en este caso personas conductoras del Proyecto Alcatraz y La Fundación José Félix Ribas, los que orientan el cambio en los jóvenes entrevistados.

La tercera carrera obtenida fue *la religiosa*, la cual está vinculada igualmente a un aliado institucional, en este caso personas pertenecientes a la iglesia Evangélica, la cual promueve, ayuda y acompaña el cambio en los individuos. Cabe destacar que el ingreso en cualquiera de estas instituciones debe ser de forma voluntaria, a pesar que un aliado social impulse dicho ingreso, lo cual comprueba la existencia de un período de reflexión previo en el joven.

En la *carrera por trabajo*, generalmente un aliado social es el que promueve el cambio. Es la oportunidad de obtener un trabajo estable y un ingreso fijo para mantener a la familia.

En la *carrera por exilio* encontramos que los aliados familiares y la meta de ser un buen padre y tener una familia refuerzan la reconversión. El entrevistado desea un cambio

para su vida, pero las condiciones no son las más favorables, por ello decide abandonar su entorno para comenzar una nueva vida en otra ciudad. Esta decisión de marcharse con su familia es una forma de salir o escapar de la situación de violencia y una oportunidad de buscar nuevos estilos de vida.

Observamos que se presentan momentos o situaciones en la trayectoria de vida de los entrevistados en los cuales desean cambiar sus rutinas de vida y es precisamente en estos momentos fundamentales donde se hace más necesaria la presencia de “aliados”: familiares, sociales e institucionales; para canalizar este deseo de cambio.

En general, debemos destacar las diferencias entre las carreras de reconversión halladas, ya que se observa que la carrera “artística”, la carrera por la “religión” y la carrera por “organización de formación”, se presentan como las más realistas y efectivas en la reconversión de los jóvenes de estilos de vida violento. Esto se debe principalmente a la existencia de recursos, la orientación de un aliado o guía con el que se genera vínculos afectivos, la participación en actividades compartidas que le muestran otros estilos de vida y la constante presencia de un aparato discursivo que le otorga valor a otras formas de vida y sustenta el cambio.

Por último, consideramos pertinente expresar que el presente estudio puede servir como iniciativa para futuras investigaciones más profundas en el tema. Así como para programas sociales y políticas públicas dirigidos a combatir el problema de la delincuencia y la violencia presente en nuestro país. Observamos que existen algunos programas de prevención y de desintoxicación, sin embargo cuando se trata de jóvenes que ya incursionaron en la violencia y que desean un cambio, son pocas las oportunidades que se les presentan. Además, los expedientes por los delitos cometidos, la falta de estudio y la falta de apoyo institucional, les impide obtener un trabajo formal.

Así mismo, observamos cómo las cárceles, lejos de ser un reformatorio, son experiencias aterradoras que promueven la violencia, ya que sobrevivir dentro de éstas incrementa la agresividad y la motivación por actividades al margen de la ley.

Podemos concluir que es posible lograr un cambio de identidad y de estilo de vida, lo que nos crea una esperanza de seguir trabajando para disminuir la violencia e incluir en la sociedad jóvenes con altos potenciales, para trabajar por el desarrollo de nuestro país.

## BIBLIOGRAFÍA

- Bajoit, G. (2003). Todo Cambia. Análisis sociológico del cambio social y cultural en las sociedades contemporáneas (1ra Ed.). Chile: LOM.
- Barker, G. (2005). Dying to be men Youth, Masculinity and Social Exclusion. (1ra Ed.). New York: Routledge Taylor & Francis Group.
- Becker, H. (1971). Los extraños. Sociología de la desviación. (1ra Ed.). Buenos Aires: Editorial tiempo contemporáneo.
- Berger P. & Luckmann T. (1979). La construcción social de la realidad. (5ta reimpresión). Buenos Aires: Amorrortu editores S.A.
- Bertaux, D. (1980). Cahiers Internationaux de Sociologie: L'approche biographique. Sa validité méthodologique, ses potentialités. (Vol. LXIX). Paris
- Briceño León, R. (2002). Violencia, sociedad y justicia en América Latina. (1ra Ed.). Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Briceño León, R. & Pérez Perdonó, R. (2002). Morir en Caracas. (1ra Ed.). Caracas: UCV Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas.
- Buvinic, M. et. al. (Sin fecha) La violencia en América Latina y El Caribe. Un marco de referencia para la acción. [Documento en línea]. Consultado el día 2 de Septiembre de 2004 de la World Wide Web: <http://www.iadb.org/sds/doc/Soc-MBUVINIC1S.rtf>.
- Cea D'Ancona, M. A. (1998). Metodología cuantitativa: estrategias y técnicas de investigación social. (1era reimpresión). Madrid: Editorial Síntesis S.A.
- Córdova, V. (1990). Historias de Vida. Una metodología alternativa para las ciencias sociales. (1ra Ed.). Caracas: Fondo editorial Tropykos.

- Cruz J. & Portillo N. (1998). Solidaridad y violencia en las pandillas del gran Salvador. El Salvador: UCA Editores.
- Duque J. & Muñoz B. (1995). La ley de la calle. Testimonios de jóvenes protagonistas de la violencia en Caracas. Caracas: FUNDARTE/Alcaldía de Caracas.
- Goffman, E. (1970). Internados: ensayos sobre la situación de los enfermos mentales. Buenos Aires: Amorrortu.
- Ferrarotti, F. (1983). Histoire et Histoires de vie. La méthode biographique dans les sciences sociales. (1era Ed). Paris: Meridiens.
- Fundación José Félix Ribas. Misión y Visión de la Fundación José Félix Ribas. Consultado el día 30 de Octubre de 2006 de la World Wide Web: <http://www.fundaribas.gov.ve/>.
- Giddens, A. (1991). Modernidad e Identidad del yo: el yo y la sociedad en la época contemporánea. Barcelona: Ediciones Península.
- Hernández Sampieri, R., et. al. (1995). Metodología de la investigación. (1ra Ed.) México: McGraw Hill Interamericana de Mexico S.A.
- Light, D. et. al. (1997). Sociología. (5ta Ed.). México: McGraw Hill Interamericana de Mexico S.A.
- Olson, S. Iglesia Evangélica Pentecostal Las Acacias. Consultado el día 15 de septiembre de 2006 de la World Wide Web: <http://www.acacias.org.ve/identidad/quienes.htm>.
- Pedrazzini, Y. & Sánchez, M. (2001). Malandros, bandas y niños de la calle. (2da reimpresión). Caracas: Editorial Melvin C.A.
- Pérez, N. (2004, Noviembre). Análisis descriptivo del comportamiento de las tasas del delito de homicidio en Venezuela en el período 1995 – 2003. Artículo presentado en el encuentro anual de criminología, Mérida.
- Ramírez, R. (1999). What it jeans to be a man. Reflections on puerto rican masculinity. (1ra Ed.) New Jersey: Rutgers University Press.
- Rotker, S. (2000). Ciudadanías del miedo. (1ra Ed.). Caracas: Editorial Nueva Sociedad.



- Riutort, M. (2001). El costo de erradicar la pobreza. Resúmenes de los documentos del Proyecto Pobreza. (Volumen 2), 15-26.
- Schutz, A & Luckmann T. (2001). Las estructuras del mundo de la vida. (única edición en español) Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Schwartz, H. & Jacobs, J. (1984). Sociología cualitativa. Método para la reconstrucción de la realidad. (1ra Ed.). México D.F.: Editorial Trillas S.A.
- Taylor, S. J. & Bogdan R. (1996). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. (3ra reimpresión). Barcelona: Editorial Paidós.
- Ugalde S.j., L. (1994). La violencia en Venezuela. (1ra Ed.). Caracas: Monte Ávila editores latinoamericana, UCAB.
- Valenzuela Arce, J. M. (2000). Decadencia y auge de las identidades. (2da Ed.). México: Plaza y Valdés editores, Colegio de la frontera norte.
- Villarroel, G. (1990). Las vidas y sus historias. Cómo hacer y analizar historias de vida. (1ra Ed).Caracas: Asociación Venezolana de Psicología Social.
- Zubillaga, V. & Briceño León, R. (2001). Exclusión, masculinidad y respeto. Algunas claves para entender la violencia entre adolescentes en barrios. Nueva Sociedad. (173), 34-48
- Zubillaga, V. & Cisneros, A. El temor en Caracas: relatos de amenaza en barrios y urbanizaciones. (2001). El temor en Caracas. Relatos de amenaza en barrios y urbanizaciones. Revista Mexicana de sociología. Año LXIII. (nº 1) Enero-Marzo 2001, 161-176.
- Zubillaga, V. (2003). Entre hombres y culebras: hacerse hombre de respeto en una ciudad latinoamericana. Tesis doctoral, Unidad de antropología y sociología, Universidad Católica de Lovaina, Louvain-la-Neuve, Bélgica.

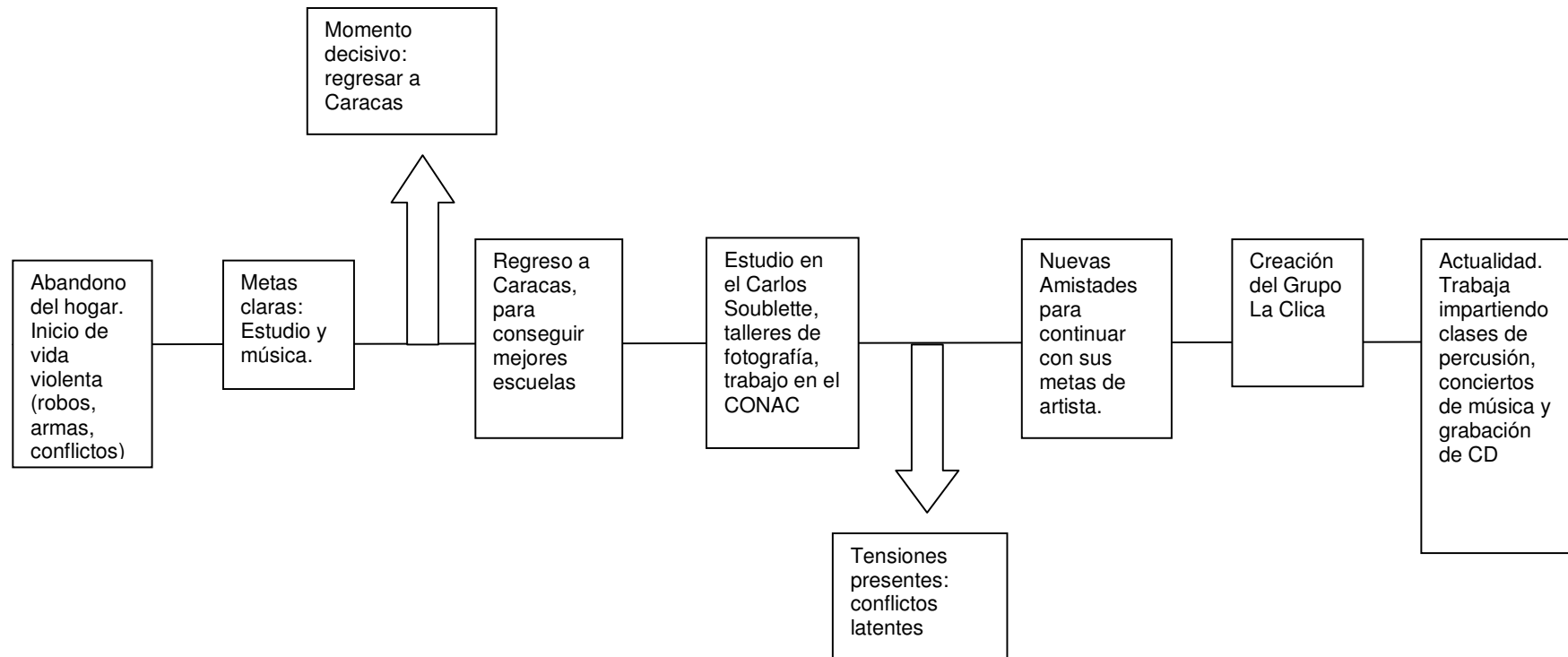
## **ANEXOS**

Trayectorias de vida de cada uno de los entrevistados que no se estudiaron en el Capítulo V.

Trayectoria de vida de Pablo y Pedro como ejemplos de la carrera artística

Trayectoria de vida de José como ejemplo de la carrera por organización de formación profesional.

Trayectoria de vida de Juan como ejemplo de la carrera religiosa.

**Ejemplo de carrera artística: Pablo**

En el caso de Pablo se observan varios pasos que conforman su trayectoria de vida. Comienza por la incursión en la violencia, luego los hitos y momentos que vive el joven a lo largo de su biografía y por último, la actualidad. Estos pasos nos confirman que realmente hubo un cambio de identidad y de rutina de vida. La biografía de Pablo está representada por los siguientes pasos:

**Vida violenta:** esta etapa comienza cuando el joven abandona su hogar por problemas económicos de su familia, y decide vivir con unos familiares (específicamente tíos y primos maternos) que estaban residenciados en Higuerote. Es aquí cuando empieza a incursionar en la vida violenta, robando a otros jóvenes, haciendo “trampas”, formando una banda llamada “los cocolisos”, haciendo uso de las armas y enfrentándose con las autoridades de la zona.

**Metas claras, estudio y música:** Mientras este joven incursionaba en la vida violenta se observa que mantiene algunas metas orientadas al mundo académico, por ello no abandona los estudios y comienza a estudiar en una institución pública de la zona.

**Momento decisivo, regresar a Caracas:** El momento decisivo de un joven es uno de los hitos más importantes que marcan su historia de vida. Como bien lo explica Giddens (1991), los momentos decisivos son aquellas decisiones que se toman y tienen grandes consecuencias para el destino de una persona. El momento decisivo de Pablo es regresar a Caracas, abandonar el grupo de amigos para volver a su hogar con su madre en el barrio.

Por otra parte, Giddens nos explica que estos momentos decisivos pueden ocurrir en cualquier instante de la vida diaria y en ese momento pasa de ser algo cotidiano a una experiencia de sentido para el individuo. Es así como Pablo, decide abandonar su vida en Higuerote y regresar a Caracas, ese instante pasa de ser un momento cotidiano a otro con significado:

*“Porque estaba pendiente, recuerdo que estaba surfeando con mi primo y jodiendo, y bebiendo caña y vaina y yo de repente estaba dentro de la playa, yo me voy para Caracas, me lo dije yo mismo, y vi por los lados y me fui para la casa, recogí la ropa, me puse un short, me acuerdo que me puse unas cholitas y me puse una camiseta, agarré me monté el bolso, fui para la playa y le dije saben que me voy, todo el mundo se quedó así como que para dónde chico, voy para Caracas, voy para Caracas. Me dijeron: me saludas a mi tía, a mi mamá que le mandaban saludo y vaina y me vine. Llegué aquí a las siete de la noche, me acuerdo que*

*conseguí un café con leche, había pan, cosa de lo más divino que hay, uno con la comida de su mamá es algo...”(Pablo, p. 9).*

**Regreso a Caracas para buscar mejores escuelas:** El regreso de Pablo para Caracas es motivado por la búsqueda de mejores condiciones de vida, especialmente estudiar en una institución con mayor organización y disciplina. Pablo culmina su bachillerato en el liceo Carlos Soublette, donde conoce nuevas amistades y comienza a cambiar su estilo de vida.

**Estudio en Carlos Soublette, talleres de fotografía, trabajo en el CONAC:** Pablo estudiaba en el Liceo Carlos Soublette y simultáneamente realiza cursos de fotografías con profesionales en el área. Luego de culminar los talleres, expone sus primeros trabajos en el CONAC (Consejo Nacional de la Cultura) y comienza a impartir clases de fotografía en esa institución. Es en este momento cuando Pablo conoce a otros jóvenes interesados por las artes y la música, y decide comenzar a incursionar en el hip hop (estilo de música urbana).

**Tensiones presentes, conflictos latentes:** Las tensiones presentes son aquellos momentos que ejercen una fuerza contraria al cambio, en el caso de Pablo, una de las fuerzas negativas para el cambio es la falta de dinero, estas tensiones presentes, las llama “crisis o pruebas que superar”, como bien nos lo cuenta en su entrevista:

*“Si por decirte algo, necesito real, un desespero pero, así como hay un desespero también hubo calma, tomar como decirte yo, que si tengo tiempo, qué voy hacer, aguante tu crisis y ya, agarra tu obstáculo y pásalo. Para mi yo lo pongo eso como etapas, pruebas, eso es mi parte que yo le pongo cuando suceden cosas así, son cosas que tengo que evolucionar”* (Pablo, p. 19).

**Nuevas amistades para continuar sus metas de artista:** Durante su estadía en el CONAC conoce varias personas del mundo de las artes y la música, especialmente jóvenes que se dedicaban al hip hop. Es así como se relaciona con su actual compañero de canto.

**Creación del grupo La Clica:** El grupo nace cuando Pablo, junto con su amigo comienza a reunirse para cantar e improvisar<sup>8</sup>. De esta forma, conforman un grupo de música hip hop llamado La Clica. Más adelante, luego de varias presentaciones al público, deciden ampliar el grupo La Clica a otras ramas del hip hop<sup>9</sup> y así formar un colectivo<sup>10</sup>. Este grupo lo integran jóvenes que se dedican al graffiti, al baile y a la música. El objetivo de este colectivo es involucrar a jóvenes que viven en el barrio y estén interesados en el movimiento del hip hop, de esta forma canalizan su tiempo de ocio y necesidades con la música y el arte.

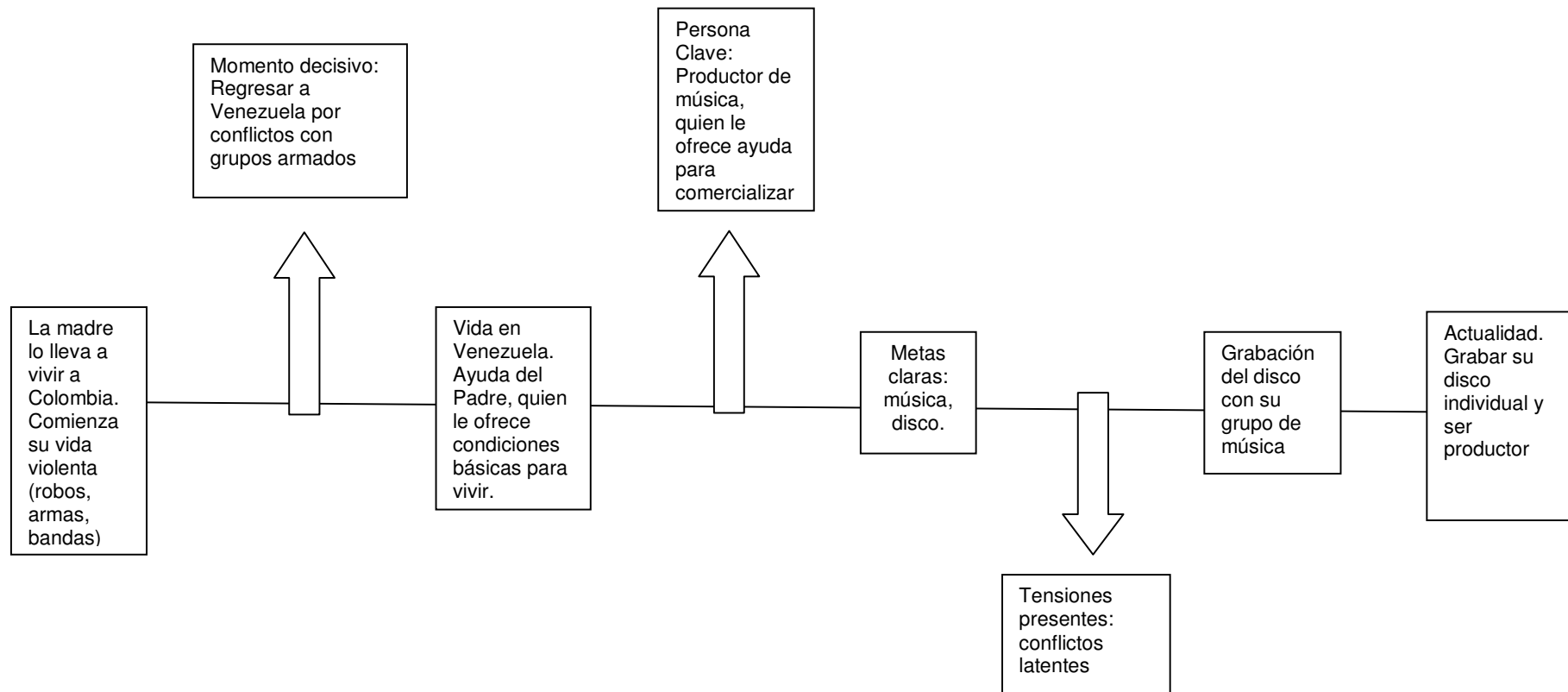
**Actualidad, trabaja impartiendo clases de percusión y conciertos de música:** Actualmente tiene un trabajo fijo, impartiendo clases de percusión en la escuela Cimiento, y cada cierto tiempo realiza conciertos con su grupo de música. Además, Pablo tiene como meta estudiar educación especial en el Pedagógico del Paraíso.

---

<sup>8</sup> La improvisación en el hip hop se refiere la práctica de crear canciones de forma espontánea durante un ensayo, presentación o concierto.

<sup>9</sup> Recordemos que el hip hop es un movimiento urbano que está compuesto por cuatro elementos: el graffiti, el rap, el break dance y el dj.

<sup>10</sup> Un colectivo es un grupo integrado con varios artistas de distintas tendencias artísticas.

**Ejemplo de carrera artística: Pedro**

Otro de los ejemplos de los jóvenes que consiguieron una salida en la música lo tenemos en el joven llamado Pedro. Su trayectoria de vida está compuesta por los siguientes hitos y experiencias:

**La madre lo lleva a vivir a Colombia, comienza su vida violenta (armas, robos, bandas):** Pedro nace en Valencia, estado Carabobo, a temprana edad la madre lo lleva a Colombia por una mala situación económica. En Colombia, vive con su abuela y otros familiares, es allá donde a muy temprana edad hace amistades con otros pares de la zona y forman una banda. Durante su estadía en Colombia, se dedica a la delincuencia, a los enfrentamientos con grupos armados y a otras actividades delictivas.

**Momento decisivo, regresa a Venezuela:** Este evento ocurre cuando Pedro decide regresar a su país de origen, Venezuela. En ese momento el joven se encontraba en una encrucijada entre la vida y la muerte y es por ello que toma la decisión de volver a Venezuela.

Como bien explica Giddens (1991), los momentos decisivos se presentan cuando el individuo se encuentra en una encrucijada existencial, en el caso de Pedro su gran encrucijada era la probabilidad de que alguno de los grupos armados de Colombia atentara contra su integridad física e incluso con su vida y antes de que esto sucediera decide regresar a Venezuela. Al llegar a su país natal, comienza un cambio en su rutina, sus amistades y su estilo de vida.

**Vida en Venezuela. Ayuda del padre, quien le ofrece condiciones básicas de vida:** Una vez que Pedro llega a Venezuela su padre le ofrece estabilidad, vivienda, alimentación y una familia. Comienza a trabajar como vendedor ambulante en Caracas. Además, orientaba su tiempo libre a la música, específicamente creando letras de canciones y ensayando su música para conseguir presentaciones al público.

**Metas claras, música y disco:** desde niño Pedro cantaba rap en la calles. Sin embargo, su meta era ser profesional en la música, cuenta que desde hace tiempo sus metas eran: grabar su primer disco a los 18 años y el segundo en el 2000.

**Persona clave, quien le ofrece ayuda para comercializar su música:** Pedro tenía por costumbre hacer presentaciones informales de hip hop en la zona de chacaito (espacio público en el municipio chacao) y es allí donde conoce a su compañero de grupo musical, con quien inicia su carrera en el mundo artístico. Ambos tienen la oportunidad de conocer a un productor musical llamado Alberto García, quien aprecia el talento de estos jóvenes y les

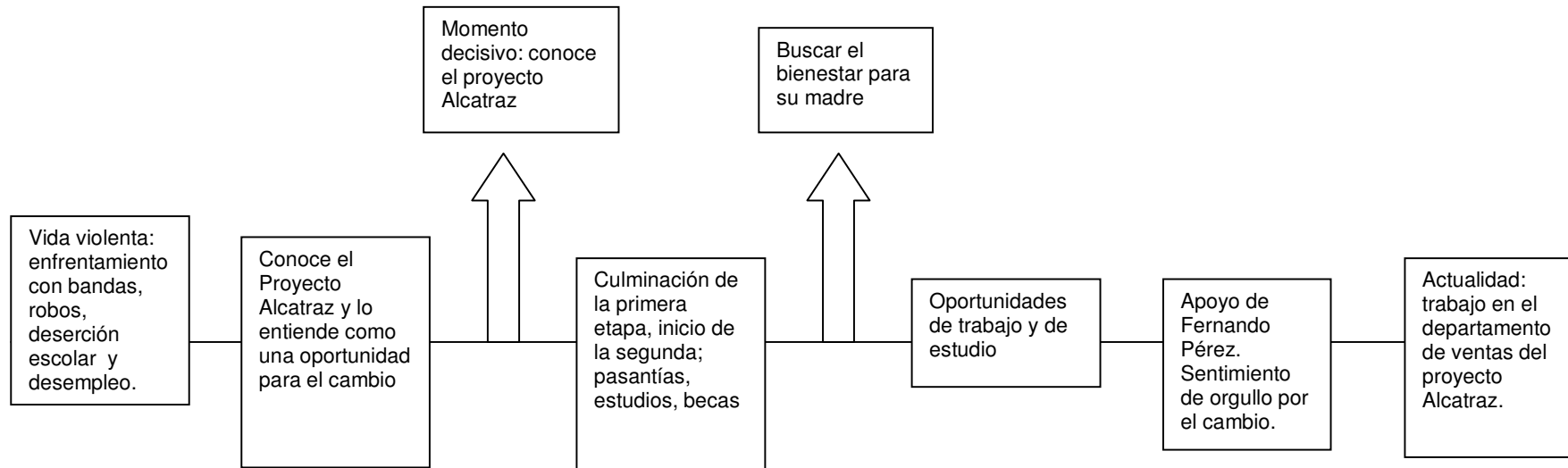


ofrece comercializar su música. Es Alberto García quien los ayuda a desarrollar su talento musical, grabando un disco comercial y proyectándose en los medios de comunicación, como la radio y la televisión para llegar al público. De esta forma, Pedro comienza a tener mérito por el trabajo que hace, es decir, por su música.

**Tensiones presentes, conflictos latentes:** las tensiones presentes para Pedro son los conflictos o “culebras” sin resolver. A pesar que su vida violenta estuvo principalmente en Colombia ha tenido algunos enfrentamientos con otros jóvenes y con policías en Caracas.

**Grabación del disco con su grupo de música:** Pedro graba su disco y lo comercializa. Se dedica entonces a la música, a las presentaciones y al público que lo sigue. Él observa cómo en el transcurso de su carrera musical, se inicia un cambio su personalidad, en su vocabulario, en su cotidianidad y se convierte en una imagen de la música hip hop.

**Actualidad, grabar su disco individual y ser productor:** Actualmente está trabajando en su disco individual, como cantante y como productor.

**Ejemplo de carrera en organización de formación profesional: José**

José es otro de los jóvenes que decidió participar en el Proyecto Alcatraz buscando una oportunidad de cambio para su estilo de vida. Los hitos que conforman su trayectoria son los que describiremos a continuación:

**Vida violenta, enfrentamiento con bandas, robos, deserción escolar y desempleo:**

El joven entrevistado abandona la escuela a muy temprana edad, debido a las distancias que debía recorrer a diario para poder asistir a clases, por ello explica que no posee preparación profesional para optar por un empleo formal y entre otras cosas se dedica al trabajo en el campo, algunos robos y enfrentamientos armados. Esta es la etapa donde la vida de José está presidida por las dinámicas de la violencia y uso de las armas. En este sentido, José cuenta que el mayor problema que tenía era la falta de empleo.

**Conoce el Proyecto Alcatraz y lo entiende como una oportunidad para el cambio:**

José relata que conoce el proyecto a través de los ejecutores principales del mismo, como el dueño de la hacienda, el sr. Fernando Pérez, quienes se trasladan a comunidades con índices altos de violencia (generalmente “barrios”) para explicar el funcionamiento del programa y ofrecer una oportunidad a los jóvenes que deseen salir de la violencia.

**Momento decisivo, conoce el proyecto Alcatraz:** Es en este momento cuando el joven entrevistado decide asumir la responsabilidad de ingresar al proyecto y de esta manera buscar voluntariamente el cambio

**Culminación de la primera etapa, inicio de la segunda; pasantías, estudios, becas:**

José logra superar la primera etapa del proyecto, que en su caso tuvo una duración de 5 meses, y es recompensado con una pasantía en el área de ventas de la hacienda. Aquí se desempeña exitosamente, según sus evaluadores, por lo que le ofrecen oportunidades de estudio e incentivos monetarios (becas) por su trabajo.

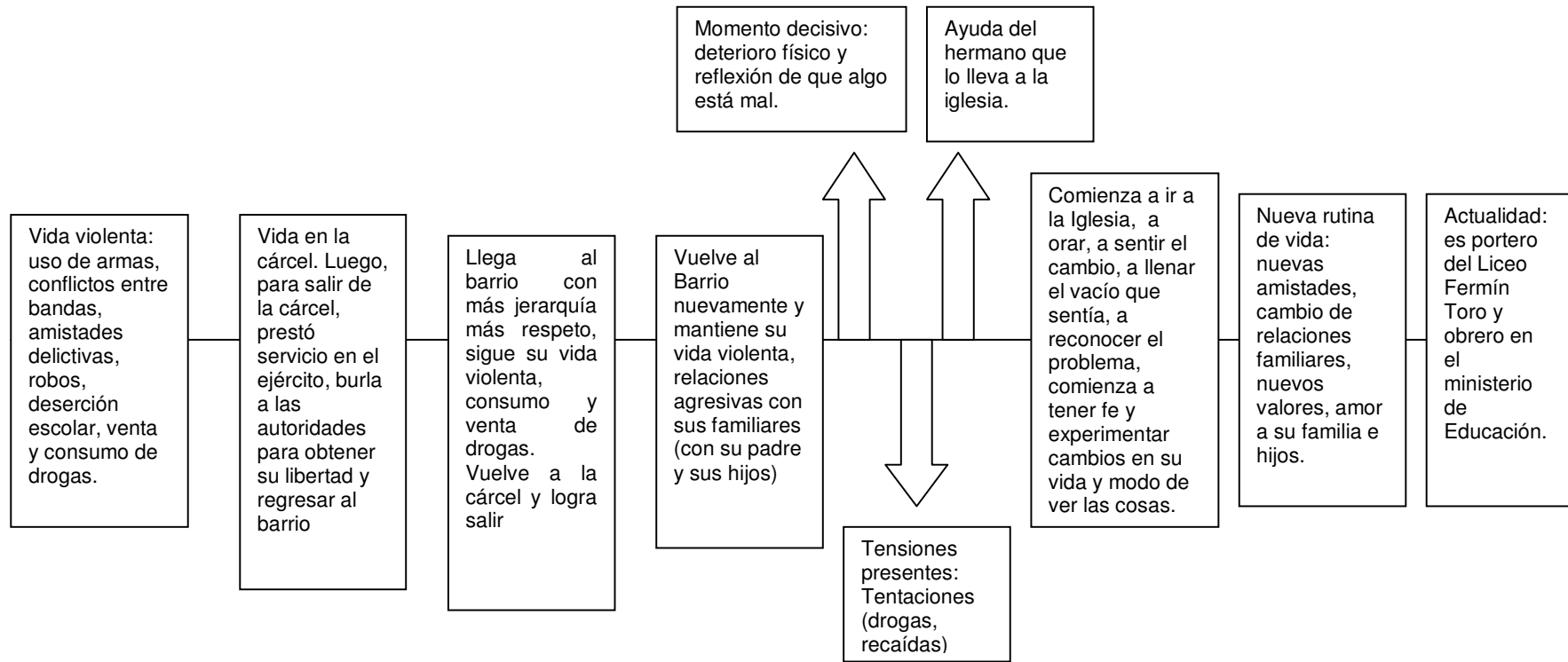
**Buscar el bienestar para su madre:** El joven entrevistado explica que uno de los motivos para el cambio era la búsqueda de bienestar para su madre, el cual se lo podía otorgar un estilo de vida alejado de la violencia, con un trabajo formal y comportamiento dentro de las normativas sociales.

**Oportunidades de trabajo y de estudio:** El Proyecto Alcatraz ofrece estudios, tanto para culminar el bachillerato como para instruir a los jóvenes en oficios. Además, llevan a cabo convenios con algunas empresas para ofrecer oportunidades de empleo a los jóvenes que egresar de la segunda fase del proyecto y desean continuar el cambio.

**Apoyo de Fernando Pérez, sentimiento de orgullo por el cambio:** José percibe en el ejecutor principal del programa una figura de apoyo fundamental para su cambio. Así mismo, se identifica con la organización y experimenta sentimientos de orgullo por ser parte del proyecto y particularmente lograr la regeneración

**Actualidad, trabajo en el departamento de ventas del proyecto Alcatraz:** Actualmente José trabaja en el área de ventas del Proyecto Alcatraz y su meta más próxima es obtener un trabajo fijo.

**Ejemplo de carrera religiosa: Juan**



Juan es otro de los entrevistados que logró salir de la violencia con el apoyo de una institución religiosa, específicamente con la iglesia Evangélica. Su trayectoria de vida está compuesta por los pasos que describiremos a continuación:

**Vida violenta, uso de armas, conflictos entre bandas, amistades delictivas, robos, deserción escolar, venta y consumo de drogas:** En esta etapa, el estilo de vida de Juan está representado por actividades delictivas como robos, venta y consumo de drogas, uso de las armas y enfrentamientos armados con otros jóvenes. Así mismo, cuenta que a la edad de 15 años abandonó los estudios, conoció a otros jóvenes que consumían drogas en el barrio y empezó a relacionarse con ellos. De esta manera, comenzó a ser parte de este grupo y progresivamente a realizar las actividades que ellos frecuentaban.

**Vida en la cárcel. Luego, para salir de la cárcel, prestó servicio en el ejército, burla a las autoridades para obtener su libertad y regresar al barrio:** En una de las actividades delictivas que realizaba Juan, la policía lo detiene y lo trasladan a la cárcel. En este momento, era menor de edad por lo que le corresponde ir a la división de menores, allí comparte la celda con otros jóvenes cuyos delitos eran homicidio, robos y narcotráfico. Durante su estadía en la cárcel, su vida, muy lejos de cambiar, se torna más violenta, aprende a sobrevivir con delincuentes, a decir mentiras y a tener maldad, como nos cuenta:

*“...Me mandaron para allá, bueno resulta que después de eso me tocó convivir con cualquier cantidad de muchachos ahí, de hecho habían hasta sádicos, muchachos que estaban por homicidio. Entonces empecé como aprender de cada una de las maldades que hacían esos muchachos...”* (Juan, p. 9).

Cuando cumple la mayoría de edad, decide ingresar al ejército para salir de la cárcel. Durante su estadía en el ejército, cuenta que sus condiciones físicas mejoraron, ya que se alimentaban y tenía una rutina de ejercicio constante; pero, sin embargo deseaba regresar al barrio. Por ello, burla a las autoridades del ejército, haciéndose pasar por homosexual para ser expulsado de la academia.

**Llega al barrio con más respeto, sigue su vida violenta, consumo y venta de drogas. Vuelve a la cárcel y logra salir:** Juan llega al barrio con más respeto, ya que logró superar obstáculos de gran envergadura como salir de la cárcel, del ejército y convivir con

otros jóvenes trasgresores. Por tanto, le dan más poder en el negocio del narcotráfico y sigue participando en las actividades delictivas. En una de sus actividades delictivas, la policía lo vuelve a detener y lo trasladan a la cárcel de Parque Carabobo. Su estadía en este lugar estuvo caracterizada por violencia, por problemas con otros jóvenes, por uso de armas y conflictos entre los presos. Nuevamente, logra obtener su libertad por un testigo que declara a su favor.

**Vuelve al Barrio nuevamente y mantiene su vida violenta, relaciones agresivas con sus familiares (con su padre y sus hijos):** Regresa nuevamente al barrio y se mantiene en el negocio de la venta de drogas, así como con el consumo y el uso de las armas. Además, sus relaciones familiares se deterioran a tal punto que amenaza a su padre con un arma, hurta los utensilios de su hogar y las prendas de valor de su hermana. Cuenta que era una persona agresiva, tenía muchos conflictos con otros jóvenes, con otras bandas y con su familia.

**Momento decisivo: deterioro físico y reflexión de que algo está mal:** Un día recordó que un policía le advirtió el deterioro físico y psicológico que causaba el consumo de drogas. Se vio así mismo y reflexionó acerca del descuido personal por el que estaba pasando. En este sentido, el momento decisivo es la reflexión y la toma de conciencia de su deterioro físico, lo cual impulsa la necesidad de cambiar algunos aspectos de su vida. Esta necesidad de cambio genera que tome decisiones que reorienten el rumbo de su futuro.

**Tensiones presentes: Tentaciones (drogas, recaídas):** Las tentaciones siguen presentes en el barrio, especialmente, el consumo y ventas de sustancias psicotrópicas. Asimismo, las amistades inducen a continuar con las actividades delictivas.

**Ayuda del hermano quien lo invita a la iglesia:** El hermano de Juan asistía a un grupo evangélico en una iglesia en la ciudad de Caracas y lo invita a participar a una reunión con el grupo religioso. Juan accede la petición de su hermano y acude a la iglesia.

**Comienza a ir a la Iglesia, a orar, a sentir el cambio, a llenar el vacío que sentía, a reconocer el problema, comienza a tener fe y experimentar cambios en su vida y modo de ver las cosas:** Una vez que llega a la iglesia, se siente bien atendido por los asistentes. En el momento que comienzan las oraciones y los cantos, él cuenta que sintió sensaciones de paz y tranquilidad, reflexionó acerca de su vida y “fue como si Dios le estuviera dando una oportunidad de cambio”:

*“...tú quieres recibir a Jesucristo en tu corazón, yo recuerdo que hubo como un momento de mucha confusión pero luego llegó un momento de lucidez y algo me dijo, es el momento que necesitas para cambiar, o sea, como el mismo Dios diciéndome estoy aquí para ayudarte. Te cuento y todavía me quebranto porque de verdad que fue un momento inolvidable en mi vida, o sea, yo estaba consiguiendo la herramienta necesaria para muchos años perdidos de mi juventud, donde había mucha dolor, donde había mucho vacío y te confieso que decidí, por eso te...” (Juan, p. 31).*

De esta forma, asiste seguidamente a las actividades de la iglesia y se siente parte de esta comunidad religiosa.

**Nueva rutina de vida: nuevas amistades, cambio de relaciones familiares, nuevos valores, amor a su familia e hijos:** Una vez que él decide comenzar el cambio y consigue la ayuda de Cristo, reorienta sus rutinas y sus actividades. Abandona el consumo de drogas, empieza un trabajo formal y asume su rol como padre responsable. Simultáneamente, sus relaciones interpersonales y familiares mejoran cada vez más, trata de enmendar los errores del pasado para empezar una vida nueva.

**Actualidad, es portero del Liceo Fermín Toro y obrero en el ministerio de Educación:** Santiago trabaja como portero en el Liceo Fermín Toro, es quien abre y cierra la puerta del estacionamiento del liceo y vigila los carros que entran y salen. Además, es obrero en el ministerio de educación. Vive con su familia y sus hijos en el barrio.